

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 092, AJUSCO**

**PROGRAMA EDUCATIVO
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO
LÍNEA DE TEORÍA E INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA**

TÍTULO
**EL IMPACTO DEL NEOLIBERALISMO EN LA DINÁMICA UNIVERSITARIA DE
LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, UNIDAD AJUSCO.**

**OPCIÓN DE TITULACIÓN
TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN DESARROLLO EDUCATIVO**

P R E S E N T A:

JAIR ALEJANDRO VILCHIS JARDÓN

ASESOR: DR. LUIS EDUARDO PRIMERO RIVAS

**ESTA TESIS FUE FINANCIADA CON UNA BECA DEL (SISTEMA NACIONAL DE
POSGRADOS DEL CONAHCYT.**

CIUDAD DE MÉXICO, ENERO 2023

Ciudad de México, 31 de mayo, 2024

PROPUESTA DE JURADO

JUAN MARIO RAMOS

PRESENTE

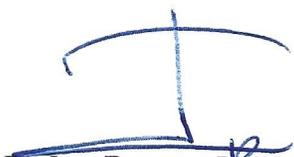
En relación con la aprobación del trabajo de Tesis "El impacto del neoliberalismo en la dinámica universitaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco" del (a) C. Jair Alejandro Vilchis Jardón, estudiante de la Maestría en Desarrollo Educativo, de la generación: 2022 - 2024 línea: **Teoría e Intervención Pedagógica** y con el fin de continuar con los trámites para la obtención del grado del (a) estudiante citado(a), envío la propuesta del jurado y opciones para la presentación del examen correspondiente:

NOMBRE	CORREO INSTITUCIONAL
1. Presidenta Dra. Alicia Rivera Morales	arivera@upn.mx
2. Secretario Dr. Luis Eduardo Primero Rivas (Tutor)	lprimero@upn.mx
3. Vocal Dr. Roberto González Villarreal	rvillarreal@upn.mx
4. Suplente 1 Dra. Gabriela Sánchez Hernández	gsanchez@upn.mx
5. Suplente 2 Dr. Héctor Hernando Fernández Rincón	hfdez@upn.mx

Examen de grado				
	Fecha	Hora	Modalidad	Lugar
Opción 1	03 de julio de 2024	5:00 pm	Presencial	Aula Magna
Opción 2	04 de julio de 2024	5:00 pm	Presencial	Aula Magna
Opción 3	05 de julio de 2024	5:00 pm	Presencial	Aula Magna

Sin otro particular.

ATENTAMENTE



DR. LUIS EDUARDO PRIMERO RIVAS
NOMBRE Y FIRMA DEL TUTOR



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Rectoría
Secretaría Académica
Coordinación de Posgrado

Ciudad de México, 15 de abril del 2024

CONSTANCIA DE TERMINACIÓN DE TESIS

COORDINACIÓN DE POSGRADO
PRESENTE

Se hace constar que **JAIR ALEJANDRO VILCHIS JARDÓN**, estudiante de la Maestría en Desarrollo Educativo, de la Línea de Formación: **Teoría e Intervención Pedagógica**, ha concluido su tesis titulada: **EL IMPACTO DEL NEOLIBERALISMO EN LA DINÁMICA UNIVERSITARIA DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, UNIDAD AJUSCO**, y ha observado los requisitos académicos contenidos en el Reglamento General de Estudios de Posgrado, en el apartado referente a la Obtención de Diplomas y Grados en la Universidad Pedagógica Nacional, para ser presentado como documento escrito para la obtención del Grado.

A T E N T A M E N T E
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

LUIS EDUARDO PRIMERO RIVAS

c.c.p. Estudiante.
c.c.p. Expediente

Agradecimientos

Este escrito es producto del inigualable apoyo que me brindaron tanto mi familia, mis amigos y pareja. De este modo, quiero agradecer esencialmente a mi mamá Fabiola Jardón Serrano, a mi papá Antonio Vilchis Pérez y a mis hermanos José Luis Vilchis y Antonio Vilchis (Gomi) sin ustedes no hubiera sido posible esto. También, dedico este trabajo a mi abuela Guadalupe Pérez, a mi abuelo Paulino Vilchis, a mi tío Francisco Vilchis, a mi tío David Jardón y a mi abuelo Jorge Jardón, y a mi mejor amigo Edgar Rocha, les abrazo desde este plano, esperando que en donde estén puedan estar orgullosos.

Agradezco a mi tía Valeria Jardón Serrano por motivarme, alentarme y apoyarme, como también a mi abuela Trinidad por sus oraciones en este proceso formativo ante las adversidades que enfrenté y a mi ahijada Lorena Castro por ser mi compañía, escucha, inspiración y energía para no rendirme.

Doy gracias al Dr. Luis Eduardo Primero Rivas por ser mi mentor desde el año 2017 y formarme en el campo educativo, por creer en mí y caminar estos años a mi lado en virtud de mi formación profesional. También agradezco a la Dra. Alicia Rivera, a la Dra. Gabriela Sánchez y al Dr. Roberto González por enseñarme, aportar a mi formación y abrirme las puertas a diversos eventos y espacios académicos que sin duda dejaron una huella en mi construcción como maestrante.

Por otro lado, agradezco a mis amigos de la maestría que me acompañaron, creyeron en mí y, extendieron su solidaridad en este camino. Gracias Magda, Javier, Renata, Sandra, Tonantzin, Julio, Lupita, Miriam, Daniela, Gonzalo, Yazmin. Eva, Sofia y Alexandra; todos ustedes le dieron luz, esperanza, alegría, fortaleza y amor a mi camino, los quiero mucho.

Tras lo dicho, quiero agradecer de manera especial a los mejores amigos que uno podría tener, es decir, a *team Ensenada*; gracias, Lic. Jennifer Portillo, Lic. Ana Laura Vázquez, Lic. Gabriela González, Lic. Itzamary García, Lic. Dave Montiel y Lic. Jessica Muñoz, por alentarme, apoyarme, inspirarme y no dejarme caer, quiero que sepan que, a mi manera, los amo a todos.

Finalmente, y no menos importante, quiero agradecer el apoyo de mi novia Sonia García Martínez, por quedarse conmigo muchas noches estudiando, por sus innumerables gestos de amor, por motivarme en mis estudios, por leerme y amarme en todo momento desde que estamos juntos. Amor, te amo con toda mi alma.

Por todos ustedes, soy. ¡Gracias!

Índice

Introducción.....	6
Capítulo 1: Metodología de la investigación.....	11
1. ¿Qué es metodología?.....	12
2. La metodología de la nueva epistemología analógica	12
2.1 Sobre la metodología histórica	13
2.2 Sobre la metodología instrumental	14
2.3 Sobre el método racional de pensamiento.....	16
3. Consideraciones metodológicas	17
Capítulo 2: La pedagogía de lo cotidiano y la nueva epistemología analógica como filosofías de filiación	19
1. Sobre la pedagogía de lo cotidiano.....	19
1.1 La génesis de un movimiento cotidiano: entre el saber a conciencia o dar pasos a ciegas.....	20
1.2 La Escuela de Budapest y Ágnes Heller.....	23
1.3 Volver a lo dicho: saber a conciencia o dar pasos a ciegas.....	26
1.4 La pedagogía de lo cotidiano: el inicio de un movimiento.....	27
1.5 En conclusión: la necesidad de la pedagogía de lo cotidiano.....	40
2. Sobre la nueva epistemología analógica	41
2.1 Sobre el científico	42
2.2 El paradigma.....	44
2.3 Un encuentro entre filosofías y la crisis en la epistemología: univocismo vs equivocismo.....	48
2.4 Un punto de prudencia: la nueva epistemología analógica y sus aportes a la crisis actual	53

3. Una primera conclusión de lo expuesto: la relación entre la pedagogía de lo cotidiano y la nueva epistemología analógica.....	58
Capítulo 3: Breve historiografía del capitalismo	62
1. El ser humano y su producción en la tierra desde sus orígenes: la agricultura, la ganadería y la pesca	62
2. De la agricultura al mercantilismo primario: el comercio sin dueño y sin reglas	66
3. El feudalismo: el ascenso al poder de la producción a la vida cotidiana	67
4. El capitalismo en el periodo de la Revolución Industrial	73
5. Conclusión de lo dicho	76
Capítulo 4: Raíz, creación y desarrollo del neoliberalismo. Un rastreo de su devenir histórico y su impacto en el mundo y en la educación.....	78
1. ¿Qué es el neoliberalismo?	79
1.1 La raíz: Ludwig von Mises (1922)	80
1.2 Coloquio Lippmann (1938): la creación	81
1.3 Nacimiento del neoliberalismo	88
1.4 Mont Pélerin Society (1947).....	90
1.5 Los años 70's: el ascenso del neoliberalismo	92
1.6 Algunos términos sobre el neoliberalismo	98
1.7 Conclusión de lo que es el neoliberalismo.....	102
2. El impacto del neoliberalismo en la educación superior.....	105
2.1 Cuantificación de la vida universitaria.....	108
2.2 Saberes y tiempo.....	112
2.3 Autogobierno y/o gubernamentalidad	114
2.4 La precariedad en la educación	117
2.5 Conclusión de lo dicho en torno al campo educativo	123

Capítulo 5: El impacto del neoliberalismo en la dinámica universitaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco: Describiendo, interpretando y valorando la realidad	127
1. Recuento de la investigación	127
1.1 ¿Qué ocurre en la UPN, Ajusco?: Momento descriptivo	129
1.2 ¿Qué se puede decir de lo dicho?: Momento interpretativo	158
1.3 Momento valorativo: Conclusión	160
Bibliografía.....	164
Anexo 1: Formulario aplicado a la comunidad docente	169
Anexo 2: Formulario aplicado a estudiantes	172
Anexo 3: Formulario aplicado a administrativos	175
Anexo 4: Practicas fuera de la norma : venta de tareas, proyectos y tesis	179
Anexo 5: Ejemplo de registro de observaciones a los grupos	182

Introducción

Nos lo han descrito tantas veces, pero tantas que sabemos que existe y deberíamos conocerlo; pero nos lo han contado tan mal, pero tan mal, que lo conocemos mal. De él hemos escuchado hablar en congresos, durante las clases en la universidad —y en otras instituciones—, se han escrito libros y artículos donde se le critica, analiza y aborda desde diversas áreas del saber. Se han creado reflexiones a modo de simplificar su impacto y a modo de actuar en la realidad —material y simbólica—; se han generado reflexiones a modo de prescripción, se han creado héroes de cartón —los economistas que “salvaron” al país—, teorías poco aplicables en el espacio geográfico donde se leen a los teóricos que las hacen —en su mayoría eurocéntricos— que, pareciera ser que no hay un modo de escapar de él, es decir, del neoliberalismo.

Lo dicho se ve expresado no solo en el dominio de dicho modelo económico en la mayoría de los espacios de nuestra vida cotidiana, sino también en la reproducción de sus ideales desde la educación formal —la escuela, a modo de ejemplificar— y, la informal —la familia, los grupos de pares, la convivencia cotidiana en la sociedad y con sus integrantes, a modo de ilustrar—. Por otro lado, si pienso de manera realista el dominio del modelo neoliberal se ve plasmado en la poca resistencia que hay hoy en día sobre el mismo, manteniendo una dinámica de explotación a los trabajadores, la inmediatez como estilo rutinario de vida, poco pensamiento crítico en las instituciones educativas, la reproducción de un tipo de humanidad —estudiantes, docentes, administrativos, trabajadores y demás— que se encuentra en una lucha constante emergida por el ideal de competitividad que impulsó para garantizar la “calidad” y la productividad en donde éste se reproduzca.

Pareciera ser que lo invocado hasta este punto nos lleva a pensar que en la actualidad hay dos luchas de humanidades¹ —o más, pero en este caso contemplo

¹ El término de *lucha de humanidades* es acuñado por el Dr. Luis Eduardo Primero Rivas en su obra: *Lucha de humanidades o de la ética analógica de Mauricio Beuchot*. Dicho concepto es usado para caracterizar la lucha humana que se vive en la actualidad, la cual, dejó de ser “de clases sociales” pues en el mundo hay cada vez más pobres que son demasiados para considerarnos una clase y, hay un muy limitado de personas que son ricas, las cuales, tampoco alcanzan la categoría de clase social, por tan poco que son.

las dos que a continuación refiero—; la primera, se realiza con dos modelos de formación humana, *la capitalista contra las críticas o de resistencia* —como lo son las epistemologías del sur, los movimientos feministas, entre otros— y, la segunda batalla, desde mi modo de interpretar los hechos de la realidad que me encuentro viviendo, se gesta entre la humanidad más pobre y afectada por el neoliberalismo y el reducido grupos de ricos economistas, periodistas, políticos, y demás. Es decir, también hay una lucha dentro del gran grupo de seres humanos afectados por dicho modelo y quienes lo defienden pues, entre éstos se busca sobrevivir a los tiempos cada vez más precarios que trajo el neoliberalismo, de aquí que se potencia una dinámica de supervivencia dando de manera inmediata cabida al éxito de los ideales económicos de dicho modelo y, a la poca unión entre gremios, de aquí que cada vez es más frecuente ver a académicos competir entre ellos, estudiantes rivalizando por la obtención de una calificación, grupos sociales y científicos cada vez más divididos y/o diluidos por la supremacía de la individualidad sobre la búsqueda del bienestar colectivo.

Las evidencias dadas, por tanto, dan cuenta de la necesidad de comprender lo que es el neoliberalismo, cómo se fue gestando este modelo y ver los alcances que tuvo y tiene en la actualidad, sobre todo en los diversos espacios y/o totalidades de la vida misma. Así pues, preguntarme y preguntarnos ¿Qué es el neoliberalismo? ¿Dónde surge? ¿Cómo ha evolucionado? ¿De verdad sólo actúa en la economía? ¿Solo es un modelo económico? Son, de entrada, claves que en el *deber ser* podrían vislumbrar una senda de posibilidades para generar y llevar a cabo acciones, aprendizajes y actividades intelectuales que se alejen de este modelo hegemónico.

De entrada, parto de la metáfora de un *virus*, el cual con el devenir del tiempo va mutando, cambiando o evolucionando a partir de condiciones específicas. Del mismo modo, el neoliberalismo ha venido transformándose y logró permear al aparato de Estado para impulsar su filosofía —sobre todo en el sector educativo, científico, económico, agrícola y de salud—. De este modo, puedo afirmar sin ningún error que, el modelo neoliberal a modo de práctica favorece económicamente al

sector privado, de aquí que las instituciones llegaran a tener cierto poder monetario sobre la vida, pensamiento y práctica de la población. Sin embargo, como investigador me sabe a poco decir de manera simplista que la lógica neoliberal actúa únicamente en la economía de un país, cuando vemos —usted y yo, estimado lector— que éste ha logrado alcanzar como fuerza simbólica-conductual en la mayoría de las personas, impulsando un tipo de comportamiento, de significar, de vivir, de interactuar e incluso de planear a futuro —la supremacía de la búsqueda de un empleo sobre el desarrollo de una mente intelectual, a modo de ilustrar—.

Es así como, a partir de lo expuesto, la intención de esta parte es describir qué es y cómo fue apareciendo el neoliberalismo para, posteriormente hacer una serie de reflexiones que nacen de la historiografía realizada, sobre todo para comprender su impacto en la vida y/o dinámica cotidiana de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, centrándome en los tres actores principales de la misma, es decir, los estudiantes, los académicos y los administrativos.

Ante lo dicho, en el primer capítulo expondré la metodología implementada para realizar esta investigación, desarrollando la forma de proceder de lo que es la epistemología donde se encuentra mi filiación pragmática y teórica, es decir, la nueva epistemología, explicando el porqué de la necesidad de comprender la historia del capitalismo para avanzar hacia el neoliberalismo, como también la manera en la que se realizó este trabajo en la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco y, con los grupos que la integran: alumnos, académicos y administrativos.

En un segundo capítulo expongo mi filosofía de filiación, la cual, no solo guía mi quehacer educativo, sino que también funge como la cosmovisión con la que teorizo y abordo esta problemática. De aquí que dicho pensamiento epistémico y educativo yace en la pedagogía de lo cotidiano, teoría creada por el doctor Luis Eduardo Primero Rivas que, se ubica en el saber actualizado por estar en constante renovación por quienes seguimos esta pedagogía². Y, la segunda propuesta que

² A la fecha en la que escribo esta investigación (finales del año 2023) hay diversos aportes que se han realizado en torno a la pedagogía de lo cotidiano y la nueva epistemología, principalmente quienes formamos parte del Seminario Permanente de Investigación sobre la Nueva Epistemología (SPINE). De aquí que, destaco a sus

conforma mi formación intelectual y, empleo en esta investigación se sitúa en la nueva epistemología analógica, que, se aleja de los planteamientos de comprensión positivistas, de la confusión creada por la multiplicidad de erróneas interpretaciones que generó la equivocidad posmoderna y, se plantea como crítica a la tradición lingüística y práctica que el patriarcado impuso en la actividad científica, donde apuesta por una práctica y un lenguaje incluyente, recupera la idea de una ciencia unificada y voltea a *ver al Sur*, no geográfico, sino intelectual para generar saberes a partir de la realidad de los pueblos originarios, no negando los aportes occidentales, pero si considerando todas aquellas comunidades y/o teorías invisibilizadas por esta tendencia europea y anglosajona, las cuales —las del sur— se acercan a un modo de vivir y hacer ciencia más virtuosa, integral y que se aproximan al “vivir bien”.

En el tercer capítulo teorizaré en torno al desarrollo del capitalismo, partiendo de una historiografía de su formación de inicio y la puesta en marcha del mismo en diversos lugares del mundo, pues es necesario saber esto para entender que el neoliberalismo no se implementó por obra de magia. Por tanto, me apoyo de los trabajos de otras investigaciones para mostrar dichos alcances en la realidad social —material o simbólica—.

Posteriormente, en un cuarto capítulo explicaré la raíz teórica, el desarrollo, creación e implementación del neoliberalismo, y, también desarrollo su influencia en el campo educativo como una forma de educación, control y regulación de la vida académica dentro de la universidad.

Finalmente, en un último apartado, el quinto, desgloso los datos obtenidos de la investigación de campo dentro de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, recuperando algunos de tantos relatos y/o comentarios que miembros de la comunidad estudiantil, docente y administrativa compartieron en torno a la temática aquí a tratar. Por otro lado, también expongo una serie de reflexiones y/o conclusiones que nace del análisis de la literatura recabada, de los hechos

miembros y el portal donde se pueden encontrar dichos desarrollos: <https://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/quienes-conformamos-al-spine/>

obtenidos de la realidad mismo y de las significaciones que éstos tuvieron en mí tanto emocionales como intelectuales —pues la práctica científica también se guía de las emociones—.

Sin más por el momento, puedo avanzar a:

Capítulo 1: Metodología de la investigación

Para poder desarrollar este primer capítulo sobre la metodología que implementé en esta investigación, es menester exponer lo que a continuación expongo en torno al tema.

En el capítulo dos daré a conocer mi filosofía de filiación con la que abordo y concibo al ser humano, la educación, la realidad, entre otros elementos de importancia que están expuestos en el apartado ya referido, de aquí que puedo afirmar que mi vinculación pedagógica y epistemológica están en la pedagogía de lo cotidiano y en la nueva epistemología analógica. Esta última tiene sus desarrollos en la hermenéutica analógica, la cual más adelante abordaré, pues es esta propuesta científica la que guía la metodología implementada.

En el capítulo tres hago una breve historiografía del desarrollo de la actividad económica y productiva del ser humano. Esto fue así porque pude notar que muchos teóricos consultados abordan al neoliberalismo desde un punto donde éste ya está establecido; es decir, como si hubiera aparecido por magia, lo cual considero que es un error, dado que para comprenderlo con mayor integralidad es necesario saber de ciertos datos históricos que inspiraron su creación.

En el cuarto capítulo expuse la raíz, creación y desarrollo del neoliberalismo desde las ideas que comenzaron a tener sus principales impulsores, hasta la estructura que fue tomando, dando como resultado su instauración en los años setentas en gran parte del mundo, lo cual, como puede verse expresado tuvo impactos en diversos sectores de los países donde se aplicó, pero siendo el caso, me enfoqué a recuperar las evidencias de teóricos sobre el neoliberalismo y su presencia en el campo educativo.

Es por esta razón que a través de la metodología que implementaré, daré a conocer en un quinto capítulo lo que ocurre en la UPN, Ajusco y en su vida cotidiana, razón que, a manera de dar una adecuada guía a los lectores, concibo necesario conceptualizar lo que es metodología.

1. ¿Qué es metodología?

Pienso en el momento en el que escribo estas líneas que en la actualidad hay una comprensión un tanto errónea de lo que es la metodología, en ocasiones entendida como un simple instrumento de investigación, y, en otras de manera metafórica como una especie de herramientas que, esperan a ser usadas para extraer información y trabajar un tema de nuestro interés.

Sin embargo, recupero la definición que brinda la Nueva Epistemología Analógica, que supera y critica la tradición positivista y es presentada de la siguiente manera por Primero y Beuchot (2015): “Afirmamos [...] que una metodología se asocia necesariamente a una filosofía y que está dirigida a descubrir la verdad —para el caso la perla fina—, por lo cual tiene que ser entendida como la forma intelectual con la cual nos vinculamos a la realidad para desentrañarla, tanto en su totalidad como en una de sus partes e incluso especificidades” (p. 149).

Así, lo que refieren el Dr. Primero y el Dr. Beuchot en torno a lo que es la metodología me lleva a interpretar que ésta no debe ser entendida como un mero instrumento que el estudiante, docente o investigador usa para construir y extraer conocimiento, sino que es una forma intelectual con la que nos vincularemos y dirigiremos a la realidad que se desea conocer, en donde la sensibilidad, el intelecto y la práctica actúan para poder dar con la realidad. De aquí que los mismos autores refieran que: “... la metodología también es la manera intelectual de desentrañar la realidad y las abstracciones con las que se entiende, nombra, categoriza y teoriza al ser y sus entes (p. 151).

Dicho esto, avanzo con:

2. La metodología de la nueva epistemología analógica

Esta metodología tiene sus bases intelectuales y prácticas en la hermenéutica analógica que desarrolla el Dr. Mauricio Beuchot, la cual refiere que:

[Se debe superar] La separación de las ciencias, para incluso *re-interpretar* a Dilthey, para quien la hermenéutica es la metodología propia de las ciencias del

espíritu, a diferencia de las ciencias de la naturaleza. Una hermenéutica unificada para la ciencia hará más fructífera a la hermenéutica, y lo será con una cuya fábrica esté delineada a través del concepto de analogía, a saber, una hermenéutica analógica (Primerio y Beuchot, 2015, p. 16).

A razón de lo expuesto por el Dr. Beuchot, afirmo que la metodología implementada y, por tanto, mi actitud epistémica no partió de una mirada dicotomizada y/o fragmentada, sino a partir de la unificación e integración de las diversas corrientes epistémicas, reconociendo que cada una tiene su valor.

Ahora bien, como refiero, la meta de la implementación de esta metodología analógica de la vida cotidiana es brindar al lector de una interpretación de la realidad integral, y ello, por tanto, requiere del uso de diversos instrumentos investigativos para la obtención de datos. Es así como esta actitud metódica desde la nueva epistemología analógica me lleva a hacerme de un hábito sensible, intelectual y práctico que me encaminarán al uso de instrumentos, tales como lo fueron la observación hermenéutica, la aplicación de formularios y la realización de entrevistas a tres sectores de la comunidad de la UPN, Ajusco: los estudiantes, los académicos y los administrativos.

Por otro lado, también se empleó una metodología histórica, para conocer las condiciones sociales y cotidianas en las que se desenvuelven los grupos abordados. Para, finalmente procesar la información obtenida a través del MRP (Método Racional de Pensamiento), el cual es el proceso interpretativo que la nueva epistemología analógica emplea. A continuación, expongo cada una de éstas.

2.1 Sobre la metodología histórica

La metodología que se implementará es histórica, dado que lo que se realizó es conocer, entender y comprender el escenario donde se realizó la investigación del presente escrito, la cual es el impacto del neoliberalismo en la dinámica universitaria de la UPN, Ajusco. Por lo tanto, se considerarán tres grupos que conforman a la universidad: los estudiantes de la Lic. en pedagogía, académicos y administrativos; cada uno de ellos inserto en su escenario cotidiano dentro de la institución.

Lo dicho se concreta en la necesidad de comprender el objeto de estudio, a lo cual entra en juego la metodología histórica, caracterizada por Primero y Beuchot de la siguiente forma:

... una metodología histórica [...] establece un procedimiento para entender y comprender la realidad, por el cual el conocer se tiene que establecer sobre la peculiaridad del objeto de conocimiento, y el que conoce debe desentrañar su referencia fáctica o relacional, con prudencia, paciencia, dedicación, buscando sutilmente las determinaciones que lo componen —pretendiendo su verdad—, para lograr establecer sus articulaciones (o proporciones con el todo que le corresponde (Primero y Beuchot, 2015, p. 165).

Tras lo expuesto, lo que a continuación realizo es recuperar las proporciones de la realidad (material y simbólica) de la vida cotidiana de los estudiantes, académicos y administrativos dentro de la UPN, Ajusco insertos en una época denominada neoliberal, y que sin duda alguna ha impactado en cada una de ellas, con la implementación de los instrumentos que a continuación expongo.

2.2 Sobre la metodología instrumental

Como ha quedado evidenciado, la forma de proceder de la nueva epistemología es a partir de la hermenéutica analógica de la vida cotidiana, de aquí que de esta propuesta nace la metodología instrumental aquí implementada, la cual es *la observación hermenéutica*, que, en palabras de uno de sus impulsores —el posdoctor Alfonso Luna Martínez—: “... busca interpretar lo que sucede en un momento y lugar específicos, atendiendo a las diferentes proporciones que integran esa realidad. Con intención de describir lo que sucede, valorarlo e interpretarlo proporcionalmente (Luna, 2022, p. 60). Y, más adelante agrega: “... esta observación hermenéutica [analógica] sirve para referir varios asuntos en relación, como la interacción y vida humana en diversos escenarios” (Luna, 2022, p. 208).

Tras lo expuesto por el pos-doctor Alfonso Luna, considero importante recuperar la historia y la vida cotidiana de los grupos referidos dentro de este contexto a partir de la observación hermenéutica de corte analógico, dado que por su virtud considero que permite recuperar los hechos empíricos del momento y otros elementos de

importancia, como el discurso que emplean los seres humanos, los gestos que hacen, las emociones que exponen, sus historias y demás, de aquí que sea integral la forma en como procede.

Otro instrumento empleado es el formulario, que tuvo la intención de obtener respuestas de una parte considerable de la comunidad de la UPN, Ajusco, el cual, también, en palabras de Casas: "... se usa en investigación para obtener resultados rápidos y eficaces [...] para recoger y analizar datos de una muestra considerable" (2022, p. 143).

Por último, otro instrumento empleado fue la entrevista, caracterizada de la siguiente manera:

La entrevista es una técnica de gran utilidad [...] para recabar datos; se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar. Es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial. Canales la define como "la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto". Heinemann propone para complementarla, el uso de otro tipo de estímulos, por ejemplo visuales, para obtener información útil para resolver la pregunta central de la investigación (Díaz, Torruco, *et. al.*, 2013, p. 163).

Esto fue así para recuperar información verbal de cómo se ha llevado a cabo las diversas actividades de cada grupo dentro de la UPN, Ajusco, y, poder potenciar las respuestas del formulario, dado que, pienso, aunque permite recuperar respuestas de manera rápida, eficaz, organizada y en gran escala, la prudencia y virtud de la interacción humana hace que la investigación cumpla un sentido integral.

A partir de lo expuesto en torno a la metodología histórica y los instrumentos empleados —entrevista, formulario y observaciones hermenéuticas— para conocer las proporciones que la integran —emociones, experiencias de vida, evidencias empíricas, análisis del discurso—, es que procedo al tratamiento de los datos a través del MRP (método racional de pensamiento), método de trabajo intelectual

caracterizado por la descripción, interpretación y valoración. A continuación, lo desarrollo.

2.3 Sobre el método racional de pensamiento

Dicho anteriormente, el método racional de pensamiento (MRP) es una forma de trabajo intelectual que tiene como finalidad organizar los datos obtenidos de una investigación —mismos que pueden ser bibliográficos como de campo—, a partir de su forma de proceder, la cual es la descripción; es decir, narrando lo ocurrido en el proceso y los acontecimientos relevantes de lo observado, la interpretación; caracterizada por la comprensión y asimilación de los hechos, encontrando relación con otros elementos que giran en torno a los mismos, tal es el caso de la época, de referencias escritas y/o de elementos que impactan a lo abordado, y finalmente una valoración, la cual va a recuperar lo realizado y las proporciones de lo obtenido para generar un juicio, por tanto, el investigador toma postura en torno a lo que ha estudiado reconociendo las partes materiales y simbólicas de la realidad que desea conocer.

Así, el Dr. Primero Rivas en un escrito reconstruido en el año 2023, titulado: *Actualización de la Técnica Tomográfica* refiere que este método intelectual, caracterizado por ser racional en el pensamiento permite:

... en primer lugar localizar los conceptos básicos y/o genéricos de un texto, pues con su situación en un artículo, ensayo, capítulo y/o libro, podemos determinar su descripción, facilitando su comprensión, y su valoración, actividades intelectuales que nos llevarán a cumplir con el primer método de los propios del trabajo intelectual, el método de pensamiento, que nos facilitará el de investigación y el de exposición (Primero, 2023, p. 2).

Lo referido por el Dr. Primero Rivas lleva a considerar para quienes procesamos los datos obtenidos de una investigación a partir de los instrumentos aplicados a implementar un proceso organizado, que avanza con el reconocimiento de los hechos describiéndolos, dado que es importante para conocer la realidad en la que se inserta quien investiga, mientras que, otra labor importante en esta primera parte

es recuperar la mayor cantidad de elementos materiales y simbólicos para poder generar una interpretación cercana a la realidad comprendida, y finalmente tomar un posicionamiento ante lo observado y/o analizado, elementos que ayudan a las personas a tener un pensamiento organizado para poder exponer los resultados alcanzados.

3. Consideraciones metodológicas

Como he dicho, el propósito de la investigación es dar a conocer el impacto que el neoliberalismo ha dado en la dinámica cotidiana y/o universitaria de la UPN, Ajusco, en concreto, en la vida de tres grupos que la integran —estudiantes, docentes y los académicos—, por tanto, a continuación, muestro una tabla que expone de manera esquemática el tiempo dedicado a indagar esta situación en cada grupo:

Grupo	Semestre	Año
Estudiantes de la licenciatura en pedagogía.	1er. Semestre, 2do. Semestre y 3er. Semestre.	2022
Docentes y/o académicos.	2do. Semestre y Tercer Semestre.	2023
Administrativos	3er. Semestre	2023 -2.

En el caso del primer grupo —los estudiantes—, estuve inserto dentro de la vida de los mismos participando en los grupos y por tanto, en las asignaturas que cursaban. Estuve en grupos de primer, segundo y quinto semestre, en las materias de Filosofía

de la Educación, Introducción a la Investigación e Investigación Educativa I. A partir de esto, esta comunidad fue tanto entrevistada, observada y dieron respuestas a un formulario que se les aplicó.

Por otro lado, los docentes me brindaron sus respuestas a partir de la aplicación de un formulario, el cual se expone en el Anexo 1, como también fueron observados en sus actividades diarias, en la participación de eventos y en su dinámica cotidiana dentro de la universidad.

Finalmente, el grupo de los administrativos se opuso a ser entrevistado o considerado para aplicar un formulario, situación que complicó la investigación; sin embargo, sí fue posible entrevistar a algunos integrantes de este sector, dando cada uno respuestas interesantes.

A continuación, avanzo a desarrollar el segundo capítulo, el cual está dedicado a profundizar en torno a la filosofía de filiación con la que me encaminé a conocer este tema, la cual es la pedagogía de lo cotidiano y la nueva epistemología analógica, a continuación, su exposición:

Capítulo 2: La pedagogía de lo cotidiano y la nueva epistemología analógica como filosofías de filiación

Ante el compromiso teórico que compete a este segundo capítulo, en el cual expongo las teorías que conforman mi filosofía de filiación; es decir, la Pedagogía de lo Cotidiano y la Nueva Epistemología Analógica, lo que a continuación me propongo a desarrollar es el porqué de la necesidad de reflexionar en torno al escenario cotidiano y el ejercer una manera distinta la actividad científica, esto para comprender la forma en la que el neoliberalismo ha impactado en la vida diaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco y, de estas reflexiones, encaminar a los lectores en el interés por adoptar y teorizar en, desde y a partir de estas propuestas para crear una crítica seria de la realidad —empírica y simbólica— en la que estamos viviendo. A razón de esto puedo avanzar a la exposición:

1. Sobre la pedagogía de lo cotidiano

Para algunos teóricos que pertenecen al gremio de la educación —y a otras áreas del saber— puede parecer poco atractivo dirigir la mirada al análisis de los escenarios cotidianos en los que se realiza la vida de los seres humanos, sobre todo cuando a la fecha existe una latente incomprensión y delimitación del término *educación*, reduciéndolo a una simple actividad escolar; es decir, que educar es escolarizar, cuando la realidad es que hay un amplio terreno en donde esta acción formativa entra en juego —lo familiar, social o en la vida misma—.

Lo dicho se puede evidenciar en la idea —bastante repetida y presente— que la mayoría de los alumnos —al menos en la UPN, Ajusco— tienen sobre la pedagogía, relacionándola exclusivamente a temas escolares, lo cual, buscando en el archivo³ de tesis digitales de la Biblioteca Gregorio Torres Quintero se manifiesta en los diversos trabajos recepcionales que una gran parte de la comunidad —no todos— hace sobre temas relacionados a la escuela. Esto, por tanto, me lleva a deducir que la comprensión ontológica de los discentes en la institución superior ya referida está

³ Esta información la puede consultar en el siguiente enlace: <http://rixplora.upn.mx/jspui/simple-search?query=Educaci%C3%B3n>

delimitada a las fuerzas formativas del capitalismo que, a partir de la instauración de los Sistemas Nacionales de Educación, se redujo la educación a la escolaridad y, por otro lado, me lleva a preguntarme ¿por qué tal afectación? ¿qué ocasiona dicha reducción? ¿por dónde puedo empezar a teorizar tal problemática?

Ante las interrogantes que me planteo a la hora de redactar estas líneas y, a partir de mi formación académica como pedagogo y maestrante es que considero que es prudente partir de la cotidianidad, dado que es el escenario por excelencia en el que se forman los seres humanos, siendo éste el entorno primigenio y/o original donde ejercen su vida desde que nacen, para, posteriormente, avanzar a otros lugares más formales —la universidad, por ejemplo—. Por tanto, pienso que para comprender el ser de las personas —sus conformaciones simbólicas y empíricas— es menester analizar y entender lo que ocurre en su día a día a partir de los grupos que les educan.

Así pues, una propuesta que logra —desde mi senso-pensar— generar un análisis en torno a la cotidianidad es la *pedagogía de lo cotidiano*, creada por el Dr. Luis Eduardo Primero Rivas a finales de la segunda mitad del siglo XX y que, a la fecha, sus seguidores seguimos teorizando desde ella en nuestras distintas líneas de interés, posicionándola como una propuesta que camina dentro de lo que se conoce como *ciencia de frontera*, en tanto que ésta es el saber más actualizado porque recupera problemáticas complejas y/o debatibles que no se quedan en una especie de estancamiento epistémico, el cual, es poco vigente ante las nuevas necesidades o problemáticas que aquejan al mundo. De este modo, veo importante hablar sobre:

1.1 La génesis de un movimiento cotidiano: entre el saber a conciencia o dar pasos a ciegas

Un autor, pensador, crítico o teórico no nace de la nada, dado que su obra comienza a formarse de las experiencias que va teniendo, incluso éstas —las vivencias— no son las únicas que garantizan que una persona se oponga o cree una tesis que aborde las injusticias que se viven en la época donde se encuentra, dado que hay varios seres humanos que deciden dejarse llevar por los modelos idólicos —que abordaré más adelante— los cuales, son agentes o fuerzas que trastocan la realidad

o que impulsan enseñanzas poco virtuosas. Así, puedo afirmar que la obra de un ser humano y, en concreto, de un intelectual, se verá impulsada tanto de la dinámica social como de la formación formal o intelectual que reciba.

Lo invocado en este apartado —a mi juicio— se ve evidenciado en la creación de la pedagogía de lo cotidiano por el Dr. Luis Eduardo Primero Rivas, la cual relatan algunos de sus aprendices en distintos escritos que han realizado.

Como primer punto, en diversas conversaciones en torno a las condiciones sociales, educativas y políticas que vivió el Dr. Primero, él me contaba que hicieron que emprendiera su viaje a México, Esta travesía haría —a mi juicio— que la semilla de la creación de su pedagogía comenzara a germinar pues, a partir de su viaje, comenzó sus estudios en filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), lugar secundario que abonaría a la creación de la tesis ya referida, puesto que el primario fue su vida o, el *Lebenswelt*, el cual el Dr. Fernando Torres, recuperando al padre de la fenomenología Husserl, describe de la siguiente manera:

El *Lebenswelt* es el mundo intuitivo, pre-racional y pre-predicativo en el que estamos inmersos, en el que vivimos siempre; es el mundo rutinario en el que nuestros actos tienen lugar maquinalmente, dado que muy pocas veces actuamos racionalmente en la cotidianidad. En el *Lebenswelt* nos limitamos a vivir no a pensar que vivimos. Es el mundo de la subjetividad e intersubjetividad inmediatas. El mundo de la vida es la realidad que toda persona encuentra en su actitud natural, es el mundo de primera mano, el originario el *Lebenswelt* es el mundo en el que nos introducimos por el simple vivir nuestra actitud natural, es el sustrato previo a toda experiencia, a toda planificación, es el horizonte originario (Torres, 2012, p. 52).

Así puedo evidenciar que el mundo de la vida es el primer escenario humano —primigenio— vital, dado que funge y, actuó como base para el joven Primero lograra avanzar a otros espacios ontológicos más formales y complejos, por tanto, es —metafóricamente hablando— la raíz y/o la génesis de lo que más adelante conoceríamos como pedagogía de lo cotidiano.

Un segundo escenario previo a la pedagogía del Dr. Primero Rivas fue su experiencia formativa en la UNAM, de la cual narra su principal aprendiz original, el maestro Hugo Hernán Rodríguez Vázquez en una entrevista realizada por otro de sus más distinguidos discípulos, quien además es y fue mi primer mentor en esta filosofía cotidiana, el maestro Ulises Cedillo Bedolla. En dicho diálogo entre ambos seguidores, Rodríguez afirma a Cedillo (2020) que cuando el joven Primero ingresa a la Universidad Nacional Autónoma de México en 1973, la dinámica que se veía y vivía estaba impregnada por los diversos pensamientos de argentinos y españoles acogidos en el país por los conflictos bélicos que acontecían en cada una de esas regiones (p. 16).

Para entonces, el modelo del capitalismo estaba cada vez más presente en el mundo y en la vida de los seres humanos a finales de la segunda mitad del siglo XX —incluso antes, pero no me remonto a estas fechas— y era estudiado, criticado y analizado por las tesis marxistas que se enseñaban en la UNAM, experiencia que abonó a la generación de una conciencia más crítica en torno a la fuerza pragmática y simbólica que ejercía el modelo económico en la cotidianidad; de aquí que Cedillo, recuperando lo dicho por el maestro Hugo Hernán, refiera lo siguiente:

... le fue posible a Primero Rivas sistematizar su obra dado que fue consciente de su formación y de su práctica educativa. Al respecto de su formación, comienza que las tendencias contestarias al capitalismo —durante la segunda mitad del siglo pasado— tenían su base en el marxismo; dichas tendencias no se expresaban únicamente en cuanto al factor económico mundial se refiere, sino que también habitaban, se discutían e impulsaban la reflexión y la producción en la académica, y podemos decir con seguridad que también en la formación de los estudiantes. Con este contexto mundial es que Primero Rivas inició su apropiación del marxismo en un nivel cotidiano (Cedillo, 2020, p. 15).

Lo recuperado hasta ahora muestra tres elementos que abonan a la creación de la pedagogía de lo cotidiano; el primero es el contexto en el que se desarrolló su vida cotidiana en su natal Colombia, el segundo es la dinámica de la UNAM cuando ingresó donde era evidente —de manera empírica y/o palpable— las afectaciones que el capitalismo generó en Argentina y España a partir de las guerras que se

vivieron en cada uno de estos países y, el tercer elemento es la formación que recibió en su vida académica —marxista— la cual, criticaba al modelo hegemónico —experiencia que interpreto como la que agudizó un poco más su sensibilidad social en torno a lo que ocurría en el mundo—.

Sin embargo, un cuarto momento que a mi parecer es el parteaguas en el pensamiento del intelectual aquí a tratar, es la formación que recibió de sus dos maestros; es decir, de Adolfo Sánchez Vásquez y Juan Garzón Bates, quienes en palabra del maestro Hugo Hernán, recuperado por Cedillo (2020), el primero le brindó elementos teóricos para hacer una crítica a los marxistas que solo comprendían al filósofo desde sus tesis económicas, descuidando otras como las gnoseológicas, éticas, antropológicas y epistemológicas, causando una mala comprensión de Marx —motivo por el cual interpreto que el creador de la pedagogía de lo cotidiano apostaría a futuro por la idea de comprender la realidad de manera integral y no parcial—. Y, el segundo profesor lo encaminó a conocer las tesis de Ágnes Heller y, por tanto, de la Escuela de Budapest, ambas como potentes influencias en la concreción del pensamiento de Primero Rivas (p. 16).

Esta evidencia histórica del devenir del doctor Primero muestra como a partir del gran número de líneas, corrientes, teorías y reflexiones que conformaban el mundo intelectual de la UNAM, fueron las de sus maestros quienes le brindaron las bases filosóficas —sensibles, pragmáticas y científicas— para encaminarse a producir su máxima obra, con la que se acercaría a conocer la realidad.

Ante lo expuesto, veo pertinente recuperar la influencia de Ágnes Heller y de la Escuela de Budapest en el Dr. Primero Rivas, por tanto, es importante hablar sobre:

1.2 La Escuela de Budapest y Ágnes Heller

Como referí líneas atrás fue Juan Garzón Bates quien encaminó al joven Primero Rivas a conocer las teorías de Ágnes Heller y la Escuela de Budapest, por tanto, es prudente plantear la siguiente interrogante a modo de abrir este dialogo; *¿en qué influyeron ambas corrientes en el creador de la pedagogía de lo cotidiano?*

Ante la incomprensión de la obra de Marx por los marxistas de la época, el marxiano⁴ Luis Eduardo Primero profundiza su intelectualidad en el marxismo occidental, el cual es representado por Lukács, Gramsci y Korsch, donde, el primero —György— estará al frente de la Escuela de Budapest y será el mentor de Ágnes Heller, de los cuales, Perry Anderson recuperado por Torres menciona lo siguiente:

... los tres primeros teóricos [György Lukács, K. Korsch y A. Gramsci] importantes de la generación posterior a 1920 —los verdaderos creadores del modelo del marxismo occidental— fueron todos en un comienzo, destacados dirigentes políticos de sus respectivos partidos políticos [...] Cada uno de ellos también fue un participante y organizador directo de levantamientos revolucionarios de masas de la época; en verdad su labor teórica sólo se puede ser comprendida sobre ese fondo político (Torres, 2012, p. 48).

Ante lo dicho por el historiador inglés —recuperado por Torres— afirmo que la labor revolucionaria en la época de los tres fundadores del marxismo occidental fue la que dio al joven filósofo Luis Eduardo Primero el carácter y/o espíritu de lucha ante las problemáticas sociales, mismas que serían anunciadas a futuro en las creaciones intelectuales que hiciera.

Por otro lado, fueron también los referentes filosóficos del existencialismo, la fenomenología de Husserl y la cotidianidad helleriana las que pusieron y abonaron las piezas indispensables para inspirar a la creación de la pedagogía de lo cotidiano. De la primera influencia —la existencialista— se cobija en la línea francesa, y, en concreto, en la de Jean-Paul Sartre, recuperando su idea de que la vida humana no está determinada de manera natural; es decir, que al nacer ya estamos programados con un determinado ser, sino lo contrario, existimos y a partir de las experiencias y las condiciones sociales, materiales y emocionales en las que la persona se desenvuelve se va construyendo una psicología y, por lo tanto, ésta se hace y se define, dado que al ser sustancia en constante transformación, el humano

⁴ He escrito marxiano y no marxista, puesto que los marxistas son aquellos que solo comprendieron a Marx desde sus tesis económicas, ignorando las antropológicas, gnoseológicas, epistemológicas y éticas que el filósofo hizo, por tanto, marxiano es aquel que, si estudia en su totalidad el pensamiento de dicho teórico, acción que realizó el Dr. Luis Eduardo Primero Rivas desde su formación inicial.

tiene la posibilidad de cambio, de aquí que Torres (2012) destaque que éste es materia viva, es un proyecto, es creación constante porque siempre existe y es lo que hace de sí mismo (p. 54).

Lo que es de la segunda influencia —la fenomenología de Husserl— recupera la importancia del mundo de la vida cotidiana —el *Lebenswelt*— en la estructura y/o construcción de la formación de la conciencia humana a partir del influjo de las diversas partes que conforman la realidad material, simbólica y antropológica — dado que es necesario reconocer que vivimos, somos y nos hacemos en colectivo y no en solitario— como también de las fuerzas icónicas e idólicas que mueven a las personas, de aquí que esta corriente permite a Primero Rivas dar cuenta de la importancia de comprender al *ser* desde su dinámica vital que hace día con día.

Dicho lo anterior, la última corriente —y no menos importante— es la filosofía cotidiana que la húngara Ágnes Heller tiene, la cual, influyó en Primero Rivas. Para ésta filósofa era importante poner atención a la cotidianidad, dado que ésta se encontraba sumida en la dinámica del capitalismo, lo cual lleva a los seres humanos a ser esclavos adoctrinados de dicho modelo económico, el cual había alcanzado a las distintas fuerzas revolucionarias de la época e impuesto la poca crítica ante los males sociales que se vivían, de esto escribe el Dr. Torres cuando sentencia que:

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial y la conformación de dos grandes bloques: capitalismo y comunismo, Heller con una gran visión se da cuenta cómo en el mundo capitalista con la derrota del fascismo, se instaura un nuevo orden burgués mediante la creación de formas sutiles de control social destacándose la paulatina integración de clases sociales que anteriormente eran consideradas como revolucionarias, su consecuencia la alienación casi total de la vida (Torres, 2012, p. 51).

De la cita anterior, las últimas cinco palabras (*casi total de la vida*) son las que hacen la diferencia de la vida cotidiana que concebía Heller a la de Heidegger, puesto que el último describía la cotidianidad como una existencia de origen enajenado y por tanto no había modo de cambiarla, no había modo de salir de estas fuerzas formativas. Mientras que, la primera afirma que sí hay una posibilidad de crear una

dinámica de vida desenajada, que claro, no niega la presencia e influencia de las fuerzas ontológicas que caracterizan al capitalismo, las cuales llevan a la fetichización, pero, sin embargo, trabajando, reflexionando y teorizando es posible transformar la vida y de redirigirla, después de todo, según Sartre, no somos estáticos, somos creación con posibilidad de cambio. Así pues. veo pertinente:

1.3 Volver a lo dicho: saber a conciencia o dar pasos a ciegas

En el punto 1.1 de este escrito planteaba la frase: *saber a conciencia o dar pasos a ciegas* en el título, y es que considero importante que todo seguidor de un pensamiento —en este caso pedagógico— conozca la génesis de cómo se creó, dado que, de adoptarlo única y exclusivamente cuando ya está hecho; es decir, ignorando la pertinencia de conocer y/o arqueologizar la historia de cómo se gestó, no se lograría una comprensión integral del mismo o, no se haría una apropiación del cómo, por qué y para qué de su implementación en la realidad, reduciendo el discurso a una simple moda intelectual o a la integración parcial y temporal de sus elementos, los cuales no harían que quien trabaja con él logre transformar su realidad.

Así pues, lo expuesto hasta ahora —la vida cotidiana del entonces colombiano Primero Rivas, el contexto de los refugiados y las tesis marxistas que se enseñaban en la UNAM, la formación que le dio su maestro Adolfo Sánchez Vásquez (que impulsa la crítica a la incompreensión de Marx) y, de su segundo mentor Juan Garzón Bates (quien lo guía a la Escuela de Budapest y al pensamiento de Ágnes Heller en torno a la posibilidad de una cotidianidad desfetichizada)— muestra como las fuerzas formativas ponen las bases y/o pilares y/o semillas de lo que más adelante el doctor Luis Eduardo Primero llamaría como *pedagogía de lo cotidiano*, tesis que abraza los ideales que dirigieron a su creador, sobre todo las tesis de una vida mejor, de la conciencia que debemos tener como seres humanos de la estructura y formación que tenemos a partir de la educación que recibimos y de las cosas que hacemos, por tanto no somos conformación dada, sino existencia en constante movimiento y cambio.

Dicho esto, puedo caminar seguro a desarrollar:

1.4 La pedagogía de lo cotidiano: el inicio de un movimiento

Hasta ahora me he valido de los aprendices del doctor Primero Rivas para conocer la historia de cómo se fue gestando la pedagogía de lo cotidiano. Sin embargo, para este apartado recupero las ideas que él mismo ofrece en torno a su tesis pedagógica, empleando dos de sus obras que, desde mi senso-pensamiento, exponen la esencia de lo que entiende por el tema aquí a tratar, las cuales son *Filosofía y educación desde la pedagogía de lo cotidiano* —creada en el año 2010 y actualizada en el 2011 por la Universidad del Cauca, en Colombia—, de la cual recupero sus concepciones en torno al mundo educativo y, la otra es *Las malas palabras de la pedagogía de lo cotidiano* —escrita en el año 2020— donde extraigo la actualización que hace en torno al ser humano y la antropología filosófica.

Lo anterior lo desarrollo así dado que pienso que sus tesis iniciales en torno a la educación deben ser recuperadas, acercándome más al pensamiento primigenio en torno a lo que Primero entiende por la *acción educadora*, mientras que, la segunda obra que recupero la adopto y desgloso en este escrito porque actualiza su pensamiento en torno al ser humano y, como somos seres en constante movimiento, concibo prudente resaltar lo que escribe en *Las malas palabras de la pedagogía de lo cotidiano*. De este modo, a continuación, desgloso elementos que conforman la máxima obra de Primero Rivas, tales como la época, el ser humano, la antropología filosófica, la educación, los modelos idólicó e icónico, el conocimiento de frontera y la importancia de ésta propuesta a partir de quienes teorizamos con ella, así inicio la exposición de ésta pedagogía con:

a) La época

Lo inicial a resaltar es lo importante que es la época para crear conciencia de cómo surgen las teorías que se oponen a las injusticias y/o problemáticas sociales que caracterizan a la misma, las cuales, en la actualidad cada vez se acentúan más; pero ¿qué es la época para la pedagogía de lo cotidiano?

La interrogante que he planteado permite desarrollar este apartado, y es que la gran creación de un autor no nace de nada —como he expuesto anteriormente—, sino que dependerá de los elementos que conforman el momento histórico donde se

encuentra viviendo. Así, si me remonto a finales del siglo XX e inicios del XXI puedo encontrar que la hegemonía del capitalismo logró permear no solo al sistema económico —afirmación tan reducida que se sigue reproduciendo en algunos discursos— sino también a gran parte del aparato de Estado, evidencia que a la fecha se puede encontrar en las políticas del ahora CONAHCYT —el SNII, a modo de ilustrar—, o la garantía de una alta calificación para la obtención de una beca, entre otros ejemplos visibles.

Ante el triunfo del capitalismo en el Estado y en la formación de los seres humanos cada vez más consumidores, la escuela —a cualquier nivel— como proyecto de gobierno —ya neoliberalizado— comienza a sufrir una serie de mutaciones y/o transformaciones que la hacen el laboratorio perfecto para generar a personas cada vez más capaces de mantener vigente la dinámica de producción del modelo imperante, dotándolas de elementos pragmáticos —competir, obedecer, cumplir con actividades sin cuestionar, o la entrega de trabajos a contra reloj— y simbólicos —valorar un número que califica, aceptar la idea de la individualidad y no del colectivo— que garantizarán su supervivencia ante una realidad que no siempre es la mejor para la vida humana.

Por otro lado, otra afectación que el modelo neoliberal hizo al sistema de educación fue imponer sus conceptos e ideas a modo de garantizar la formación —limitada— ontológica de los discentes, acto que culminó con la incomprensión aún vigente a la fecha que escribo estas líneas de lo que ahora se conoce como *educación*, a lo cual, Primero relata:

... la reducción que la pedagogía sufrió en el siglo XX, a consecuencia del triunfo generalizado del capitalismo, que redujo la educación a escolarización, como consecuencia del establecimiento de los sistemas nacionales de educación, que al institucionalizarla haciéndola un proyecto de Estado, la tiene que limitar a las prácticas rituales y procedimientos escolares, al tiempo que promueve pedagogías adaptadas a la Escuela, las cuales a lo largo del siglo XX se van instrumentando paulatinamente, hasta quedar convertidas en didácticas y en los peores casos, en meras tecnologías de la educación (Primero, 2011, pp. 13 — 14).

Lo dicho da cuenta cómo el mismo capitalismo con sus instrumentos formativos logró crear la falacia escoladora realmente existente, la cual vende la idea de que *ser educado es ser escolarizado*, y, si educación es por tanto formación humana para ser parte de un colectivo, la mentira de la escolarización se traduce en que ser capitalizado es necesario para entrar a la sociedad. Y, así, intrínsecamente estas enseñanzas van logrando hacerse presentes en la comunidad universitaria de la entonces recién fundada Universidad Pedagógica Nacional, pues en palabras de Hugo Hernán, recuperado por Cedillo (2020) el doctor Primero Rivas percibió que sus alumnos olvidaban lo visto en clases y en los cursos que tomaban cuando avanzaban a otros semestres (p. 17), lo que me lleva a deducir que el aprendizaje a conciencia cada vez era menos presente y, la inmediatez, la simulación y el olvido se hacían fuertes en la institución aquí aludida.

Hasta ahora, lo convocado da elementos para comprender a la época como el máximo educador en la vida, dado que a partir del modelo social que rige a la misma, se determinará la manera en la que la educación trabajará a las generaciones y/o grupos humanos que habitan en ella, evidencia clara es ver que en distintos momentos epocales como en la Edad Media, la formación de entonces iba encaminada al paradigma dominante eclesiástico, razón que justificó los modos con los que se construía y/o formaba a las juventudes y adultos del momento.

Sin embargo, la época tampoco debe ser malinterpretada como un agente vivo que impone la forma de hacer o existir sin escapatoria, sino todo lo contrario, pues a partir de la dinámica que ejerce el modelo ajeno a la misma sobre el colectivo que está inmerso en esta rutina social, ella logra sensibilizar y/o impactar en alguno o algunos, para plantar resistencia ante los males o problemáticas que se puedan presentar en ella, de aquí que la época se puede comprender como:

... el principal agente educativo. Dicha tesis [la pedagogía de lo cotidiano] expresa cómo la época en la que vivió el autor condicionó sus experiencias de vida, su forma de sentir y pensar en el mundo y cómo devolverlo, es decir, con la realización de su producción. Así, afirmamos la conexión entre el todo y la parte, esto es, que la producción mayor —la época— determina o condiciona a las menores —al ser humano y sus creaciones—, finalmente, es así como

comprenderemos la aparición y sistematización de la pedagogía de lo cotidiano (Cedillo, 2020, p. 18).

Es así como, a partir del reconocimiento de la época como el máximo agente educador, o la producción mayor, es que, desde sus determinaciones materiales, simbólicas, políticas y sociales va formando a las personas a partir del modelo que impera en ella, no ha de ser extraño que Primero (2011) afirme desde la pedagogía de lo cotidiano se plantee como crítica a las teorías dominantes del sistema educativo capitalista (p. 14) y, a diferencia de las pedagogías escoleadoras que se caracterizan por la prescripción que hacen y por plantear un *deber ser* de inicio, ésta —la pedagogía del doctor Primero Rivas— parte del *ser* de la persona; es decir, de las conformaciones onto-antropológicas que ella tiene para trabajar desde su realidad y sus posibilidades, posicionándola como realista para impulsar ahora sí desde el *cómo es el humano* un *cómo debería de ser*; así, su creador plantea la forma en la que acciona su máxima creación de la siguiente manera:

Al ser lo toma en cuenta en sus proporciones, determinaciones y lo identifica e interpreta (o contextúa) con las tesis que la producción mayor determina a las menores, [...] la pedagogía de lo cotidiano considera en el ser todo lo que alcanza a identificar, incluyendo enajenaciones, fetiches, ídolos, sublimaciones, ilusiones y fantasías que contiene, para plantearse frente a ellas y tomar la posición concreta o posible que se alcance evitando la ilusión en el trabajo pedagógico (Primero, 2011, p. 19).

A razón de lo expuesto, la pedagogía de lo cotidiano se plantea como histórica y recupera desde su sentido realista las proporciones que conforman a la persona —virtuosas o viciosas— para trabajar en ellas; es decir, se hace de la época como la principal educadora para comprender e interpretar los impactos que ésta ha dado a partir del modelo hegemónico que acciona en el ser humano para pasar del conocimiento de un *ser* al desarrollo de un *deber ser*.

Dicho esto, avanzo a desarrollar otro concepto clave de la pedagogía de lo cotidiano y, que, debería serlo en toda teoría pedagógica; es decir, de:

b) El ser humano

En este apartado senso-pienso y, considero importante que toda persona que desea teorizar y/o conocer alguna parte de la realidad, debe definir lo que se entiende, conceptúa, define o concibe por ser humano, dado que éste agente es el protagonista que acciona, transforma y produce en la materialidad del mundo, como también interpreta, dota y siente; es decir, se mueve en el mundo simbólico.

Lo dicho entonces hace que afirme que el ser humano no es un agente cien por ciento biológico que únicamente nace, crece, se adapta, se reproduce y muere — tal y como plantea la tesis darwiniana— y, tampoco es en su totalidad simbólico, dado que a partir de un ejercicio analógico no he de errar si afirmo que al conocer las proporciones que conforman al *ser* del humano, éste es una sustancia conformada por ambas partes de la realidad; es decir, las personas somos simbólicas y biológicas, afirmación que de entrada —pienso— abandona la dicotomía que el positivismo hizo al fragmentar cultura y naturaleza o, creando malas palabras como subjetivo y objetivo, potenciando la división en varios discursos que fomentan la comprensión del ser humano y de lo real a partir de un mundo objetivo —material— y simbólico —cultural—, de aquí la explicación del por qué la ciencia se ha dividido en sociales y naturales.

Así pues, desde la pedagogía de lo cotidiano, los planteamientos que he hecho se ven reforzados, dado que ésta entiende por ser humano lo siguiente:

... el ser humano es material y senso-simbólico, físico (fisiológico) y espiritual, referencial e interpretativo, corporal y anímico o como quiera denominarse a sus dos partes componentes centrales: lo físico —material y bio-fisiológico—, y lo senso-significativo, cultural e histórico (Primeró, 2020, p. 159).

Por lo que afirma Primeró, concibo que comprender al ser humano desde una definición integral —reconociendo que en las personas el mundo simbólico y fisiológico o biológico interactúan para que ésta sobreviva y se relacione— permite no solo generar planteamientos más potentes ante la limitante parcial que el positivismo ha generado, sino que también abre camino para entender a la educación como una actividad más profunda de la que los Sistemas Nacionales de

Educación con el triunfo del capitalismo han dado a la población formada, limitándola a una cuestión institucional, cuando ésta implica procesos colectivos, prácticos, filosóficos y emocionales —pues también reconozco que somos emocionales, sensibles (a nuestro entorno), históricos y pragmáticos—, de aquí que en esta interacción entre la materia y lo sensible, el mismo Primero (2011) reconoce que el hombre y la mujer son el vínculo, la unión o la conexión entre lo objetivo y la interioridad (p. 50).

Sin embargo, no solo se debe comprender a las personas como seres individuales, sino también desde el colectivo que las forma y donde accionan, por ello, para abonar a la comprensión del humano avanzo al desarrollo de un concepto imprescindible para la pedagogía de lo cotidiano, el cual es:

c) La antropología filosófica

No nos educamos en solitario, sino en colectivo. Ésta es una afirmación que se dice en cursos y en algunas teorías pedagógicas como en las tesis de Paulo Freire, del mismo Durkheim o en la obra histórica de Nicola Abbagnano y Visalberghi; sin embargo, ¿qué entienden los discentes por tal frase? ¿será que solo hablamos de recibir y reproducir lo dado de otros grupos?

Bueno, de entrada, la antropología filosófica que forma parte del *corpus* teórico de la pedagogía de lo cotidiano logra responder lo que se plantea por educar en colectivo, dado que ésta es una propuesta que ayuda a quienes quieren comprender al ser humano, a conocerle desde lo que es y cómo está integrado —ideas, pulsiones, intenciones, fetiches, entre otros— mediante la descripción de las partes de la realidad que lo conforman a lo largo de su devenir histórico; es decir, del espacio —geográfica y materialmente hablando—, los grupos humanos —personales, interpersonales, mediados e intelectuales—, experiencias, fuerzas que lo dirigen, entre otros. Así, este planteamiento filosófico se comprende la siguiente manera:

La antropología filosófica, en los referentes filosóficos clásicos, se desarrolla por dos vías: la comprensión y/o interpretación del ser humano y el postulado de su

deber ser —el plantear al que queremos⁵—, su ser modélico y/o ideal, icónico [...] [es] una descripción de las partes y elementos mínimos indispensables que nos conforman (Primero, 2020, p. 155).

De este modo, interpreto y comprendo que el autor se ubica en una comprensión integral de lo que somos como seres humanos, recuperando tanto lo existente o lo material, y lo que interiorizamos —lo simbólico—. Sin embargo, esto no solo se queda así, dado que dicha constitución humana se lleva a cabo en los grupos en donde nos ubicamos al nacer, es decir, los primarios —la familia, por ejemplo—, donde a partir de un ejercicio de transmisión de saberes el educando adquiere una manera de actuar, comprender, ver y ser en el mundo y a la realidad misma, aun cuando ésta formación no esté cercana a una vida que promueva el cuidado del medio ambiente, de los seres que habitan en la Tierra y del colectivo; es decir, la organización humana nos dota de una filosofía.

Por otro lado, la transmisión y apropiación de dicha filosofía no basta con solo mencionar al colectivo o a la tarea de educar que hacen, sino que depende de elementos como la materialidad misma, concebida desde un sentido realista por Primero (2020) como todo lo existente en el plano espacial o físico, donde la primacía es la naturaleza y la vida (p. 158).

Así, en dicha labor educativa cobra sentido lo material en cuanto reconocemos que las condiciones físicas y/o empíricas determinan el tipo de educación que recibiremos y el cómo nos moveremos en la vida, pues para quienes reflexionamos desde la pedagogía de lo cotidiano, elementos como la pobreza, la desigualdad social, el tiempo de descanso o reflexión cada vez más vulnerados por el neoliberalismo son problemas que impactan innegablemente en la persona y en su desarrollo humano, dado que, aunque cruda pero real esta visión, si una persona no cuenta con condiciones materiales favorables para que pueda formarse —en lo

⁵ Ésta palabra (queremes) no está mal escrita. El autor así la redacta porque impulsa el uso de la “e” a modo de hacer conciencia de la transformación e implementación de un vocabulario incluyente, dejando poco a poco palabras que solo evocan al género masculino, por ello, en algunas citas encontraran palabras con el uso de la “e”.

formal o informal—, su capacidad crítica, su tiempo de descanso y otras condiciones vitales e intelectuales se verán de algún modo perjudicadas.

Ahora bien, a partir del ejercicio de formación que recibamos, también se verá afectada la manera en la que generamos y llevamos a cabo la poiesis, la cual es:

... entendida como acción y/o actividad sobre la naturaleza para extraer de ella los medios de sobrevivencia, y ella es la base de nuestra primera acción, y un presupuesto irrecusable de la vida, y por tanto de nuestra existencia (Primero, 2020, p. 160).

Lo dicho supondrá una aproximación acerca de lo que se entiende como una buena educación y una mala o fetichizada, ya que, a modo de ilustrar, si al educando se le guía para que determine su existencia a partir de la obtención de capital, en la competencia y en la lógica del modelo neoliberal, su creaciones sobre la naturaleza para que sobreviva —poiesis— se delimitará a la extracción de bienes del planeta Tierra viéndola como un recurso explotable; su dinámica económica se impulsará en los ideales idólicos del individualismo del neoliberalismo, y así llevándolo a guiarse a partir de una moral poco virtuosa y, por tanto, sus creaciones podrían volverse en su contra. En cambio, si se le guía desde una visión ecológica o cercana al buen vivir, sus creaciones estarían cercanas a una práctica dirigida al cuidado de la vida en todas sus potencialidades.

Ante lo dicho, queda claro lo siguiente: 1) que la educación es un proceso formativo que se lleva a cabo en colectivo, dado que nuestros marcos cognitivos y simbólicos con los que nos conducimos al mundo, la realidad y su dinámica se construyen a partir de la dotación de elementos que la familia y otros grupos nos dan para que podamos convivir y socializar con otros seres que conforman a la sociedad, 2) esta educación puede moverse por modelos que generen una filosofía —modo de ver, actuar y comprender al mundo— que favorezca a la vida o no; de aquí que la pedagogía de lo cotidiano no romantiza la actividad educativa, sino que la comprende desde una postura realista y concreta de lo que se muestra en la actualidad día con día, de aquí que la moral que apropian las personas está determinada por la actividad educativa que recibimos, pues, refiere Primero:

De esta forma la moral es la norma para la convivencia social, es la norma para la convivencia social, el conjunto de usos, hábitos y costumbres con las cuales se ordena la vida en común. [...] la moral es tan indispensable [...] y es una condición antropológica del ser humano que permite la regulación de la actividad común con carácter insoslayable, pues hasta en las peores cuevas de Alí Babá, los ladrones tienen sus normas de convivencia, pues de lo contrario la vida del grupo sería imposible (Primerio, 2020, p. 162).

De este modo, como seres humanos biológicos y sensibles, somos y nos formamos según la antropología filosófica a partir del colectivo que nos educa, compartiendo y dotando a las nuevas generaciones de una filosofía, entendida como la manera de relacionarnos, actuar, comprender, obrar y crear en el mundo y la realidad, la cual —la filosofía— impulsará normas de convivencia, costumbres, hábitos y tradiciones que guiarán la vida de quienes reproduzcan los ideales de dicho colectivo.

Por otro lado, estos ideales podrían ser impulsados por una moral nociva que atente contra la vida y los seres vivos que la conforman o, por el contrario, la moral puede impulsar una forma de actuar que abra camino a nuevas maneras de existir en comunión, en paz, en colectivo y reconocimiento de otras identidades como también en el cuidado de la naturaleza. De aquí que reconozco que la pedagogía de lo cotidiano es realista y concibe a la educación como una actividad humana que puede ser favorable o poco conveniente; es decir, no la romantiza, por ello en su accionar trabaja desde el *ser* —lo real— para encaminarse a un *deber ser* —lo deseado e incluso utópico.

Aclarado esto, ahora avanzo a desarrollar a:

d) La educación

Líneas atrás afirmaba que la educación no es solo escolarización, sino que ella implica un proceso mucho más profundo y rico de lo que solo ocurre dentro de la escuela —aunque reconozco que también en las instituciones se educa, pero el error yace en solo entender este proceso en este escenario únicamente—. De esto Primerio (2011) narra al ilustrar que la hegemonía de esta idea es tan grande que

ha permeado a gran parte de la gente y a intelectuales que solo la comprenden como escolaridad (p. 14).

La pedagogía de lo cotidiano se plantea como crítica y de resistencia ante el concepto escoleador bastante reproducido por los Sistemas Nacionales de Educación en el siglo XX con el triunfo del capitalismo, reduciendo a la educación a una simple actividad que se lleva a cabo en el aula. Lo expuesto con anterioridad ilustra el gran error de dicha reducción. Así, la esencia de esta tesis la encamina a abandonar los trastrocamientos que las fuerzas imperantes han realizado a algunos términos, recuperando lo mejor de la historia y de los movimientos que surgieron en ella, de aquí que:

La pedagogía de lo cotidiano es así mismo revolucionaria, pues al recuperarse como histórica y crítica, se asocia a las tradiciones deudoras de la Ilustración no-oficial, materialista, anarquista y emancipadora, que siguen creyendo que otro mundo es posible (Primero, 2011, p. 17).

Lo invocado me lleva a recuperar el significado primigenio de lo que es educación, el cual es formación de ser humano en un sentido práctico —porque nos formamos para hacer y ser—, intelectual —dado que en el proceso aprendemos— y sensible —puesto que las emociones juegan un papel importante en el desarrollo humano—. Sin embargo, el doctor Primero Rivas en la pedagogía de lo cotidiano también recoge otras definiciones y/o alcances de éste concepto, posicionándolo como concepto, práctica y norma o apropiación, incluso anexaría que como resultado.

Por lo anterior, entender a la educación como *concepto* lleva a los interesados en ella a reconocer que lo que se entienda o conciba por la misma, será la energía que dirija la práctica y de esta última se formarán las nuevas generaciones que conformen al grupo humano donde se reproduzca dicho accionar educativo, pues cada colectivo tiene una delimitación intelectual que ha trazado los modos y las formas de la práctica aquí a tratar, de aquí que es diversa y que Primero (2011) reconozca que lo que se entienda —intelectualmente hablando—por educación como acción, se determinará la fuerza simbólica que guiará la tarea, el sentido

pragmático y moral de ésta, lo que permitirá establecer un *deber ser* humano (p. 72). Y, agrega:

De la educación como concepto se desprenden las acciones de un sistema educativo que bien puede ser familiar, social (local, regional, nacional) o genérico (histórico), y que establece pragmáticas y prácticas educativas específicas que pueden ir desde el sistema familiar de crianza de los hijos, hasta una Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura, pasando por la escuela de mi barrio como expresión de una educación local (Primero, 2011, p. 72).

Con lo dicho, queda ilustrado que para la pedagogía de lo cotidiano la educación es entendida como concepto —entendimiento, razonamiento o delimitación intelectual—, dado que lo concebamos de ella será la manera e intencionalidad en la que el colectivo formará a las nuevas generaciones.

Otra comprensión que hace la pedagogía de lo cotidiano en torno a la educación es como *práctica*, de esto se ha mostrado a lo largo de lo aquí expuesto, pues, ésta es una actividad que involucra a diversos seres humanos que integran el colectivo que formará las mentes de los más jóvenes, razón por la que a partir de esta acción —social, familiar o institucional— los discentes o educandos ordenarán la realidad, postura que la ubica incluso como una ontología, ya que a partir de la educabilidad surge una realidad, y, logramos entenderla, comprenderla, transformarla y obramos en ella como también convivimos con otros seres que la conforman; es decir, es práctica en tanto reconocemos que es una tarea antropológica, la cual construye personalidades —el *ser* de los humanos—, así, Primero (2011) aclara que involucra a variados humanos que conviven en algún espacio en común, como el familiar, escolar o en grupos de pares (p. 71), lo cual lleva a hacer hincapié en que ésta es acción, dado que:

... la educación como práctica [...] conforma [...] la subjetividad de las personas del colectivo que socializa, las determinaciones antropológicas que les permite a los seres humanos singulares que se forman comportarse como miembros del grupo que les educa, de aquí que toda educación occidental dé una capacidad

pragmática y práctica; una lógica —una manera de ordenar la realidad— y una nacionalidad, una identidad colectiva (Primerio, 2011, p. 70).

Así, a partir de la práctica formativa que el colectivo ejerce, los humanos construyen una forma de ser, hacer e identificarse en el mundo.

Y, por último, la educación como *apropiación* o *norma* la piensa la pedagogía de lo cotidiano como el proceso en el que, a partir de la socialización, la persona se apropia y/o interioriza lo existente, lo cual será la norma de cómo accionará, pensará y se dirigirá a otros, fundamento que la antropología filosófica aclara, pues, lo simbólico y lo empírico es apropiado por el humano para crear su *ser*, el cual operará en el mundo. De aquí que Primerio aclare lo siguiente en torno a la educación como apropiación:

La apropiación es la adquisición que la subjetividad (humana) hace de las capacidades antropológicas que requiere el ser humano singular (y la sociedad) para operar adecuadamente en el universo de la objetividad, y de ahí que sea el conjunto de recursos subjetivos con que cuenta la persona para actuar convenientemente con los objetos de la realidad; los medios de relación con ella (instrumentos de producción, de comunicación y de interacción); sus materiales de realización (materias primas; significados; estructuras de interacción) y las relaciones sociales que constituyen la vida de la sociedad (Primerio, 2011, p. 76).

Por lo dicho hasta ahora en torno a la educación, si se hace un ejercicio de análisis en torno a las direcciones que toma a partir de los grupos que nos forman (familiar, institucional o social), esta acción formativa va dirigida no a que memoricemos — como ahora se cree por las rutinas escoleadoras—, sino a que la persona tenga habilidades y/o elementos simbólicos y prácticos para que pueda desenvolverse para la vida; de aquí que para la pedagogía de lo cotidiano la educabilidad es eso, formación para la vida, pues incluso si nos remontamos a las antiguas civilizaciones humanas, la caza, la siembra, los saberes y demás cuestiones que hacían posible la vida en comunidad iban dirigidas en la mantención de la vida misma en todo sentido empírico y cultural.

Ahora bien, esta educación, aunque he referido que se lleva a cabo por seres humanos, también está dirigida por dos fuerzas que determinarán la moral que los humanos tengan en su vida, las cuales son:

e) El ídolo y el ícono

Fáciles de reconocer teóricamente, pero cada vez más presente uno de otro en la vida misma. El ídolo es definido en la obra del doctor Primero Rivas como toda fuerza y/o agente que maquilla la realidad o, la trastoca a su conveniencia, tal es el caso de una calificación —a modo de ejemplificar—, la cual para muchos puede demostrar que un estudiante tiene los conocimientos necesarios para avanzar a niveles intelectuales más complejos; sin embargo, a lo largo del devenir histórico se evidenció como este número realmente no mide el intelecto, sino que, desde una postura crítica, califica, segrega y discrimina, vendiendo a los alumnos la idea y/o falacia escoleadora de que ésta es la única meta de asistir a clases, lo cual genera que su acción se vea dirigida a competir, aguantar estrés y potenciar la individualidad, dado que en el actual sistema cada quien es responsable de su evaluación.

Por otro lado, el ícono es toda fuerza simbólica y/o agente que se esmera en seguir, como dirían coloquialmente *con los pies en la tierra*, y es que, pienso que, aunque cada vez más las fuerzas idólicas del capitalismo, de la escolarización y en concreto, del neoliberalismo han alcanzado gran parte de nuestras vidas, ofrecer resistencia y ubicarse en una postura diferente a la que el modelo hegemónico tiene, es cada vez más difícil, de aquí que muchas personas deciden ir al ritmo de la marea. Así, un ejemplo que puede ilustrar lo icónico es —a mi interpretación— esta pedagogía —la de lo cotidiano— dado que abandona la corriente que muchas decidieron adoptar en la cual, se inclinan a lo escolar y a la poca actualización, y en cambio esta decide recuperar los conceptos, ideas y claves primigenias para que sus seguidores que dirigen su práctica, a partir de la misma puedan hacer conciencia a las personas de las condiciones poco favorables en las que se encuentran viviendo —sean políticas, escolares, sociales, familiares o locales—.

Expuestos estos puntos que conforman a la pedagogía de lo cotidiano puedo avanzar a:

1.5 En conclusión: la necesidad de la pedagogía de lo cotidiano

A partir de los puntos expuestos tanto por el doctor Primero Rivas como creador de la pedagogía de lo cotidiano y, de sus aprendices, es que puedo concluir con varios puntos que explican la razón por la que elegí mi filosofía de filiación y teoría para trabajar el tema a tratar en esta tesis para optar al grado de Maestro en Desarrollo Educativo.

Como primer punto, esta pedagogía nace a partir de las experiencias de su creador y de las condiciones políticas y sociales que vivió a lo largo de su devenir histórico, por tanto, me lleva a conceptuarla en esencia como una teoría de y para la vida. Ahora bien, aunque hay otras que cumplen con este requisito, la realidad es que han caído al tratamiento de problemáticas escolares, omitiendo gran parte de las veces el mundo informal o cotidiano; ejemplo de esto es el mismo Comenio quien, a partir de sus experiencias solamente expresó en su obra la idea de una *Didáctica Magna*, tesis que aunque valiosa para adentrarse al campo educativo occidental, realmente solo se quedó en un nivel institucional —el eclesiástico en esa temporalidad donde se produjo—.

Un segundo punto que destaco es que la pedagogía de lo cotidiano abandona la tradición escoladora de comprender a la educación como simple escolaridad y, recupera el sentido primigenio de la misma; es decir, se ubica como formación para la vida, planteamiento que lleva a generar trabajos y/o propuestas más potentes que logran trabajar problemáticas cada vez más complejas en nuestros tiempos pero que al mismo tiempo son necesarias; aunque esta actitud —en algunos casos— no sea bien valorada o vista por una fuerte tradición académica que se mantiene estancada en la vieja pedagogía, aquella que no sale del aula.

El tercer punto es que el modo de accionar de la misma pedagogía de lo cotidiano la ubica como una propuesta realista, dado que no romantiza o trastoca a la educación, sino todo lo contrario, admite que este proceso formativo puede ser positivo o negativo según los modelos —idólico e icónico— que hayan operado en

dicha labor, generando un *ser*. Y, a partir de éste último —lo real, lo dado, el cómo es la persona— recupera las proporciones que integran la personalidad —ilusiones, pulsiones, sublimaciones, sueños, fetiches— para trabajar en un *deber ser* que, en el mejor de los casos se acerque a lo mejor de los tiempos; es decir, posturas que favorezcan la vida, al colectivo y guíen un modo de vivir mejor.

Como cuarto punto, esta pedagogía ha logrado mantener su vigencia por más de 30 años, dado que quienes seguimos el pensamiento cotidiano primeriano, junto a su creador hemos teorizado con su propuesta, posicionándola como una teoría que se encuentra dentro de la ciencia de frontera, pues de esto refiere Primero (2020) al decir que es el saber que se encuentra en el mejor de un momento (p. 62), y, anexo que es un conocimiento que se realiza en conjunto, lo que también lleva a considerarle como un logro, puesto que en esta época neoliberal lo que ha logrado hacer este modelo socio-histórico, es diluir los distintos colectivos que conforman a la vida académica, a los equipos científicos y a los grupos escolares, de aquí que cada quien se individualiza y se hace responsable de su trabajo y de su vida.

Expuestas estas razones es que afirmo que decido trabajar con la pedagogía de lo cotidiano porque la problemática aquí a tratar —es decir, el impacto del neoliberalismo en la dinámica cotidiana de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco— requiere de la reflexión de una propuesta que se plantee como resistente ante dicho modelo y, no solo reflexione sobre este proceso formal, sino que vaya más allá del aula y, a partir del reconocimiento de las partes de la realidad yo puedo conocer y evidenciar cuales son los impactos que el modelo neoliberal ha dado a la institución aludida y a los agentes que accionan dentro de ella.

Así pues, en este primer capítulo no solo dejo en claro la pedagogía que me impulsa, sino también la epistemología que guía mi razonamiento y hacer científico, por tanto, ahora es momento que dedique las próximas líneas a desarrollar mi reflexión:

2. Sobre la nueva epistemología analógica

Siguiendo la misma lógica y sentido del escrito que aquí presento, lo que a continuación muestro para dar sentido a las tesis de lo que el doctor Primero Rivas

y el doctor Beuchot Puente llaman como *nueva epistemología analógica* serán una serie de ideas, planteamientos y reflexiones que ilustran la realidad científica —y por tanto epistemológica, ontológica y gnoseológica— en el mundo o, al menos en gran parte de él.

Lo anterior es de gran importancia, dado que, si caigo en un ejercicio expositivo en el cual no considere la realidad de la actividad científica en gran parte del mundo, no lograría llegar a mostrar al lector la necesidad de pensar en una nueva epistemología analógica. Así pues, estudios desde la filosofía de la ciencia y la historicidad de la misma dan evidencia de lo que he reiterado en estas líneas, por ello, es imprescindible dar un paso a:

2.1 Sobre el científico

No niego que el científico es un agente que produce conocimiento especializado, como también que sea una persona experta o que sepa determinados contenidos y métodos que se inclinan al área de interés a la que decidió inclinar su práctica —o decidió dedicarse—. Sin embargo, pienso, que a lo que sí debemos poner énfasis interpretativo —para dar con la realidad— es hacia la idea dogmática y/o falsa de concebirle como un representante de la ciencia virtuoso en todo su esplendor —aclaro, sin afán de demeritar a todo el gremio—, y es que aunque a lo largo del devenir histórico han surgido grandes avances y beneficios para la humanidad como la invención del telescopio, la creación de diversas vacunas o tratamientos contra enfermedades mortales que, han abonado a la preservación de la vida y la humanidad, la realidad es que también el ser humano ha creado artefactos que abonan a la destrucción de su misma especie como también del mundo y los seres vivos que habitan en él; podemos aportar ejemplos como Robert Oppenheimer —la bomba atómica—; John Lilly —científico creador de métodos de tortura mentales muy crueles como el tanque de privación sensorial—; Arthur Galston —el agente naranja usado en Vietnam—, entre otros.

En pocas palabras, lo invocado anteriormente muestra que hay agentes que dentro de la actividad científica pueden obrar a favor o en contra de la vida, de aquí que Sardar y Van Loon (2019) planteen que la imagen de las persona que se dedican

su labor a esta actividad —la científica— no concuerda con la que les muestra la población, dado que la concepción pública difiera con la del sector privado que vende la idea de que son seres que trabajan por la humanidad y por amor a la verdad y al conocimiento (p. 14). Y, agregan:

¿Por qué la percepción popular de la ciencia y de los científicos difiere tan radicalmente de la propia imagen que tienen los científicos de sí mismos como brillantes pioneros dignos de admiración, financiación y confianza ciega? Quizás porque, a parte de conllevar beneficios, la ciencia también representa serias amenazas a la humanidad. [...] Los subproductos de la ciencia, tales como los residuos nucleares, y la contaminación química, están destruyendo ecosistemas a escala local, regional y global (Sardar y Van Loon, 2019, p. 17).

Lo dicho en torno a la práctica científica que lleva a cabo el científico lleva a suponer que, al ser un humano —imperfecto por naturaleza— su creación —es decir, la misma ciencia— tendrá estas características de su creador, por tanto, afirmo que, sin errar a la realidad, la ciencia no es perfecta, es una acción de producción y creación de conocimiento intelectual que puede favorecer o perjudicar a la vida misma en todas sus totalidades, niveles, escalas y alcances.

Ahora bien, como punto de partida ha quedado claro que el científico no es ni de cerca la figura idealizada, perfecta y fuerte que tradicionalmente se difunde en los textos, noticieros o notas periodísticas —que lo significan como señal de orden y progreso—. Sin embargo ¿qué hace al científico un científico? Esta interrogante —pienso— es esencial, dado que hay ciertas peculiaridades que caracterizan al agente aquí a tratar, y por ello señalarlas es prudente.

De entrada, el conocimiento no es un elemento que caracterice a este agente, dado que todos tenemos algún grado de saber —formal o informal—, tampoco una bata blanca o el uso de un lenguaje especializado, pues dentro de la academia se pueden encontrar integrantes con estas cualidades y, no llevar una vida dedicada al hacer científico. A razón de esto, en el texto *Entender la producción del conocimiento desde la antropología de la ciencia*, escrito por Primero Rivas, hay factores que sí logran caracterizar a este personaje, las cuales dicen que:

Cada científico se convierte en una autoridad en algo, crea su propia manera de operar, su propio estilo, su propia innovación y eso es lo que lo distingue: el ser experto, dominar un aspecto de la ciencia. Con ello, los científicos se convierten en prestigiados especialistas, en gurús del conocimiento, utilizando una buena metáfora. Algunos pueden ser invitados a formar comités y/o comisiones y ser investidos de poder para seleccionar y legitimar el conocimiento científico (Primerio, 2023, p. 14).

Ilustrado ahora con el aporte referido, es que puedo concebir al científico como un agente especializado en determinada área del saber que, a partir de años de preparación logra producir un conocimiento especializado, el cual, es obtenido a partir de la metodología, estilo, deseo y dominio que tiene y logra a partir de estas cualidades una comunidad; de aquí que no hay que olvidar que todo tipo de formación y de trabajo es colectiva. Y, estos aspectos lo llevan a posicionarse como una autoridad, la cual con el futuro se hará de aprendices que se apropiarán de la ideología que su mentor les da o, en algunos casos será transformada por los mismos seguidores. A esto no hay que olvidar que, como refería líneas atrás, es imperfecto en su calidad humana, por tanto, también su práctica o producto no estarán exentos de serlo.

Si se toma lo dicho, entonces puedo poner con seguridad sobre la mesa que científico no solo es aquel que se cree que está en un laboratorio, sino que también es todo agente que produce conocimiento en colectivo, fuera de laboratorio, con o sin bata, que se especializa en un saber y que además tendrá discípulos que darán continuidad a su obra a partir de las enseñanzas que su maestro les dé a partir de la participación en trabajos académicos, eventos, entre otros, lo cual, se regirá por un elemento indispensable que encaminará la práctica a realizar; es decir, el efectuar un modelo de hacer la ciencia, lo que nos convoca ahora desarrollar un nuevo apartado:

2.2 El paradigma

En el apartado anterior solo se lograron resaltar cualidades pragmáticas de un científico, pero considero importante en éste recuperar la fuerza ideológica,

ontológica, cultural, epistémica y simbólica que rige y mueve la práctica científica, la cual es el paradigma.

Este concepto es bastante común encontrarlo en textos, artículos, ponencias y clases que abordan el mundo de la ciencia, pero ¿qué es? ¿para qué es importante conocerlo? Veámoslo a continuación.

Cuando suele hablarse en algunos cursos sobre el concepto de *paradigma*, en ocasiones se le entiende como la manera en la que un grupo guía su práctica, en este caso científicos ambos —grupo y acción—. Sin embargo, aunque en parte es cierto, la realidad es que también va a determinar la manera en la que el científico y/o teórico verá, abordará y comprenderá la realidad, y, en concreto, la parte que desea conocer de ella, de aquí que ejemplos como el positivismo con su método hipotético-deductivo —o el tan famoso Método Científico de Investigación— impuso a sus seguidores la ideología que éste tenía, donde a partir de la experimentación, matematización, maleabilidad e interacción empírica sería el único camino y forma para crear conocimiento válido.

Por otro lado, esta cosmovisión fungía como “camisa de fuerza” para otros saberes, de modo que para el positivismo la historia, la filosofía, la sociología, entre otras, no son un conocimiento válido, dado que no se inclinaban y/o adecuaban a los parámetros cuantitativos de ésta epistemología unívoca.

Lo dicho, con certeza, pone a la luz elementos que ayudan a concebir al paradigma, pues más allá de ser un simple estilo o modo de ejercer la práctica científica, éste es la fuerza ontológica, simbólica, intelectual y filosófica que guiará el hacer, la mirada y la moral del científico. Y, este planteamiento cobra sentido si recupero la idea del historiador de la ciencia Thomas S. Kuhn sobre el concepto aquí a tratar, dado que, en su obra *La estructura de las revoluciones científicas*, describe lo siguiente:

... el paradigma representa el trabajo que ha realizado de una vez por todas. [...] Según su uso establecido, un paradigma es un modelo o patrón aceptado y este aspecto de su significado me ha permitido apropiarme aquí del término

“paradigma” a falta de algo mejor. [...] en la ciencia un paradigma rara vez es un objeto que se pueda replicar (Kuhn, 2013, p. 132).

Tras lo dicho, se entiende que además de dotar al científico de una cosmovisión y de un modo en el que dirigirá, definirá y comprenderá al mundo y a las partes de la realidad, también le dará a la época en la que se encuentre obrando cierta temporalidad que será el periodo de *ciencia normal* en la que el colectivo desarrollará conocimiento. Es decir, tras la puesta en marcha de un modelo científico en algún periodo histórico —pese a la resistencia de algunos colectivos de la comunidad científica— la actividad epistemológica se llevará en cierta paz y/o normalidad, dado que esta propuesta tuvo ciertos méritos que permitirán la aceptación de los grupos científicos, así, el mismo Kuhn en su obra refiere que:

... *ciencia normal* significa la investigación basada firmemente en uno o más logros científicos pasados, logros que una comunidad científica particular reconoce durante algún tiempo como el fundamento de su práctica ulterior. Hoy en día tales logros se recogen en los libros de texto científicos, tanto elementales como avanzados, aunque rara vez en su forma original. Dichos libros de texto exponen el cuerpo de la teoría aceptada, ilustran muchas o todas sus aplicaciones afortunadas y confrontan tales aplicaciones con ejemplos de observaciones y experimentos (Kuhn, 2013, p. 114).

Sin embargo, aunque el paradigma logra imponerse como el hegemónico que explica las partes del mundo y la realidad a partir de sus teorías y/o planteamientos, la realidad es que éste no está exento a una transformación —o revolución como llama Thomas S. Kuhn— y es que durante su puesta en marcha en la actividad científica, habrán anomalías y/o crisis que vislumbrarán la poca factibilidad de seguir llevándose a cabo, lo que expandirá la posibilidad a otras teorías a que logren subsanar esta problemáticas en torno al modelo predominante —el geocentrismo y el heliocentrismo, a modo de ilustrar, o, el paradigma católico versus los planteamientos de la Ilustración; es decir, fe vs razón, para ejemplificar—. Así, es oportuno que el historiador de la ciencia aquí citado sea realista al firmar que: *habrá ocasiones en las que un fenómeno no podrá ser resuelto mediante la metodología del modelo imperante y esta situación revelará la anomalía científica que acabará*

con el periodo de ciencia normal que se llevaba a cabo (Kuhn, 2013, p. 107). Y, más adelante sentencia:

De esta y otras maneras similares, la ciencia normal se extravía una y otra vez, y cuando ello ocurre, esto es, cuando la profesión ya no puede hurtarse durante más tiempo o las anomalías que subvierten la tradición corriente de la práctica científica, entonces comienzan las investigaciones extraordinarias, que finalmente llevan a la profesión a un nuevo conjunto de compromisos, a una nueva base sobre la cual practicar la ciencia. Los episodios extraordinarios en los que se produce un cambio en los compromisos profesionales se conocen [...] como revoluciones científicas. Se trata de los episodios destructores de la tradición que complementa a la actividad ligada a la tradición de la ciencia normal (Kuhn, 2013, p. 108).

Hay diversos ejemplos de lo dicho y el más actual es la lucha entre dos modos de concebir y hacer la práctica científica en el mundo. El primero es el positivismo que, como paradigma hegemónico ha dirigido la ciencia, negando a otros saberes y llevando al mundo a una gran crisis social, ecológica y epistémica. Y, el segundo es el denominado movimiento del *Sur* que recupera lo mejor del primero y lo vincula con los aportes de los colectivos que han sido invisibilizados por el capitalismo y el univocismo del método hipotético-deductivo, tales como los grupos feministas, los saberes de las comunidades étnicas y los criterios de teorías hermenéuticas que proponen una nueva forma de hacer ciencia.

Así pues, lo expuesto hasta ahora sobre el paradigma ilustra que éste es, metafóricamente hablando, el esqueleto que sostendrá la labor del científico, la cual será dirigida en periodos de ciencia normal donde su trabajo se llevará a cabo de manera calmada hasta que, con el devenir histórico, logre mostrar alguna anomalía que haga que este modelo aceptado deba ser expuesto a una revolución científica o, a un periodo de *ciencia extraordinaria* que cambie la manera en la que se trabaja en la ciencia y que se vea al mundo, aun cuando hayan colectivos que se resistan a estos cambios. De aquí que el paradigma sí se crea, pero no se destruye... se transforma.

Dicho esto, puedo pasar a exponer una última situación que abre camino a la exposición que relatará la necesidad de pensar en la nueva epistemología analógica, la cual es:

2.3 Un encuentro entre filosofías y la crisis en la epistemología: univocismo vs equivocismo

La lucha entre la filosofía univocista de corte positivista y la equivocista posmoderna ha sido un evento que ha dado pie a pensar en la nueva epistemología analógica, de aquí que veo la necesidad de explicar este encuentro antes de avanzar al desarrollo de la epistemología que he abrazado.

Ya refería que la hegemonía e implementación de un paradigma surge con la carencia de otro, de tal modo, se puede explicar cómo el modelo imperante de la Edad Media —el católico— deja de ser tal al comenzar a fallar en sus explicaciones de la realidad y sus modos de obrar en ella —entendiendo a ésta desde un sentido simbólico y empírico—, pues avances como el heliocentrismo mostraban otro modo científico de explicar y comprender la realidad, vía la razón, la observación, medición y experimentación de evidencias tangibles.

Con el pasar del tiempo, exactamente con el triunfo de la Ilustración oficial y/o burguesa, y, en concreto, de la modernidad con el lema *Orden y Progreso*, los científicos positivistas explicaron la realidad a través de la cuantificación, pues, en este nuevo paradigma la razón humana había sustituido la fe. Sin embargo, ¿cuándo comenzó el verdadero problema? Esta interrogante se aclara al comprender que, con la llegada de la burguesía también triunfó en el gobierno, en las instituciones y en el poder el positivismo, en el cual sus seguidores veían la necesidad y la oportunidad en esta revolución intelectual de hacer crecer su influencia a través de la conquista, el dominio y la mercantilización. De esto, Primero refiere que:

El positivismo tiene antecedentes lejanos y cercanos, vinculados por su formalización matemática, o su apego a la cuantificación de las proporciones, característica histórica surgida de la necesidad moderna por cuantificar, recurso intelectual requerido para dominar el hacer sobre la naturaleza, destino

indispensable de la clase social post-medieval, necesitada del control del medio ambiente para trazar puentes, mejorar caminos, construir barcos, rutas marítimas de navegación, conservación de alimentos, teñido de las ropas requeridas por el incesante movimiento del cambio histórico-social que promovían y llamarán *progreso*; entre otras muchas cosas (Primero, 2022, pp. 29 - 30).

Y agrega:

Los modernos —para el caso burgueses— igualmente estarán requeridos de conocer la fisiología animal y humana, así como las mejores aleaciones para construir los ejes de sus carretas y los cañones y armas cortas requeridas por las guerras de conquista a realizar, para ir construyendo la modernidad a sangre y fuego, según las consecuencias intencionales e inintencionales del *progreso* moderno, centrado y referido a la cuantificación de la naturaleza y del mundo (Primero, 2022, p. 30).

Evidencia que de entrada muestra la estrecha relación del capitalismo burgués con la ciencia positivista que, en la actualidad sigue viéndose con la actividad neoliberal en gran parte del aparato de Estado moderno, el cual se implementó con la conquista de los pueblos originarios de manera militar, cultural y económica.

Ante lo invocado en este punto, el positivismo comenzó a tener grandes desarrollos por personajes que vivieron las distintas transformaciones sociales de occidente, tal es el caso de una de las bases de padre del positivismo, me refiero a Juan Antonio de Condorcet, quien al vivir en 1789 la Revolución Francesa y la caída de la aristocracia por la burguesía, teorizó sobre el progreso de las clases sociales, el cual liga a una lógica de orden similar al de las matemáticas. Así, Primero (2022) refiere que para él los hechos como cosas tangibles, son importantes para el conocimiento y, el saber filosófico e histórico son innecesarios por caer en la metafísica, es decir, no tienen algún valor científico (p. 33), tesis que más adelante toma poder con otros positivistas.

Posterior a Condorcet, un filósofo que sigue la misma línea es Claudio Enrique de Saint-Simon; noble por nacimiento, burgués por su práctica comercial y socialista utópico por su teoría, quien explica un camino científico llamado *sico-política*,

doctrina que trata de explicar que la historia humana se realiza a partir de una ley universal de progreso debido a la razón humana y el desarrollo de la física de los cuerpos y sus organizaciones; vía la experiencia empírica.

Así, Condorcet y Saint-Simon serán las bases teóricas y epistemológicas para el padre del positivismo, es decir, Augusto Comte, quien define al positivismo según Antonio Rodríguez Huescar⁶ recuperado por Primero y Beuchot (2022) como empirismo, sensualismo, psicologismo, materialismo, agnosticismo, biologicismo evolucionista; es decir, lo será todo para comprender al mundo y sus relaciones (p. 41).

Lo convocado en torno a este paradigma muestra como por sus condiciones experimentales, biológicas, materiales, maleables y cuantificables —condiciones que aprovecharía y aprovechó el capitalismo— será la cosmovisión hegemónica que validará lo que es real o no, lo que es conocimiento científico y lo que no es, lo que es ciencia y no; pues o ha de ser extraño que áreas como la historia, la antropología, la filosofía, la pedagogía; entre otras, serán en este tiempo y, aún por algunos grupos en la actualidad, rechazadas por éste modelo, al no tener un objeto de estudio en concreto que pueda para bajo los criterios del Método científico de Investigación y, siendo catalogadas junto con sus aportes como metafísicas o pseudociencias, idea que los aprendices de Comte —Littré y Laffitte— repetirán, como también los empiristas ingleses y Durkheim, el cual, intentará acomodar a la educación como una práctica científica, ya que Geneyro (1996) afirma que este último concibe a la pedagogía como teoría-práctica que ayuda al análisis de la acción educativa, condición de una racionalidad pragmática que lleva a pensar en un sentido normativo, empírico, explicativo e instrumental (p. 82).

Así, lo expuesto hasta este punto plantea como la filosofía unívoca —que deviene de único— de corte positivista llevó a sus seguidores —los empiristas y/o positivistas— a una especie de dogmatismo al creer que su método científico podría dar con todas las partes de la realidad, negando otros saberes que recuperan los

⁶ Prologuista de la edición española del *Discurso sobre el espíritu positivo* de Comte.

aspectos sociales y simbólicos que, a partir de este paradigma son vistos como metafísicos por no adecuarse a sus criterios de demarcación.

Por otro lado, esta fe ciega llevó a la separación de dos aspectos esenciales de la realidad; es decir, lo *objetivo* y lo simbólico, de aquí que en la academia reiteradas veces se repetirá el discurso de que existen ciencias sociales y ciencias naturales, causando en las viejas, actuales y futuras generaciones una dicotomía en la visión de la ciencia, girando cada área en su mismo eje sin llegar a muchos avances, de esto Cedillo y Romero refieren que:

La reducción cognitiva destacada condujo a separar lo objetivo de lo subjetivo, vía la disociación de las ciencias, fragmentadas en naturales y sociales, dándole primacía al estudio, promoción y validación de las primeras ante las segundas, en tránsitos históricos documentales de diversas y tangibles maneras. El positivismo realmente existente creó esta disociación e incluso fue más lejos al exacerbar el racionalismo que lo impulsaba, negando y excluyendo la actuación de los sentimientos y efectos en la construcción del conocimiento, y comprimiendo la cognición a la mera intelectualidad, a la exclusiva racionalidad simbólica, con una epistemología autoritaria que al excluir el peso de los sentimientos en la noción del objeto, de lo referencial, se auto limitó, entorpeció y fetichizó de manera lamentable (Cedillo y Romero, 2017, pp. 27 – 28).

De aquí, la filosofía unívoca o positivista, basaría su práctica en una pragmática en la cual no se considera la historia, o las emociones en la realización del conocimiento, solo existe aquello que podamos medir, modificar, calcular y ver.

Ahora bien, si la filosofía unívoca complicó el asunto en términos epistemológicos, más adelante surge otra postura, la cual es el equivocismo —diría yo realmente existente— que, con la caída del muro de Berlín y con la llegada de la posmodernidad planteó su lema: *Cada quien tiene su propia verdad*. Esto, de entrada, lleva a sus seguidores a un relativismo extremo, lo cual causa que en la producción del conocimiento y en su análisis no haya límites, criterios, ni objetividad y/o rigurosidad —sin caer en el exceso del univocismo—.

Por otro lado, esta postura lleva a caer en un mar de interpretaciones sin llegar a un punto fijo, de aquí que Jerez, citando al doctor Beuchot (2014) plantea que un efecto de esta filosofía es que las personas que la sigan caigan en la decepción en el conocimiento, provocada por un relativismo a morir, que conducirá al subjetivismo y posteriormente al nihilismo (p. 23), ya que al no haber una base epistemológica sólida de donde partir, el pensamiento posmoderno hará que los científicos se pierdan en un mar de conceptos, causando que su confianza en el saber se vea frustrada, sin credibilidad y, por tanto, sin un rumbo al cual llegar.

Ejemplos de esta filosofía hay diversos, pues a modo de ilustrar, no ha de ser extraño que en el campo educativo haya un mar de interpretaciones en torno al concepto de *educación*, interpretándola como un asunto meramente escolar, llevando a los jóvenes estudiantes a una mala idea en torno a la misma y, por tanto, a una frustración al dar cuenta que ésta es mucho más que docencia. Otro ejemplo es el del anarquista epistemológico Feyerabend quien, plantea una ciencia mucho más abierta y sin criterios para ser trabajada, planteando, según Sardar y Van Loon (2019) que ésta debe adecuarse a las necesidades de la comunidad y de los ciudadanos (p. 68), es decir, todo se vale y todos pueden decir lo que creen según sus creencias.

Tras lo expuesto en el apartado 2.1, 2.2 y en este 2.3, puedo referir que la vieja epistemología está inmersa en una serie de crisis que ponen en entredicho su periodo de ciencia normal, es decir, el positivismo y sus prácticas ya no son factibles —a mi juicio— de ser llevados a cabo, tanto por su rigurosidad dogmática en torno a lo que es conocimiento científico y lo que no es, como también porque éste ha estado al servicio de grupos burgueses —hoy capitalistas y/o neoliberales— que han beneficiado mucho a sus bolsillos y abonado casi nada a la humanidad y al mundo, como también a los seres que habitan en él, aportando una crisis ambiental, armas y la invisibilización de otros saberes como también los aportes de comunidades que plantan resistencia a su hegemonía —feministas, étnicas, LGTB, entre otras—.

Por otro lado, también las evidencias muestran que tras esta rigurosidad unívoca en la vieja epistemología, se planteó una desmedida equivocidad, la cual vino a complicar aún más la práctica científica al alejarse de criterios necesarios para crear conocimiento serio y científico, pues a pesar que todos tienen su propia verdad, no todos pueden estar en lo correcto, de aquí que se necesita una teoría que recupere la rigidez teórica —sin caer en el error de los positivistas—, como también que recupere las diversas propuestas que existen con medida, ubicándose en la analogía, lo que lleva a justificar mi próximo apartado, el cual va de desarrollar a:

2.4 Un punto de prudencia: la nueva epistemología analógica y sus aportes a la crisis actual

Anteriormente había planteado que el estudio de la epistemología se ha vuelto complejo por la influencia de las posturas unívoca y equivocada que han dificultado la producción, comprensión y estudio de la realidad misma, dado que la primera —de corte positivista— impuso su rigurosidad excesiva, y, la segunda —relativista— llevó a la desmesura y poca factibilidad en la creación de un saber científico.

Sin embargo, ante tales crisis en la ciencia, es prudente recordar los aportes de Thomas S. Kuhn en cuanto reconoce que, ante la aparición de *anomalías* en un periodo de ciencia normal, surgen actividades de ciencia extraordinaria, mismas que buscarán sanar y/o atender tales crisis en la actividad científica y, en por tanto, en el paradigma predominante. Kuhn llamó a este proceso *revolución científica*, y a una de ellas se agrega la propuesta realizada por Mauricio Beuchot Puente y Luis Eduardo Primero Rivas, al proponer y crear a principios del XXI la nueva epistemología.

Como primer punto de partida, el contexto que se muestra líneas atrás lleva a postular a la hermenéutica analógica como una propuesta factible para lograr superar la crisis a la que llevaron el univocismo y el equivocismo, dado que cada uno al apoyar sus maneras de proceder en la realidad se quedan trancos y esta propuesta interpretativa, refiere Primero (2022) puede englobar a las diversas epistemologías mencionadas y a aquellas que aun consigan identificarse con mayor detalle (p. 95). Y, agrega:

Beuchot centra su argumento en torno a las dos filosofías consideradas como centrales en el siglo XX y en este comienzo del XXI —la analítica y la posmoderna—, y partiendo de ellas logra perfilar a la hermenéutica como la filosofía donde se resuelve la reflexión contemporánea acerca del mundo, la vida y la historia, alcanzando un bosquejo de la ubicación de los principales filósofos actuales, para situarlos y lograr identificar sus tendencias y/o el estado en el cual quedó su obra (Primerio, 2022, p. 95).

Tras lo dicho, puedo afirmar que la nueva epistemología analógica procederá a conocer las partes de la realidad a partir de la hermenéutica, dado que ésta a diferencia del proceder de las corrientes expuestas, buscará interpretar, comprender y conocer el discurso, las acciones, la dinámica de un grupo geográficamente localizado, y los elementos simbólicos o materiales de la realidad a la que pertenecen, en virtud de dar con la realidad, y, no explicarla a partir de leyes exactas o explicaciones desmesuradas y sin rigor científico. De aquí que Primerio (2022) sentencie que el impacto de esta postura interpretativa se debe a su sentido sistemático, riguroso, metódico y referencial (p. 96).

Ahora bien ¿qué hace diferente a esta propuesta —la nueva epistemología— de las demás? La respuesta en esencia es su postura analógica, la cual significa prudencia o equilibrio proporcional, lo cual llevará a posicionar al investigador o al intelectual que la sigue, entre el unívoco moderno y el equívoco posmoderno. Y aunque esto, por un lado, es cierto, también es pertinente resaltar que la analogicidad lleva a acciones, actitudes y reflexiones más profundas de lo que puede aparentar a quien la lee, conoce o empieza a apropiarse de ella, pues comprender este término lleva a crear un mejor conocimiento a sus pioneros.

El doctor Beuchot en su escrito *Utilidad y vigencia de la hermenéutica analógica* recupera el sentido histórico —propio del materialismo analógico— del concepto *analogía*, y se remonta a la antigua Grecia, en concreto, con los Pitagóricos que, a partir de sus palabras:

“*Analogía*” significa en griego proporción. En efecto, los genios de la analogía fueron los pitagóricos, filósofos presocráticos y grandes matemáticos, que introdujeron la idea de analogía en la filosofía; era la proporción $a:b:c:d$, con la

cuan encontraban armonía en la música e investigaban las propiedades de las cosas en la física y en la astronomía (Beuchot, 2022, p. 23⁷).

Así, el Dr. Beuchot brinda una primera virtud de la analogía, la cual es la armonía, dado que al igual que para los presocráticos —en la música, la física y la astronomía—, en la actualidad esta cualidad busca generar una práctica que no se desbalancee en una visión meramente empírica y/o deductiva, como tampoco en una cuestión exclusivamente simbólica, sino todo lo contrario: recupera ambas partes de la realidad para generar teorías o planteamientos más potentes a las que mencionadas —las cuales siguen fragmentando la realidad, al dividirla en natural y cultural.

Más delante, recupera de los discípulos de Sócrates —Platón y Aristóteles— elementos importantes. Del primero, Beuchot (2022) recupera el uso moral de la analogía, en forma de virtud (la *arete*), en la prudencia, templanza, fortaleza y justicia, mientras que, del segundo recoge el sentido de proporción o jerarquía de atribución (p. 24). Ambos aportes son relevantes, dado que la ciencia y, en concreto la norma que la regula —la epistemología— debe partir en el *deber ser* de una base sólida (fortaleza) y hacer justicia a todas aquellas formas de existir, pensar y ser que han sido afectas y/o invisibilizadas por la hegemonía de prácticas poco éticas o virtuosas dentro de esta práctica intelectual; y, en segundo lugar, abraza la proporción como todo aquello que el ser humano interioriza de la realidad y por tanto, conforma su ser, llevándolo a actuar y pensar de determinada forma, acción que pone en la mesa el uso eficaz de la hermenéutica analógica para recuperar los elementos de esta realidad, clasificándolos y, por su sentido de atribución jerárquica, postular la interpretación más adecuada que explique el mundo, de manera temporal pues éste es cambiante.

Así, dadas estas condiciones es factible avanzar a una interpretación analógica, la cual en palabras de Beuchot:

⁷ En: Vázquez Camargo, Juan Jesús, (2022). *La hermenéutica analógica en la filosofía actual. Un homenaje a Mauricio Beuchot*

En una interpretación analógica, que trata de evitar la univocidad del sentido literal, el cual es inalcanzable, a saber, que dijo exactísimamente el autor, y dado que en la analogía predomina la diferencia sobre la identidad, se dará predominio al significado del lector, sin que esta redunde en desprecio del significado del hablante o autor. Pero también es advertencia de que no por eso nos hemos de resbalar hacia el equivocismo del mero sentido alegórico, según el cual nada, absolutamente nada, se puede recuperar de la intencionalidad del autor y entonces todo se reduce a una producción de sentido por el lector, la cual, a la postre, nos hunde en el mar del relativismo y hasta de la incompreensión (Beuchot, 2022, p. 32).

De esto, la nueva epistemología analógica a partir de su hará interpretaciones moderadas, tomando en cuenta las proporciones de la realidad observada — condiciones materiales, sociales, políticas, económicas, entre muchas más— y de los seres que la conforman —emociones, historia, deseos, fetiches, ídolos o íconos— para hacer planteamientos realistas, potentes y que superen las limitantes de la vieja epistemología, creando una conciencia histórica a partir del reconocimiento del materialismo histórico de tinte analógico que, a su vez abona a la creación de un juicio, el cual, en palabras de Beuchot, en la obra *Hermenéutica educativa contemporánea. Memoria del Segundo Simposio Internacional de Hermenéutica y Educación: conexiones y desarrollos*, describe como: “El juicio, es enjuiciamiento, la capacidad de juzgar, es la vez comprensiva y crítica. Requiere una comprensión, y por eso es que también un juicio crítico. En este sentido podemos repetir que no en balde “crítica” viene de “Krínein”, que en griego es “juzgar”. La crítica es el ejercicio mayor del juicio” (Beuchot, 2009, p. 20).

Así, esta epistemología brinda a sus seguidores la creación de un juicio crítico y holístico que se nutre de las conformaciones materiales y simbólicas que conoce de la realidad, creando planteamientos científicos mucho más completos e integradores de elementos que para la ciencia positivista no eran tomados en cuenta como la historia, la cultura, la filosofía, entre otras áreas del saber.

Así, siguiendo el discurso expositivo de la nueva epistemología analógica, la razón por la que también se emplea esta propuesta en esta investigación es por su

esencia *pescadora* y/o adoptiva y/o holística o de compendio, pues se adecua y se nutre de los ideales de grandes intelectuales y movimientos sociales, los cuales se han opuesto al positivismo, las cuales son en palabras del doctor Primero:

[Son] La obra de Kuhn [que] significa la recuperación senso-simbólica del cambio epistemológico, vía la estructura de una revolución científica; el aporte de Gadamer es de gran impacto, pues su crítica al positivismo genera la hermenéutica filosófica, y desde ella surge la hermenéutica analógica, creada por Mauricio Beuchot en el año de 1993. De Bateson germina el sentido de unificar lo real, dividido por la ciencia natural moderna y luego por el positivismo entre la naturaleza y el mundo y/o cultura; de las epistemologías feministas tomamos la necesidad de distinguir que la ciencia dominante hasta el siglo XX, tuvo una antropología de la ciencia centrada en el patriarcado, su lenguaje asociado y su desconocimiento de las consideraciones del “género”; y del poscolonialismo tomamos el sentido de emanciparnos del dominio eurocéntrico para recuperar nuestro pensamiento creador y los aportes de los pueblos originales, quienes también tienen una forma de conceptuar, además muy favorable a la buena vida (Primero, 2022, p. 238).

Tras lo mencionado, es visible que esta epistemología de corte analógico no es solo una postura y/o propuesta que se queda meramente en la retórica; es decir, que solo tenga teorías o escritos que la vendan como “la mejor” sino que, además, tiene elementos tangibles que la posicionan como la principal para subsanar las crisis que la vieja ciencia dejó y, lamentablemente sigue aportando dado que es la predominante en la actualidad, especialmente en los espacios escolares.

La epistemología recuperada, por un lado, reconoce que la ciencia es cambiante, y que esto obliga a estar actualizando en la medida de lo posible, con las posturas científicas para que se adecuen a las necesidades sociales; por otro lado, se postula como crítica al positivismo y al postmodernismo por sus desmesuradas posturas. Así, también reconoce que la ciencia es una —sin entender esta formación como unívoca— y que ésta se conforma por un mundo simbólico y otro natural, de aquí que la gran crisis científica que causó el método hipotético-deductivo es que creó el tan repetido discurso en las aulas que existen ciencias sociales y ciencias bilógicas

o naturales, creando una incomprensión de la realidad pues, cada una por su lado no es capaz de generar aportes que los lleven más allá de sus posturas; por el contrario, a lo que apuesta la visión de Bateson, es a pensar en una ciencia integral o unificada.

La nueva epistemología analógica, del movimiento feminista reconoce que es necesaria la transformación no solo de una práctica, sino del lenguaje; en tanto las actitudes que los científicos han tenido a lo largo del devenir histórico, se ha vinculado a la visión patriarcal, la cual ha permeado tanto el vocabulario como el reconocimiento de científicas brillante en el mundo. Y, por último, abraza el ideal decolonial de hacer ciencia con una mirada desde el Sur, recuperando los aportes de las comunidades étnicas y de todas aquellas comunidades que han sido invisibilizadas por el capitalismo imperial y sus variantes.

Tras lo expuesto, pienso que para tratar un tema como lo es el impacto del neoliberalismo, es prudente y esencial abrazar una postura que se plantee como crítica al mismo —sin olvidar que el capitalismo desde los burgueses, hoy empresarios o neoliberales, alimentaron al positivismo— y, recupere las visiones que han plantado cara al mismo, con un ideal de buen vivir, que para algunos es utópico, pero que para otros es posible a partir de la transformación de un paradigma que logre hacer conciencia en la comunidad,

Así, concluyo este primer capítulo con el siguiente apartado el cual me lleva a pensar en:

3. Una primera conclusión de lo expuesto: la relación entre la pedagogía de lo cotidiano y la nueva epistemología analógica

Hasta este punto lo que he desarrollado son las virtudes teóricas, conceptuales, simbólicas y pragmáticas de las teorías que conforman mi pensamiento educativo; es decir, mi filosofía de filiación. Sin embargo, veo prudente a modo de cierre, desarrollar una reflexión donde exponga la relación que hay entre la pedagogía de lo cotidiano y la nueva epistemología analógica con los análisis que realizo en torno

a las afectaciones que da el neoliberalismo en la dinámica cotidiana de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco.

Como primer punto, la pedagogía de lo cotidiano me permite tener una concepción realista de lo que implica reflexionar en torno a la educación, pues en la actualidad se le reduce a una cuestión escolar, lo que ha generado una incomprensión del término que reduce los trabajos intelectuales al escenario del aula escolar, de aquí que se cree que éste concepto equivale a docencia. Así, por lo expuesto por su creador, el Dr. Primero Rivas, esta pedagogía aborda escenarios fuera y dentro de la escuela, ya que concibe a esta acción educativa como formación para la vida —familiar, escolar y social— en sus potencialidades sensibles, intelectuales y prácticas.

Por otro lado, abandona la idea romántica de lo que es la educación, dado que reconoce que dentro de ésta hay agentes —ídolos— que emplean sus mejores tácticas, discursos y estrategias de formación para realizar sus deseos más perversos a partir de la tergiversación de la realidad misma, de aquí que hay prácticas que educan en el dominio y conquista —hablo de una mala educación que atente contra la vida misma— tal y como lo hace el neoliberalismo que maquilla lo existente y vende la idea falsa de que entre más se produzca, trabaje y consume, el ser humano será feliz, llevando a éste a una dinámica perpetua de trabajo sin descanso en busca de un sentido a la vida, el cual, en el peor de los casos —en esta investigación ya evidenciados— delimitan su fuerza vital a un solo objetivo: ganar dinero para sobrevivir sin importar nada.

Tras lo dicho, empleo esta pedagogía porque recupera el *ser* de las personas —emociones, historia, ídolos, fetiches, intenciones y deseos— para mostrar un camino posible al que se puede llegar con la formación de una conciencia histórica —de aquí la relación con el materialismo analógico—, y así, transformando su cotidianidad, el humano podrá cambiar su práctica intelectual y científica en el mejor de los casos, recordando que este escenario es primigenio —el cotidiano— y es por tanto la base de toda práctica superior a la que aspiremos, siendo así esta teoría un modelo icónico que lleva a un *deber ser*.

Otro aspecto que cabe destacar es que esta pedagogía es de la praxis, de la vida y del ser, de tal modo que se reconoce que teoriza a partir del accionar de los seres humanos y desde él comprende a la vida cotidiana misma, localizando las proporciones que conforman a las personas y, así es consciente que el ser del ser humano se forma en su existencia, a partir de lo que hace y de la manera en que lo han formado, junto con las condiciones materiales que lo rodean, así como las simbólicas.

De este modo, comprendo que hay un modelo idóico que ha permeado a la sociedad y a la UPN, Ajusco, el cual es el neoliberalismo, que, con sus ideales y fuerzas formativas, como también con sus instrumentos de regulación, castigo y evaluación —que más adelante expongo— han formado seres humanos dedicados a laborar, a la individualidad, a la competencia e ignorancia, a la poca sensibilidad social, y que, de aquí, surge una pedagogía escolar con poco desarrollo y/o actualización, que la ubique en el conocimiento de frontera, y ella no abonará mucho a la superación de dicha fuerza ontológica. Por tanto, sí logra aportar tras lo expuesto una que comprenda la vida y a la educación en todas sus totalidades, y que además se postule como realista, abandonando el romanticismo que genera incomprendiones de los hechos, y capaz de mostrar un camino más factible y no utópico que se limita a un mero discurso retórico.

Ahora bien, la nueva epistemología me brinda la sensibilidad de reconocer que la práctica científica no se limita a las ciencias exactas —física, química y biología, como otras más—, sino que, también comprende a todas aquellas que reflexionan en torno a elementos que conforman el pensamiento, el ser y la cultura como la pedagogía, la historia o la filosofía, que también son científicas —afirmación que a la fecha sigue causando debate en la comunidad académica. De aquí que, da una conceptualización esperanzadora y holística de la práctica epistemológica y no cuadrada y cerrada como el positivismo generó.

Por otro lado, apuesta por una visión integral de la ciencia, abandonando el discurso dicotomizado en la academia en torno a la existencia de una ciencia natural y una social, creando una especie de ciclo vicioso donde cada uno por su lado gira

tratando de encontrar *la perla sagrada* —la realidad misma— y, toma lo mejor de cada paradigma para avanzar a teorías y postulados más potentes, pues he de reconocer sin fallar que no somos ni biológicos en totalidad, ni simbólicos, somos una proporción de ambas posturas.

Así, esta epistemología se nutre de los grupos que han sido invisibilizados, apostando por una práctica científica más adecuada, es decir, en colectivo, con el reconocimiento de todos y todas las comunidades y/o grupos, sin caer en los vicios teóricos y prácticos que el univocismo y el equivocismo tuvieron y causaron a gran parte de la comunidad intelectual, recogiendo a su vez, elementos como la sensibilidad o la historia en sus trabajos, pues estos, como otros más no fueron tomados en cuenta por la visión empírica del paradigma hipotético-deductivo.

A esto también abono que en el siglo XX la historia de la investigación en México data que se llevó a cabo por gobiernos de índole neoliberal, la práctica científica tiene características de éste paradigma, mismas que se visibilizaron con la pandemia de Covid-19, tal como la poca infraestructura al sector público, poco desarrollo en la ciencia, corrupción, entre otras más; la nueva epistemología analógica es una propuesta que rompe con esa tradición y se encamina a un modo más virtuoso de generar conocimiento, aunque, refiere el post-doctor Alfonso Luna Martínez (2022) esta forma diferente de concebir, hacer y pensar la ciencia como la tradicional, no sea del todo aceptada, llevándola a ser discriminada o excluida por grupos hegemónicos tradicionales que tienen a la fecha el poder y que sirven a una idea anticuada bastante reproducida de ésta acción intelectual, lo cual sería grave (p. 43).

Con todo lo expuesto, y, a pesar de las resistencias que denuncia el post doctor Alfonso Luna, es que avanzo a teorizar con estas dos posturas que, me permiten una comprensión de lo que es el neoliberalismo, abriéndome camino en la recuperación de la historia, formación, impacto y consecuencias del capitalismo a lo largo y ancho del mundo, razón por la cual puedo avanzar a un próximo capítulo donde expongo sobre éste tema. Así pues, progreso al:

Capítulo 3: Breve historiografía del capitalismo

Lo que ahora me convoca en este tercer capítulo es desarrollar elementos teóricos que explican el cómo es que se llegó al modelo neoliberal a través del devenir histórico del capitalismo.

Esta forma histórica de proceder se debe a que, en gran parte de las obras consultadas para el desarrollo de esta investigación en torno al neoliberalismo, se le expone como algo ya dado, ignorando de entrada su devenir histórico que de valorarlo, implica dificultades, debates, conflictos y choques entre sociólogos, economistas, escuelas, entre otros grupos más. Otra razón es que el conocer su formación permite generar conciencia en los impactos que tiene en la sociedad y, en concreto, en el sector educativo, y no avanzar con una concepción predispuesta a culpar que todo mal o problema en la actualidad se debe a este modelo.

Ante lo dicho, resalto que mi intención no es hacer una historia de la economía del mundo, pues es una actividad que considero se desvía de los fines expositivos de este trabajo y exigiría una investigación mucho más extensa; por tanto, me apoyo de los datos que a continuación desarrollo.

De este modo puedo desarrollar el primer subtema de este segundo capítulo, el cual lleva por nombre:

1. El ser humano y su producción en la tierra desde sus orígenes: la agricultura, la ganadería y la pesca

Fue por el año 2020 en la licenciatura de pedagogía en la UPN, Ajusco que escuche la siguiente frase: *El primer hombre que un día cercó un terreno, se le ocurrió decir esto es mío y halló gentes bastante simples para creerle fue el fundador de la sociedad*, misma que pertenece al discurso sobre los orígenes de la desigualdad de Jean-Jacques Rousseau. Otro verso que encontré es el que realiza Meiksins Wood en su obra *El origen del capitalismo. Una mirada a largo plazo*, sírvase del mismo:

La caída del comunismo, proclamada a finales de la década de los ochenta y durante la de los noventa del siglo pasado, parecía confirmar una creencia compartida por muchos durante largo tiempo: el capitalismo es el estado natural de la humanidad, se adapta a las leyes de la naturaleza y a las inclinaciones básicas del ser humano (Meiksins, 2021, p. 9)

Lo citado y recuperado por Meiksins en torno a la idea de algunos radicales sobre el capitalismo como algo inserto a la naturaleza humana y, lo referido por Rousseau me llevan a hacer partir esta exposición desde los orígenes del ser humano para responder esta pregunta: ¿qué de cierto es esto?

Parto de los planteamientos que hace Friedrich Engels en su obra *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* en torno a la vida humana y la división temporal y/o histórica que hace de la misma, por tal motivo, sírvase de la siguiente cita para adentrarnos al tema en cuestión:

[El estadio salvaje] Es la infancia del género humano, el cual, viviendo encima de los árboles, por lo menos parte de él (y esta es la única explicación de que pudiera continuar existiendo en presencia de las grandes fieras), permanecía aún en sus mansiones primitivas, los bosques tropicales o subtropicales. Los frutos, las nueces y las raíces servían de alimento; el principal producto de esa época es la elaboración de un lenguaje articulado (Engels, 2019, pp. 25 - 26).

Como punto de inicio, en la anterior cita se recupera la etapa de la humanidad del estadio salvaje —o primitiva—, y da cuenta el filósofo prusiano Engels, que el ser humano no mostraba aún una evidencia de que produjera algo material extraído de la naturaleza, y que, por el contrario, a modo de sobrevivir y de la interacción con otros seres y/o personas, surgió el lenguaje a base de sonidos, expresiones y otros caracteres que le integraban. Por tanto, no se encontraban en condiciones intelectuales y prácticas para enfrentar a las grandes bestias de este tiempo, como también no tenían elementos para afrontar la fuerza de la naturaleza misma (el clima, por ejemplo).

La situación que ilustra Engels se vería transformada por un descubrimiento que el ser humano haría tiempo después, el cual refiere que:

Comienza con el empleo alimenticio de los pescados [...] y con el uso del fuego. Los dos van juntos porque sólo el fuego permite hacer comestible de un modo perfecto la pesca. Pero con esta nueva alimentación los hombres se hicieron independientes del clima y de los lugares; siguiendo el curso de los ríos, [...] el instinto descubridor, siempre despierto y la posesión del fuego por medio del frotamiento, crearon [...] la caza, que con la invención de las primeras armas — la maza y la lanza— llegó a ser para la alimentación un recurso ocasional (Engels, 2019, p. 26).

Lo convocado da evidencia que cuando el ser humano descubrió el fuego y lo implementó en su vida cotidiana, se diversificó la caza y su alimentación —dado que ésta última a base de carne le permitió una evolución mental, física y práctica— que pudo generar sus primeras creaciones tales como las armas —maza, lanza y zonda—, ropas —la piel animal— y nuevos alimentos —tubérculos hervidos y carne blanca o roja, las cuales son producto de lo que se conoce como poiesis.

Posterior a la invención del fuego y su empleo en diversas actividades (aproximadamente hace unos 1.4 millones de años), la evolución mental de los seres humanos les permitió tener mayor control sobre la naturaleza y las actividades sobre de ella, lo cual, en palabras de Engels:

[fue posible gracias a] la invención del arco y la flecha, gracias a los cuales llega la caza a ser un alimento corriente; y el cazar una de las ramas habituales del trabajo. El arco, la curda y la fecha forman ya un instrumento muy complejo, cuya invención supone larga experiencia acumulada y facultades mentales superiores [...] Si comparamos los pueblos que conocen el arco y la flecha [...] encontramos ya algunos comienzos, de residencia fija en aldeas, cierto dominio de la producción de los medios de subsistir, vasijas y trebejos de madera, el tejido a mano (sin telar) con fibras de corteza (Engels, 2019, p. 27).

Con la evolución mental y práctica del ser humano, como también del empleo de recursos extraídos de la naturaleza a partir del descubrimiento del fuego, la vida nómada de las personas se hizo sedentaria, y con ello también la creación de comunidades que dedicarían su vida cotidiana y labor educativa de generaciones adultas a jóvenes, a realizar actividades que permitirán la subsistencia de estos

grupos, mismas que se conocerían como la agricultura, la pesca y la ganadería que, poco a poco se potenciarían en el estadio de la barbarie que desglosa Engels, el cual en sus palabras refiere que:

El momento característico del período de la barbarie es la domesticación y cría del ganado y el cultivo de cereales. Pues bien; el continente occidental (América), no tenía más mamíferos mansos que la llama (y aún así, nada más que una parte del Sur), y uno solo de los cereales cultivables pero el mejor, el maíz. Estas condiciones naturales diferentes, hacen que desde ese momento siga su marcha propia la población de cada hemisferio, y que las señales puestas como límites de los estados particulares difieran en cada uno de los dos casos (Engels, 2019, p. 27).

El autor da muestra de que en primer lugar la agricultura es de inicio la actividad que da sustento a las comunidades humanas en Europa y, por último, esto permitió la creación de los primeros grupos humanos que basaban su vida en un modelo de producción alejado del capitalismo.

Es a razón de lo expuesto que puedo realizar un diálogo con lo que refiere Wood en torno a las afirmaciones de algunos radicales que plantean al capitalismo como “el estado natural del ser humano”, respondiendo que es un error en cuanto a interpretación histórica como del mismo ser humano, dado que éste desde las pocas capacidades que muestra en su vida primitiva —mentales y prácticas— en su etapa como *ordipithecus* hasta la creación de las primeras comunidades humanas, sus creaciones no se basaban en los ideales de la obtención de tierras, de bienes tangibles o recursos de interés propio —mismos del capitalismo—, sino de la supervivencia y del descubrimiento en su interacción con el medio, razón que da muestra que estas acciones eran llevadas a cabo más por instinto que por el razonamiento y/o idea de poseer algo en términos del capital.

Por último, coincido con la frase de Rousseau, la cual recupera Primero y Beuchot en su obra *La filosofía de la educación en clave postcolonial*, de la siguiente manera:

Ese estado paradisiaco se acabó cuando alguien dijo: “Esto es mío”, ése fue el verdadero fundador de la sociedad civil. Fue un cambio radical, de suma

infelicidad, en el que empezó la propiedad privada, la ambición y, por consiguiente, la violencia. Por eso se hizo necesario el paso a la sociedad (Primerio y Beuchot, 2015, pp. 36 – 37).

Lo dicho se debe a que esta acción sería la forma en cómo se estructuraría la humanidad más adelante, o lo que conoceríamos como feudo y como sociedad, pero más importante aún, como afirman los autores, este acontecimiento marcaría el inicio de la propiedad privada, idea que encadenaría al buen hombre salvaje a la civilidad, es decir, la libertad acaba en el momento en el que pasa el ser humano a ser parte de una comunidad obligada a su subsistencia, obedeciendo a un líder, dado que se hace presente la ley del más fuerte al convencer a otros que un tramo de tierra era pertenencia de un astuto privatizador.

A razón de lo expuesto, avanzo al siguiente apartado, el cual lleva por nombre:

2. De la agricultura al mercantilismo primario: el comercio sin dueño y sin reglas

La ganadería, la agricultura y la pesca, permitieron la creación de comunidades sedentarias que no solo delimitarían su territorio —acción y organización que tomaría el resto del mundo hasta la actualidad llamándoles países, Estados, localidades, colonias, entre otros nombres— sino que también subsistirían de la producción de productos que generarían en ese espacio.

Esta producción vía las actividades primarias daría como resultado una especie de mercantilismo primario basado en el intercambio de recursos a partir del trueque, mismo que evidencia Wood al recuperar los aportes del historiador belga Henri Pirenne al plantear que: “... el modelo mercantilista no reconocía la existencia de imperativos específicos del capitalismo, ni los mecanismos específicos del funcionamiento del mercado [...] sus leyes del movimiento específicas empujan a las personas a implicarse en relaciones mercantiles, a reinvertir su excedente y a ser eficientemente productivos” (Meiksins, 2021, p. 23).

Se puede reconocer que la actividad mercantil no vista como la dominante en occidente en el siglo XV funcionaba desde el trueque que era una primera versión de la economía de mercado que se expandiría años después con la creación de

rutas terrestres y marinas. Lo dicho se logra esencialmente por la Ruta de la Seda, que, en palabras de Field refiere:

Los orígenes del intercambio mundial de bienes se sitúan en el siglo II a.C., en la Ruta de la Seda, una extensa red de vías terrestres y marinas que conectaban Asia y Europa. Estas rutas mantuvieron su importancia hasta el siglo XV. No obstante, buena parte de la actividad era agrícola (Field, 2019, p. 18).

Las evidencias hasta ahora recabadas dan muestra que posterior a la creación de las actividades primarias, los grupos humanos lograron generar un mercantilismo basado esencialmente en el intercambio de productos —el trueque—, libre de cualquier poder religioso, político o militar que le impusiera cadenas y regulaciones a dicha actividad, misma que Meiksins: relacionaba como una economía naciente en Occidente que se caracteriza por la propensión natural al trueque, intercambio y búsqueda de un beneficio (2021, p. 19). Sin embargo, este desarrollo y/o desenvolvimiento se vio interrumpido por otro modelo de producción vigente desde el siglo IX al XV; es decir:

3. El feudalismo: el ascenso al poder de la producción a la vida cotidiana

En la Alta Edad Media —a finales del siglo IX al XIII— surge el modelo económico feudal, mismo que, metafóricamente hablando describo que “trataría de poner las cadenas al monstruo y domesticarlo”; es decir, en su periodo controlaría la actividad mercantil, la producción y la vida misma de los artesanos y sus talleres que producían ropas, metales, objetos de madera, así como a los agricultores, ganaderos y pesqueros. Lo cual, refiere Meiksins Wood de la siguiente manera:

Las antiguas culturas mediterráneas ya contaban con una sociedad mercantil bastante estable, cuyo desarrollo posterior se vio interrumpido por un acontecimiento antinatural, el feudalismo, y los siglos de oscuridad durante los cuales la vida económica [estuvo] sometida por el yugo de la irracionalidad y el parasitismo político de los terratenientes. [...] el historiador belga Henri Pirenne desarrolló una versión muy influyente. Para el autor, la interrupción del desarrollo de la civilización mercantil mediterránea se produjo [...] durante la invasión musulmana que, a su juicio, acabo con el anterior sistema mercantil con el cierre

de las rutas comerciales al este y al oeste del Mediterráneo. La creciente economía del intercambio [...] fue sustituida por una economía de consumo, la economía rentista feudal (Meiksins, 2021, p. 20).

Lo referido lleva a poner sobre la mesa que el modelo feudal se instaura en la actividad económica de intercambio que se llevaba a cabo sustituyéndola por la fuerza de producción y las condiciones políticas que impuso, razón que encamina a recuperar una definición del feudalismo del mismo Field, el cual concibe a éste de la siguiente manera:

El feudalismo fue un sistema muy común en la Europa medieval. Creó una sociedad estratificada en la que en teoría todo el mundo tenía ciertas obligaciones con sus superiores. La mayoría de las personas, sobre todo campesinas, debían abonar parte de su trabajo o de sus ingresos a su señor [feudal], que tenía un elevado grado de control sobre su vida (Field, 2019, p. 18).

Con el aporte de John Field puedo referir que el feudalismo fue un sistema económico y político que logró controlar al ser humano, su vida y actividad productiva a partir de una relación de vasallaje, donde el vasallo —antes miembro de un colectivo que a futuro sucumbiría a un poderoso feudal— se sometería a una cadena de poder que fungía desde abajo hacia arriba, donde el conde tenía operadores para ejercer el vasallaje.

A razón de lo dicho, la vida en esta época comenzaba a ser desigual en los sectores de la población que conformaban los feudos, ya que existía un sistema de clase hereditaria donde el hijo del campesino se dedicaría a lo mismo que su familia, y así sucesivamente con los arrendatarios, guerreros, nobles y gente que integraba parte del estrato social con alguna responsabilidad que hacer en el feudo. De aquí que se comenzó a gestar un mal del que poco o nada se aborda en los distintos trabajos, ya que si se analiza con estos datos —y los próximos— a la vida cotidiana y al proceso de educación —no escolar, sino en su totalidad como formación para la vida—, lentamente las cadenas del ser humano iban tomando forma: la inmediatez por producir, por pagar renta, el poco tiempo libre dedicado en su mayoría a la producción de recursos y la vida alienada y/o fetichizada a la lógica de consumo,

trabajo y ganancia. El feudalismo no controló al monstruo, lo alteró... ¡La producción ya habían tomado poder de la vida humana!

Pasados los años en la dinámica de producción feudal, comenzó a suscitarse un acontecimiento que a futuro sería factor para el declive del feudalismo, pues al satisfacer y/o cubrir las necesidades del feudo, lentamente los pequeños talleres manejados por pequeños empresarios —por referirme a este grupo de algún modo— hicieron “sobrantes”; es decir, lograron cubrir no solo el pago de derecho de piso —o renta—, sino que también su propio consumo, y lo restante permitió que a través de las rutas de comercio ya existentes —como la Ruta de la Seda— se exportara a otros feudos la mercancía, actividad que refiere Meiksins de la siguiente manera: “La actividad mercantil se generaliza y afecta a un número creciente de mercancías. A su vez, genera mucha más riqueza [...] y fomenta la acumulación de suficiente riqueza como para permitir inversiones” (Meiksins, 2021, p. 21).

Dicho de otro modo: tras la producción de los vasallos y/o agricultores y/o pequeños empresarios o comerciantes, las necesidades poco a poco se atendieron en un feudo (o reino) y el sobrante lo exportaban a otro feudo y así sucesivamente hasta que la fuerza gravitacional del comercio, de la importación y exportación apoyándose de las rutas terrestres y marinas y, la autonomía con la que gozaban los pequeños mercantes, dieron pie al surgimiento de una clase que a futuro tomaría el poder de la producción, es decir; nació la joven y primera burguesía, descrita como:

El *burgher* o burgués es, por definición, un habitante de la ciudad [los burgos]. Aún más, y sobre todo en su acepción francesa, la palabra se utilizaba convencionalmente para aludir a quienes no poseían un estatus noble y que, si bien trabajaban para ganarse la vida, por lo general no se manchaban las manos y ponían la cabeza más que el cuerpo en su trabajo. Esta acepción antigua no nos dice nada acerca del capitalismo, y alude tanto a un profesional, un burócrata o un intelectual como a un comerciante (Meiksins, 2021, pp. 21 - 22).

Lo convocado por Meiksins ilustra que tras las condiciones específicas del comercio y de la organización en el feudalismo, la economía dicotomizada entre feudos, dio

paso a que lentamente los comerciantes tuvieran más poder y control sobre la vida de otros —los vasallos— a partir de la producción y la ganancia, fenómeno que atraería a otros por el crecimiento cuantitativo de la economía y que, esto se manifestaría en una invención que hasta nuestros tiempos existe y es factor clave para lo que conocemos como *capitalismo*, por la actividad económica que en ella se centra; es decir, la ciudad, llamada en tiempos del feudalismo como *burgo* que, en palabras de Pirenne citado por Wood:

... el comercio resucitó con el crecimiento de las ciudades y la liberación de la actividad mercantil. Y aquí nos topamos con uno de los supuestos más extendidos asociados al modelo mercantilista: la vinculación del capitalismo con las ciudades, es más, las ciudades son desde el principio una forma de capitalismo embrionario [...] según Pirenne, las ciudades emergen con una autonomía característica y sin precedentes. Estaban entregadas al comercio y dominadas por una clase, los *búrguer* (o burgueses) autónomos, que se liberarían de una vez por todas de las cadenas culturales y del parasitismo político [del feudo] (Meiksins, 2021, pp. 20 - 21).

El planteamiento que hace Meiksins recuperando a Pirenne, no solo ilustra que con la construcción de las ciudades alrededor de los feudos —o burgos, como se llamaban en la época— el comercio comenzó a tomar más vitalidad por la dinámica de intercambio y producción en masa, sino que además llevó a los primeros burgueses a educar a sus hijos y a los trabajadores bajo su mando, en el dominio de la actividad económica que realizaban para seguir llevándola a cabo en los talleres, mientras que, por otro lado, tras el éxito de esta comunidad, el rey y la reina del feudo exigían mayores impuestos sobre la renta a los comerciantes, acción y política que llevarían a dos acontecimientos claves: la lucha de clases y el comienzo del fin del feudalismo. Pues, el primer fenómeno ocasionaría una tensión entre los vasallos, campesinos, talleristas o comerciantes y la nobleza parasitaria feudal, de modo que, para Dobb y Hilton en palabras de Meiksins:

... aportaron argumentos relevantes y sólidos que demostraban que la disolución del feudalismo no vino únicamente de la mano del comercio. De hecho, el comercio y las ciudades no fueron inherentemente nocivos para el feudalismo en

absoluto. El declive del feudalismo y el auge del capitalismo obedecieron a factores internos de las relaciones fundamentales del propio feudalismo, a la lucha de clases entre señores y campesinos. [...] Tanto Dobb como Hilton han sugerido que la disolución del feudalismo y el auge del capitalismo fueron el resultado de la *liberación* de la producción mercantil simple (Meiksins, 2021, pp. 47 – 48).

Sin embargo, aunque las tensiones se iban haciendo presentes, la caída del feudalismo se generó años más adelante. Por otro lado, la burguesía del momento iba tomando cada vez más poder sobre la región donde se encontraban presentes, de modo que a partir de una serie de acontecimientos de la época (sobre todo a finales del siglo XIV) esto se fue haciendo posible, como por ejemplo, la intervención de los musulmanes en el comercio terrestre entre Europa y China, motivó a que los grandes marinos del momento —los genoveses— buscaran y planificaran otras rutas comerciales a través del mar; de éstos últimos destaca Cristóbal Colón quien con la autorización de Isabel la Católica emprende un viaje para generar nuevos rumbos para llegar a Asia, el resultado es conocido por todos, el 12 de octubre de 1492 llega a tierras desconocidas... Se ha descubierto América.

Tras el descubrimiento de Colón y un proceso de conquista a las nuevas tierras de América, se fue acrecentando el poder e influencia de los burgueses —aún bajo el dominio de los reyes feudales—, y la actividad económica por tierra y las rutas marinas de las colonias conquistadas por Europa fueron alimentando y dando paso al modelo económico capitalista, pues éste nace a finales del siglo XV y principios del XVI con la acumulación de bienes e intercambio de los mismos (el capital comercial) y la acumulación originaria (o capital originario), producto del saqueo de las comunidades de América Latina y el Caribe, de lo cual Meiksins refiere de la siguiente manera:

La transformación crucial [...] según Marx, se produjo [con] la verdadera acumulación originaria, no por la generación de una masa crucial de riqueza, sino porque estas relaciones sociales de producción generaron nuevos imperativos económicos, en particular, la competitividad compulsiva y la necesidad sistemática de desarrollar las fuerzas productivas que condujeron a nuevas leyes

de movimiento desconocidas en el mundo hasta entonces (Meiksins, 2021, pp. 45 – 46).

Tras estos acontecimientos; la extracción —o robo— del oro y plata de las comunidades originarias en América Latina y demás metales, dio comienzo al capital original, y es que, aunque los historiadores dan cuenta que el capitalismo surge a finales del siglo XV y principios del XVI con la colonización, este modelo capital toma fuerza y hegemonía con tres acontecimientos en particular, el primero tiene que ver con la 1ra. Revolución Industrial, la cual inicia en 1750 con el uso de la energía del vapor y la mecanización de la producción, la cual en palabras de Field:

Desde mediados del siglo XVIII, una serie de inventos desembocaron en la mecanización integral de la producción [...] En 1750 se necesitaban unas 100,000 horas de trabajo para procesar 45 kg de algodón. Hacia principios del siglo XIX, se necesitaban solo 100 horas. Las técnicas usadas en la producción textil se trasladaron a otras industrias, como la metalurgia y la alfarería, y a otros países (Bélgica fue el primer país de la Europa continental que adoptó esta tecnología). Lo que empezó como un intento por producir textiles de forma más económica terminó transformando la sociedad (Field, 2019, pp. 21 – 22).

El segundo acontecimiento fue con la Asamblea Constituyente celebrada en Francia la noche del 4 de agosto de 1789, en la cual: “se abolieron por decreto las servidumbres personales, los diezmos y el abuso señorial del feudalismo, instaurando el principio de igualdad”⁸ y, el tercero es la Revolución Francesa, movimiento social, político, filosófico y económico que pone fin a la aristocracia y a lo que quedaba del feudalismo, llevada a cabo del 5 de mayo de 1789 al 9 de noviembre de 1799. Su intención era fácil de ver: aquellos hombres libres llamados burgueses tomarían en nombre de la idea de república y democracia el mando. El capitalismo burgués había llegado al poder en el siglo XVIII, y las condiciones de vida como su dinámica, razón por la cual avanzo a explicar otro periodo histórico, que es:

⁸ Este dato histórico se puede encontrar en el siguiente enlace consultado en diciembre del año 2023: <https://www.codhem.org.mx/independencia-de-francia/#:~:text=La%20noche%20del%204%20de,en%20el%20acceso%20a%20cargos>

4. El capitalismo en el periodo de la Revolución Industrial

Como se vio, la decadencia del feudalismo se debió a una serie de acontecimientos sociales que fueron transformando no solo el modo en que se accionaba el poder de quien lo poseía —dado que los primeros burgueses comenzaron a adquirir más fuerza—, sino que también la producción que se llevaba a cabo, pues a partir de la presión feudal se vieron obligados los comerciantes en adoptar nuevas estrategias para aumentar su productividad y, aunado a esto, con la adquisición de los metales preciosos y otros recursos productos del capital original, la actividad económica se convirtió en lo que en 1750 se llamaría como la 1ra. Revolución Industrial.

La Revolución Industrial se caracterizó sobre todo por la automatización y/o industrialización de la vida económica, dado que lo que antes necesitaba días de trabajo y esfuerzo humano, y, con la innovación de artefactos que emplean la energía del vapor se recortaba el tiempo de producción. De esto se puede afirmar que se pasó de una economía agraria a una industrializada, o, en palabras de Field, se transitó de una economía orgánica a una inorgánica, las cuales refiere a continuación:

Este proceso [la Revolución Industrial] puede verse como una transición desde una economía orgánica hacia una inorgánica. Las economías orgánicas se basan sobre todo en la fuerza humana y la fuerza animal, y en las maquinas accionadas por ellas o por energía natural como el viento y el agua (molinos de viento y ruedas, por ejemplo). [...] las economías inorgánicas son capaces de un crecimiento mucho más rápido porque dependen de la energía mecánica (Field, 2019, p. 19).

A razón de lo citado, el capitalismo descrito como: "... un sistema económico cuyo objetivo fundamental es obtener beneficios a través de la producción de bienes y servicios para ganar dinero" (Field, 2019, p. 8) empezó a transformar no solo la vida económica a partir del siglo XVIII y principios del XIX, sino que además cambió la vida de algunas personas —los burgueses sobre todo— dado que esto implicó el control del trabajo de los obreros que estaban las fábricas, lo que requirió su especialización para mejorar su capacidad de producción y, aunado a esta

situación, originó la migración de gran parte de los campesinos a la vida urbana y/o industrial, pues el *boom* del modelo capitalista en aquella época, representaba una cosa para todos: mejores condiciones de vida para los seres humanos. Sin embargo, la consigna para los empresarios era otra: después de la opresión de un gobierno totalitario como lo fue el feudalismo, el Estado y cualquier forma de gobierno centralizada no debía interferir en el mercado, lo que se conocería como *liberalismo clásico*.

La poca intervención del gobierno en la época y la esperanza en estos avances tecnológicos por parte del sector más privilegiado de la población —empresarios— se veían reflejados en los cambios de la vida cotidiana que trajo consigo la modernización, descritas a continuación:

Después de 1820, el capitalismo prosperó en Europa occidental y Norteamérica. La población mundial estalló, en parte a causa de la Revolución Industrial; la edad media del primer matrimonio se redujo en esta época, lo que significaba que la gente tenía más hijos, por lo que la tasa de natalidad aumentó. El aumento de los salarios reales le había permitido a la gente casarse antes y crear su propia familia (Field, 2019, p. 33).

Por otro lado, con el comienzo de la 2da. Revolución Industrial, las rutas comerciales existentes se vieron beneficiadas, dado que el tiempo de traslado de mercancías y de recursos se vio reducido en ocasiones a horas, fenómeno que fortaleció a la globalización.

Sin embargo, aunque los avances tecnológicos se hicieron presentes, y representaron para algunos una mejora en la calidad de vida que llevaban, para otros, en su mayoría la clase obrera, esta situación representó condiciones cotidianas de pobreza y explotación, dado que el trabajo en las fábricas y la economía se guiaban como referí líneas atrás, bajo el ideal pragmático del liberalismo clásico; es decir: el Estado no debía interferir con el mercado, y, en palabras de Field (2019) “las acciones individuales de las personas [...] pueden beneficiar a un sector más amplio de la sociedad” (p. 31). En pocas palabras, la explotación de algunos era la mejora de otros, y cada uno es responsable de sí

mismo, dependerá de cada quien las ganancias que obtenga, sea el precio que tenga que pagar.

Lo anterior por lo tanto representó la injusticia que gran parte de la clase obrera vivía; es decir, pobreza, horas laborales prolongadas, maltrato infantil, niños en fábricas, la nula existencia de seguros de vida o de salud; situación que ocasionó en gran parte de la sociedad —dado que eran más pobres que ricos— el desencanto hacia el liberalismo clásico de Smith: *laissez faire, laissez passer* (dejar hacer, dejar pasar).

Aunque esta política del liberalismo clásico era la hegemónica, su decadencia se manifestó a finales del siglo XIX e inicios del XX, donde la vida era cada vez más precaria por la falta de derechos laborales o normas que regulen el trabajo, situación que evidencian Charles Dickens y Zola en sus obras, de lo cual Fernando Escalante habla en su obra *Historia mínima del neoliberalismo* de la siguiente manera:

La decadencia del liberalismo venía bastante lejos. En el último tercio del siglo XIX había empezado a perder terreno en Europa como consecuencia de varios factores, en particular las condiciones de vida miserables de la clase obrera, las que retrataron Dickens y Zola, y la presión del movimiento socialista, de los sindicatos. La vieja política de *laissez-faire*, dejar que el mercado funcione libremente para que de manera natural se produjese el bienestar general resultaba insostenible (Escalante, 2015, p. 25).

Lo invocado hasta este punto en torno a las condiciones de vida de la clase obrera, dan paso a una premisa necesaria en la época: había que impulsar otro modelo que guiara el capitalismo; así, el golpe decisivo para el liberalismo clásico fue la Primera Guerra Mundial (1914 – 1918), evento que dio el empuje necesario para que el Estado tomara las riendas de la economía, a través de un modelo industrializado y planificado, acciones que iban en contra del liberalismo clásico, dado que éste último tras el inicio de éste primer conflicto bélico, en palabras de Field (2019) “... destruyó la visión optimista de que el capitalismo global traería paz gracias a los vínculos comerciales entre naciones. La guerra provocó la muerte de 11 millones de militares y 7 millones de civiles” (p. 37). Por otro lado, el teórico William Robinson

en su obra *El capitalismo global y la crisis de la humanidad*, se pronuncia de la siguiente manera en torno a este momento histórico:

El sistema no puede satisfacer las necesidades ni asegurar la supervivencia de millones de personas, tal vez la mayoría de la humanidad. [...] la crisis global se capta mejor en la noción de crisis de la *humanidad*, mediante la cual me refiero a una crisis que está alcanzando proporciones sistémicas, amenaza la capacidad de sobrevivencia de miles de millones de personas y levanta el espectro del colapso de la civilización mundial y su degeneración en una nueva “Edad oscura” (Robinson, 2021, p. 16).

Tras la crisis que llevó a cabo la puesta en marcha de las políticas del liberalismo clásico y el acontecimiento de la Primera Guerra Mundial, era evidente que el modelo empresarial y/o industrial no llevaría a la sociedad a un momento de estabilidad, lo cual no solo ocasionó desconfianza e incertidumbre —nutridas por las condiciones deplorables del sector obrero—, sino apatía por la dinámica laboral capitalista de la época, razón que se ilustraría en el conflicto bélico anteriormente referido con la toma de poder de la industrialización por parte del Estado, situación que en el próximo capítulo 3 ilustraré, pues veo pertinente dedicarle un apartado especial al neoliberalismo y los acontecimientos que dieron pie a éste.

5. Conclusión de lo dicho

Hasta este punto he tratado de realizar una historiografía de la actividad económica del ser humano y cómo ésta impacta tanto en su cotidianidad, como en la forma de vincularse con el mundo. Sin embargo, considero que es importante conocer cómo es que la vida de las personas desde su origen arcaico hasta el periodo abordado (la Primera Guerra Mundial) se ve envuelta a través de una serie de condiciones políticas, económicas y sociales que ilustran que cada evento y/o modelo económico no se realizó de manera improvisada, sino que necesitó de la convicción de muchos por parte de unos cuantos para que se fuera construyendo el mundo en el que vivimos.

Por tanto, este desglose me permite mostrar a usted, estimado lector/a, que el neoliberalismo —tema que en el próximo capítulo abordaré— no llegó de la nada,

sino que fue producto de una serie de acontecimientos históricos, en ocasiones violentos, que fueron adecuando la vida del ser humano según la filosofía imperante del momento, y que, si se analiza de manera específica, dicha filosofía venía de un sector muy reducido de la población —los privilegiados, reyes, burgueses, empresarios, etc.— con gran influencia sobre la mayoría —en condiciones de pobreza— que tomaba fuerza bajo los ideales de libertad, democracia, mejores condiciones de vida y estabilidad social, promesas que se diluían con el abuso del poder, mismo que se veía abolido en cada etapa de los modelos económicos aquí expuestos, razón que sin fallar a la realidad me permite afirmar que la historia que antecede al modelo neoliberal fue escrita a partir de la injusticia, la conquista y abuso de sectores y/o comunidades que conforman el mundo de los explotados. Pero ¿Qué hace diferente al neoliberalismo de sus antecesores? Veámoslo a continuación:

Capítulo 4: Raíz, creación y desarrollo del neoliberalismo. Un rastreo de su devenir histórico y su impacto en el mundo y en la educación

Como se pudo observar al final del capítulo anterior, la actividad económica del ser humano ha pasado a través de diversos modelos, aquí recuperados el mercantilismo primario, la agricultura, el feudalismo y el capitalismo burgués, impulsado por la ideología empresarial del liberalismo clásico: la no intervención del Estado en el mercado.

Lo anterior fue así hasta la Primera Guerra Mundial (1914 – 1918), conflicto que de entrada impulsó que el Estado controlara de manera planificada la industria y que varios países comenzaran a adoptar esta dinámica, viendo con buenos ojos otras opciones como el comunismo o el fascismo como dos propuestas desconocidas y diferentes que podrían llevar a la economía de la época a otros resultados a los que la pobreza del liberalismo clásico había generado.

Por otro lado, años adelante el mundo —sobre todo Estados Unidos y Europa— experimentó lo que en 1929 se conocería como la Gran Depresión; es decir, inflación, desempleo, gastos en la reconstrucción de países enteros, entre otros acontecimientos como las cada vez más frecuentes marchas, quejas y exigencias de los sindicatos obreros. Se presenciaba el *New Deal* que, en palabras de Escalante: “[fue] la reacción ante el crecimiento simultáneo del fascismo y el comunismo” (2015, p. 25).

Lo anterior sería clave, dado que los capitalistas del momento ante estas condiciones —la Gran Depresión (traducida en crisis económica), el ascenso del comunismo y el fascismo y las políticas keynesianas del *New Deal*— tendrían claro una cosa: habría que darle nueva vida al liberalismo. Motivo que inspiró a empresarios, políticos, teóricos, intelectuales y gente influyente del momento, a reunirse en París en 1938, con lo que se conocería como el Coloquio Lippmann, y el resultado de esa reunión produjo lo que se llamaría “neoliberalismo”.

Sin embargo, para desarrollar y exponer en torno al neoliberalismo, cabe dedicar un apartado especial a éste, para responder la pregunta:

1. ¿Qué es el neoliberalismo?

Para comenzar la exposición, recupero el siguiente apartado que realiza Fernando Escalante, sobre el neoliberalismo en su obra *Así empezó todo. Orígenes del neoliberalismo*. Sírvase de ella apreciada/o lector/a:

La verdad es que se ha abusado del término de tal modo que resulta prácticamente inutilizable. Desde hace tiempo se emplea de manera bastante indiscriminada, bastante imprecisa, para descalificar ideas, programas, políticas de derecha. Según el uso que se hace habitualmente del término neoliberal puede ser cualquier cosa. Y por eso frecuentemente que se piense, que se diga, que el neoliberalismo no existe —que es una invención de la izquierda, un espantajo— (Escalante, 2018, p. 16).

Otro planteamiento digno de ser recuperado es el que hace el mismo autor en su obra *Historia mínima del neoliberalismo* que, a continuación, expongo:

La expresión neoliberal, neoliberalismo, comenzó a usarse de un modo más o menos habitual en la década de los ochenta del siglo pasado, y se ha generalizado en los últimos años para referirse a fenómenos muy distintos. El uso es bastante laxo, a veces inexacto porque se emplea como adjetivo, con intención derogativa, para descalificar una iniciativa legal, una decisión económica, un programa político. El resultado es que la palabra ha terminado por perder consistencia, y resulta más ambigua conforme más se usa. En ese sentido, neoliberal puede ser casi cualquier cosa, hasta que viene a ser así todo, y casi nada. Por eso digo que hace falta empezar afirmando que el neoliberalismo existe (Escalante, 2015, p. 17).

Ambas citas ponen en evidencia una realidad que a la fecha se hace presente, y es que la palabra y/o término “neoliberalismo” o “neoliberal” prácticamente se usa para todo; para categorizar partidos políticos, para referir a un problema, para ofender o menos precisar propuestas en el sector político, haciendo que sea cada vez más confuso y difícil su comprensión ante la forma equivocista en que se emplea. Propongo pues, desde mis alcances y, considero de manera prudente, hacer un breve recorrido de cómo se creó, pero sobre todo esto encamina a caracterizarlo de

entrada. Por mientras avanzo con una afirmación: el neoliberalismo existe; a continuación, su historia.

1.1 La raíz: Ludwig von Mises (1922)

Decir que el neoliberalismo existía en 1922 sería un grave error; sin embargo, sus raíces teóricas sí yacen en este año, las cuales fueron producto del trabajo intelectual del economista austriaco Ludwig von Mises, el cual en su obra *Socialismo*, plasma lo que en años venideros sería el espíritu del modelo aquí a tratar. Esto refiere Fernando Escalante al afirmar que “Socialismo [...] es una de las raíces intelectuales del neoliberalismo” (2015, p. 32). De esta obra, agrega:

[En *Socialismo*] Mises anticipa un motivo retórico que será fundamental en la carrera del neoliberalismo cuando califica todas las medidas de protección legal del trabajo como recursos del “destruccionismo”. Según su argumentación, la limitación de la jornada laboral afecta al rendimiento de la economía; la prohibición del trabajo infantil perjudica sobre todo a las familias obreras, que se ven privadas de ese posible ingreso; los seguros contra accidentes y enfermedades; el seguro de desempleo produce desempleo; y el seguro social, en cualquiera de sus formas, debilita la voluntad y corrompe la moral de los trabajadores. Llama la atención la aspereza del lenguaje, pero en su momento, en la Viena de entre guerras, es el habitual del debate político (Escalante, 2015, p. 33).

Si se interpreta el pensamiento de von Mises quien, cabe destacar, años adelante sería uno de los principales impulsores del neoliberalismo, se puede deducir sin mucha complicación que era uno —de varios— de los principales opositores de la política de Estado que se impulsó después de la Primera Guerra Mundial a favor del sector público, dado que, su exigencia implicó para la sociedad evidenciar que era imposible devolver a la población a sus antiguas condiciones de vida; por tanto, debía existir algún tipo de recompensa que cada país debía dar en forma de beneficios sociales.

Así, von Mises no solo es claro y tajante en ir contra las medidas de planificación y control de la economía —el keynesianismo y/o el Estado como gestor de la producción— sino que también va en contra de todo beneficio social; afirma que son

un impedimento para que el mercado de manera libre actúe y traiga riqueza a la población a partir de sus acciones individuales; es decir: no hay derechos, todos deben producir para obtener lo que merecen, sea el costo que sea —salud, tiempo o la vida misma—, niños y adultos no estaban exentos, por tanto, todo seguro y/o beneficio social implicaba un gasto innecesario que llevaría a los países a la bancarrota, al ser humano a la holgazanería y al mercado a un estancamiento o nulo desarrollo.

Este espíritu no sería solo del propio Mises, sino que a partir de la Gran Depresión de 1929 con la caída de la bolsa de valores de Nueva York y, las políticas de Estado posteriores a la Primera Guerra Mundial, hicieron que un grupo de economistas e intelectuales se reunieran en París; uno de los motivos de ese encuentro era discutir la obra del periodista estadounidense Walter Lippmann —*The Good Society*—, pero la verdadera intención se dejaría ver en las actas de dicha reunión: habría que darle nueva vida al liberalismo. A este evento se le conoció como:

1.2 Coloquio Lippmann (1938): la creación

Fue en esta reunión —el Coloquio Lippmann— el momento crucial que dio origen, creación y nacimiento al neoliberalismo en el año de 1938; lo cual en palabras de Fernando Escalante: “Es raro que se pueda fechar con tanta exactitud el nacimiento de un movimiento intelectual, pero en este caso es así. El neoliberalismo nació entre el 26 y el 30 de agosto de 1938, en París, en el Coloquio de Lippmann (2018, p. 15).

Como referí línea atrás, la dinámica de la época y las condiciones sociales que se vivían fueron el motivo por el cual una serie de intelectuales se reunieron en París para crear una nueva propuesta que diera vida a un nuevo liberalismo, ideas que, en palabras de Escalante:

... forman el núcleo del programa neoliberal [que] estaban en el ambiente en los años treinta. Eran las horas más bajas del liberalismo. Las consecuencias de la crisis económica de 1929 habían sido devastadoras para la democracia representativa en Europa, y para la idea del mercado libre. El ascenso del fascismo, del nacionalsocialismo, la presencia amenazadora de la Unión Soviética, la beligerancia de los partidos nacionalistas, el New Deal en Estados

Unidos, todo parece apuntar en el mismo sentido: mayor intervención del Estado, politización de los mercados, planificación (Escalante, 2018, p. 17).

Tras el contexto de la época, los intelectuales que se reúnen son Raymond Aron (Francia), Roger Auboin (Francia), Louis Baudin (Francia), Marcel Bourgeois (Francia), José Castillejo (España), John Bell (Reino Unido), Auguste Detoef (Francia), Friedrich von Hayek (Reino Unido), Michael Angelo Heilperin (Polonia), Bruce Hopper (Estados Unidos), Etienne Matoux (Francia), Robert Marjolin (Francia), Louis Marlio (Francia), Michaël Polanyi (Reino Unido), Stefan T. Possany (Austria), Wilhem Röpke (Escuela austriaca), Louis Rogier (Francia), Jacques Rueff (Francia), Alexander Rüstow (Turquía), Alfred Schütz (Austria) y Marcel van Zeeland (Bélgica). Todos con diferencias muy marcadas y salvo una cosa que les unía: sustituir el control del Estado con un programa muy distinto al de los liberales clásicos. Misión que les tomaría los días convocados en París.

A razón de lo expuesto de éste apartado y, apegado a la intención de responder a la pregunta ¿qué es el neoliberalismo? Comento: mucho se puede recuperar de las ideas que los miembros externaron en aquella reunión, las cuales describen el espíritu del momento —metafóricamente hablando, el alma del neoliberalismo naciente—; sin embargo, destaco las principales ideas que, a mi juicio, ayudan a los fines expositivos del apartado, en particular, recuperando lo argumentado aquel viernes 26 de agosto de 1938 por Louis Rougier en el Coloquio Lippmann:

1.2.1 Crítica a la economía de Estado. Conferencia de Louis Rougier

Para inaugurar aquella reunión de economistas e intelectuales, uno de los ponentes que abrió el evento fue Louis Rougier, filósofo y académico francés que hizo una dura crítica a la economía de Estado, diciendo lo siguiente:

Una economía planificada o dirigida es una economía en la que en lugar de la finalidad normal de la actividad económica, que es la máxima satisfacción posible de las necesidades y preferencias de los consumidores, se imponen fines extraeconómicos mediante un plan arbitrario, y por lo tanto una gran cantidad de riqueza es desviada de su destino natural para ser invertida en bienes y servicios improductivos, con el solo propósito de servir al partido en el poder: armamentos,

policía, burocracia, obras puramente espectaculares. Lejos de aumentar la libertad y la dignidad, la planificación económica las suprime, porque en lugar de adaptar la producción al consumo requiere que los consumidores, los trabajadores, los capitalistas, los directores de empresas, sean quienes se adaptan a las exigencias de un plan concebido (Escalante, 2018, p. 45).

Las palabras del filósofo francés dan evidencia de una premisa que líneas atrás ha sido referida: el Estado no es bien visto por los intelectuales de esta reunión, dado que para ellos el mercado representa la máxima expresión de libertad social, pues éste tiene la capacidad “natural” de satisfacer las necesidades de las personas, y, de dar a cada una de lo que merece, por tanto, tomar el poder o control del mismo y regularlo sería atentar contra esa libertad, pues, en palabras de Escalante (2018) “... permite que cada persona organice su vida en todos los terrenos de acuerdo con su propio juicio, sus valores, su idea de lo que es bueno, deseable. El mercado es la expresión material, concreta, de la libertad. No hay otro posible. Y toda interferencia [...] significa un obstáculo para la libertad” (p. 21).

Por otro lado, aquel espíritu que expone Rougier evidencia otra idea que hasta nuestros tiempos es clara, las ganancias no deben ser invertidas y/o dirigidas al sector público, dado que éstas no solo serían despilfarradas por la administración en el poder, sino que deben ser gestionadas vía la lógica del mercado a través de la fuerza de atracción gravitacional que tenga, pues es el único —según los neoliberales del momento y a la fecha— que sabe lo que la gente quiere.

Ahora bien, aunque parece evidente, considero que es importante hacer una breve pausa en este punto para aclarar algo: *público* no es lo mismo que estatal, esto se ve ilustrado a continuación:

Desde luego, el Estado puede ser responsable de la gestión del financiamiento de la operación de empresas e instituciones públicas, y con frecuencia es así. Pero no son la misma cosa. La distinción es importante. [...] El dominio público no es un sector, ni un conjunto concreto de instituciones, sino una dimensión de la vida social, un modo de organizar la provisión y la distribución de algunos bienes, servicios, recursos, sea la educación, el transporte o las telecomunicaciones, o los cuerpos de policía. Todo lo cual podría ofrecerse

también privadamente, [...] lo fundamental es que en el dominio público no rigen los principios de operación privados, o sea el mercado o el parentesco, sino los derechos de la ciudadanía (Escalante, 2015, pp. 201 – 202).

Expuesta la aclaración que da Fernando Escalante, se infiere que, para los neoliberales del Coloquio Lippmann, como para los posteriores, el Estado no debe administrar el ingreso en la planificación de solventar los derechos de la ciudadanía, sino fortalecer la dinámica del mercado vía la competencia para que la población a través de ésta y del trabajo (en las condiciones que se haga) y su capacidad de llevarlo a cabo puedan acceder a estos servicios. Por otro lado, se aclara un error de entendimiento en torno al neoliberalismo, y es que para éste lo estatal no debe desaparecer, al contrario, lo necesita, pero sí está en contra de lo que representa lo público.

Por otro lado, en ese mismo discurso, Louis Rougier acuña un concepto importante; a continuación, su aclaración:

1.2.2 Homo economicus

Concepto expuesto por Louis Rougier que lleva a considerar que la matriz, alma, estructura y/o integridad del neoliberalismo sí contempla una antropología filosófica —modo de ser, pensar y actuar en el mundo a partir del colectivo que nos forma—.

El *homo economicus* es para el filósofo francés lo siguiente:

... el *homo economicus*, que se comporta de modo puramente racional en función de sus intereses, pero debe descubrir de nuevo, debe volver a conectar con el hombre de carne y hueso, de pasiones y de inteligencia limitada, que está sometida a los estados de ánimo colectivos, que profesa creencias místicas y nunca sabe realmente cómo calcular con exactitud todas las consecuencias de sus actos (Escalante, 2018, p. 49).

Al abordar la cita anterior, se puede dar cuenta que para Rougier el ser humano es un ser perdido, víctima de su psicología, de sus pulsiones y pasiones, por tanto, no es hasta que éste entra en la dinámica y racionalización del mercado que se convierte en alguien racional, dado que solo en éste —el mercado— sabrá encontrar sus intereses, olvidará las creencias e idas con las que fue formado y se moverá a

partir del ideal de la competencia, individualidad y producción; de aquí que no sea raro que para este filósofo como para otros, las “masas” o la clase obrera, trabajadora o menos favorecida deben ser domesticados, corregidos o reeducados; evidencia que muestra el mismo Escalante a continuación:

A lo largo de todo el coloquio, la actitud de todos es parejamente elitista. Son constantes las acusaciones a *las masas*, todas despectivas: *las masas están dispuestas a abandonar su libertad* (Rougier), *las masas desnutridas se entregan completamente al dictador* (Marlio), *las masas tienen cierta inclinación hacia la crueldad, la venganza y hasta el sadismo* (Mises), *el espíritu de imitación, que es típico de la masa* (Baudin). [...] Castillejo habla de la responsabilidad de la *minoría rectora*, de la necesidad de *elevación moral de las minorías dirigentes*. En general, el problema que se les plantea es el de la ignorancia de las masas, su incapacidad para entender los problemas económicos, y por eso se proponen educarlas (Escalante, 2018, p. 28).

La idea es clara, el ser humano es un ser perdido, como gran parte de la población —lo que llamarían como *masas*—, y la única forma de salvarlos es que las minorías rectoras —la élite— los eduquen en la lógica del mercado, situación que a la fecha es evidente e impulsada a través del contenido que los medios afines a esta ideología, como televisoras las cuales promueven propagandas comerciales, con lo marcas de productos que bombardean a la comunidad para promocionar la dinámica de consumo y las tecnologías y medios de comunicación masivos. De igual manera, se pueden referir los “medios masivos de información” (Facebook, Youtube, etc.) que promocionan saberes *ad hoc* a esta lógica, estimulando la idea de “comprar más y producir más” para ser alguien, alienando su existencia a este modelo; es decir: un *homo economicus* es alguien guiado por el mercado, mismo que se construye según Jodar y Gómez de la siguiente manera:

El objetivo [...] es corregir y “encauzar conductas” como vía de reducir las desviaciones y transformar al individuo en sujeto utilizable y eficaz, dócil y disciplinado. Pues las tecnologías de gobierno, encuadradas en las instituciones disciplinarias, tratan de implementar el tipo de subjetividad propia del individuo sano, el educado ideal, el trabajador rentable, el soldado eficiente [...] que a partir

de un estándar de normalización actúan sobre los individuos desde el exterior, sometiéndolas a una subjetivación coactiva y heterodirigida, son, en la racionalidad neoliberal, difíciles de distinguir de las tecnologías del sí mismo, cuya actuación sobre los individuos es desde su interior (Jodar y Gómez, 2007, pp. 387 – 388).

Por tanto, *homo economicus* es, a mi juicio, y desde lo discutido en el Coloquio Lippmann, así como desde los mecanismos de educación formal e informal del neoliberalismo, o como los he acuñado con el término *neoliberalwashing*⁹: alguien alienado y educado para el sistema del mercado, y su existencia se inclina y/o determina a partir de lo que obtiene en la lógica de producción que el mercado promueve.

Otro punto que cabe la pena resaltar es el siguiente.

1.2.3 Poca homogeneidad: Camino a seguir del neoliberalismo a futuro

Poco tenían en común los intelectuales convocados al coloquio en París, incluso más de una vez hubo alguna diferencia por el camino que debía seguir esta propuesta —aun en su momento no bautizada como neoliberalismo—. Rougier y Lippmann por un lado parecían ser claros con la idea de no intervención por parte del Estado en el mercado; por otro Baudin criticaba la idea del liberalismo clásico y sostenía que trabajar en una propuesta nueva, sería una labor que jamás acabaría por las condiciones cambiantes de la sociedad, lo cual sería volver a repetir los errores del pasado; y, Castillejo, un poco más sobrio intelectualmente, promovía una economía equilibrada entre Estado y mercado, pero la meta era encontrar y/o construir otro camino a los que ya se habían cruzado, evitando las corrientes que promovían el socialismo y el fascismo nacientes.

Así, lo único que mantenía en unidad a este grupo era en palabras de Escalante: “dar nueva vida al liberalismo, amenazado por el ascenso de los regímenes totalitarios” (2018, p. 22), razón por la cual, varios grupos del momento se unieron

⁹ *Neoliberalwashing* es una categoría que implemento para identificar a todas las estrategias políticas, económicas y de marketing que promocionan a través de instituciones y personas, empresas o lugares, el neoliberalismo haciéndose pasar como partidarios de lo público, pero que en realidad su estructura ideológica está a favor del neoliberalismo, tal es el caso de Televisa, Latinus, partidos políticos como el PAN o el PRI, etc.

—cada uno con diferencias muy marcadas— para combatir las condiciones que favorecían al sector público atendido por el Estado a través de las políticas de los años 30's, de lo cual, describe el autor mencionado, de la siguiente forma recuperando lo expuesto por Lippmann en su coloquio:

Presenciamos hoy un espectáculo extraordinario: teólogos y académicos, creyentes y no creyentes, católicos propietarios y obreros, en resumen, todos los partidos, todas las facciones, todas las sectas, todos los intereses cuyo antagonismo ocasionó los problemas de los últimos dos siglos se han visto obligados a reconocer que si no forman un frente común de defensa contra la voluntad de dominación de los Estados totalitarios, irán a su perdición (Escalante, 2018, p. 62).

De este modo, cabe evidenciar a partir de estas diferencias teóricas, económicas, pragmáticas, teológicas, teleológicas y epistémicas, que había en los grupos que promovieron el neoliberalismo, como también en los intelectuales de la época, que el neoliberalismo no es una propuesta homogénea —incluso a la fecha sigue sin serlo—, y que aquello que logró su conformación, fue el ideal de abolir las políticas de Estado a favor del sector público y encontrar un rumbo distinto al que se seguía; pero esta idea fue la única, dado que acogía sus intereses individuales, de ahí que fuera esa la única coincidencia, mismo que se ve a continuación:

Las discusiones fueron intensas, a veces ásperas. Es claro que hay diferencias importantes en casi todos los terrenos. Y por eso son más notables, fundamentales, las coincidencias. Es difícil agrupar a los asistentes, no hay facciones ni grupos reconocibles (Escalante, 2018, p. 21).

De este modo, considero importante evidenciar que el neoliberalismo no es un movimiento o propuesta homogénea, y que en palabras de Escalante: “no es un sistema único de ideas, uniforme. A parte de unos cuantos principios básicos: la convicción de que el Estado es necesario, la preferencia por lo privado, la prioridad de las libertades económicas, algún otro, en lo demás hay ideas bastante diferentes” (2015, p. 49). De aquí que cada facción a la fecha le dé el tinte, interpretación o uso que más convenga, es decir, la poca estructura o rigurosidad llevó a que a la fecha se caiga en la equivocidad de su comprensión.

Así pues, avanzo a:

1.3 Nacimiento del neoliberalismo

Después de un intenso debate sobre el camino que debía seguir este modelo, los miembros del coloquio Lippmann debatieron sobre el nombre de la propuesta. Por un lado, Jacques Rueff propuso el nombre de “liberalismo de izquierda”, rechazado por todos por lo que el nombre representaba; Louis Boudin sugirió el de “individualismo”, mientras que Louis Rougier postuló el nombre “liberalismo positivo”, hasta que:

[Se acepta] la propuesta de Rüstow, se optó por “neoliberalismo”, para dejar claro que no se trataba del liberalismo clásico, manchesteriano, pero tampoco del Nuevo Liberalismo de Hobhouse y Hill Green. El nombre además era sencillo, directo. (Escalante, 2015, p. 28).

Señoras y señores: ¡Tenemos neoliberalismo!

Sin embargo, aunque el neoliberalismo nació en el Coloquio Lippmann, carecía de un sentido madurativo que le permitiera ser lo que es hoy: el modelo hegemónico de la época. Por tanto, hacía falta ir más allá de una simple crítica a la intervención de Estado o de una auto reflexión cuasi terapéutica de los errores del liberalismo clásico con la filosofía de no intervención y dejar hacer, dejar pasar.

Así, otro de los retos que entonces enfrentaban los neoliberales y su propuesta naciente en 1938, era el generar un verdadero contrapeso que representara otro rumbo más positivo que el establecido por el Estado, expresado en la planificación económica y en los beneficios públicos que se daban a las personas. El panorama era obvio, sabían que hacía falta un milagro para que sus ideas tuvieran aceptación en aquel tiempo, pues:

De cualquier modo, en la posguerra no había audiencia para las ideas neoliberales. En primer lugar, estaba la necesidad de la reconstrucción de Europa, devastada por casi seis años de guerra. En segundo lugar, los millones de heridos, mutilados, inválidos que necesitaban atención médica, cuidado, alguna forma de reinserción en la vida normal. Después, las decenas de millones de excombatientes, soldados desmovilizados de medio mundo a los que había

que ofrecer una perspectiva de vida digna: estudios, empleo, seguridad social. Todo eso requería un programa de masiva inversión pública: en infraestructura, escuelas, pero sobre todo requería una orientación política de la economía (Escalante, 2018, p. 185).

Por esa razón, los ya oficialmente proclamados neoliberales tenían una certeza: habría que esperar el momento indicado para hacer un contrapeso a la política de Estado, situación que se presentaría más adelante, en concreto, en los años setenta, tiempo en el que cada uno de ellos tenía mucha más influencia y más poder económico.

Mientras llegaban los tan anhelados años deseados, cabe destacar dos eventos importantes que dotarían de madurez intelectual (teórica) y práctica al neoliberalismo; el primero —producto de la Segunda Guerra Mundial (1939 – 1945)— fue la implementación explícita de la “competencia” en dicho modelo por Hayek, dado que para él, ésta: “... es el único método capaz de coordinar la conducta de la gente sin recurrir a la coacción, y es que es la única que permite el funcionamiento eficaz de la economía” (Escalante, 2015, p. 36). Y es que esta afirmación —que proviene de su obra *Camino de Servidumbre*— no es para menos, dado que el contexto de la Alemania nazi (como modo de gobierno totalitario) lo impulsó a generar ideas más radicales contra lo que representaba la política de los gobiernos cuya administración se inclinaba hacia lo público por parte del Estado. Según él en su libro:

[Hayek] escribe en Reino Unido, durante la guerra contra Alemania [...] con un ánimo casi apocalíptico. Según veía las cosas, Inglaterra estaba en riesgo inminente de repetir la suerte de Alemania: hemos abandonado, decía, la libertad económica, sin la cual nunca existió libertad personal, ni política, y hemos emprendido la sustitución del mecanismo anónimo del mercado por la dirección colectiva, consciente de la economía. Y ése es el camino de la servidumbre, puesto que la planificación económica conduce indefectiblemente a la dictadura (Escalante, 2015, p. 35).

Con dicho ánimo, y cierto temor a lo que ocurría, años adelante impulsaría el segundo acontecimiento que daría más desarrollo al neoliberalismo; a este evento que impulsó Hayek se le conocería como:

1.4 Mont Pélerin Society (1947)

Pasada la Segunda Guerra Mundial, el escenario no parecía favorecer en gran medida a las ideas neoliberales hasta el momento realizadas, pues el contexto internacional se caracterizaba por la implementación de las políticas de Estado Bienestar, que aseguraban a la población de los países que las impulsaron una reparación de los daños de la guerra, y además proveían a la gente de: “Seguridad social, servicios públicos, fiscalidad progresiva” (Escalante, 2015, p. 20). Otros de los beneficios fueron educación y salud públicas, regulación de los mercados, control de cambios, subsidios a la producción, seguro de desempleo y total contención al margen de toda idea de control que quisiera tener o hacer el sector privado.

Tras esto, Friedrich Hayek convoca a una segunda reunión de economistas, intelectuales, empresarios y teóricos que, a diferencia de la primera —el Coloquio Lippmann— caracterizada por la variedad de pensamiento —prueba de ello eran los debates ásperos que se dieron— y el dominio de las delegaciones inglesa, francesa y de la Escuela austriaca; ésta segunda será mucho más selecta con los miembros invitados, todos enemigos del Estado Bienestar y del *New Deal* estadounidense, como también había una mayor presencia del grupo de los Estados Unidos.

Así, la Mont Pélerin Society tuvo su primera reunión en Suiza, en el lago Lemán del 1 al 10 de abril de 1947, a la cual asistieron:

... entre otros, Milton Friedman, Karl Popper, Lionel Robins, Ludwig von Mises, Walter Eikpen, Walter Lippmann, Michaël Polanyi y Salvador Madariaga. Allí se fundó la Sociedad de Mont Pélerin, una suerte de franco-masonería neoliberal, altamente dedicada y organizada, con reuniones cada dos años (Perry, 2003, p. 26).

Dentro de la reunión se discutieron temas a modo de crítica que giraban en torno a las políticas imperantes, del mismo modo refirieron:

Hayek y sus compañeros [...] que el nuevo “igualitarismo” de este periodo (ciertamente relativo), promovido por el Estado Bienestar, destruía la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la competencia, de la cual dependía la prosperidad de todos. Desafiando el consenso oficial de la época ellos argumentaban que la desigualdad era un valor positivo —en realidad imprescindible en sí mismo— para el neoliberalismo (Perry, 2003, p. 26).

La idea para aquellos intelectuales parecía clara: había que acabar con todo tipo de seguridad y estabilidad social para que el “igualitarismo” se fuera, y, desde la desigualdad, la población lucharía por trabajar y tener desde la dinámica de producción sus ingresos. Por tanto, el neoliberalismo necesita la pobreza, la desigualdad y la privatización de instituciones —salud, educación, etc. — para fortalecer al mercado, de aquí que la crisis no es resultado de él, sino una condición necesaria para éste.

Por otro lado, la Mont Pélérin tenía una intención adicional: debían ir más allá que los miembros del Coloquio Lippmann y no solo promover e impulsar teorías en torno al neoliberalismo, sino que además había que generar una doctrina un tanto poderosa y convincente que lograra formar a los futuros jóvenes, intelectuales, élites y empresarios que fortalecerían al modelo neoliberal; así, ellos comprendían que:

... la Mont Pélérin Society, debía ser el corazón de una estructura mucho más amplia, que incluiría facultades y departamentos académicos en varias universidades, como la escuela de economía de Chicago, para empezar, y en un círculo exterior, por decirlo así, mucho más visible, un extenso sistema de centros de estudios, centros de documentación y análisis, empresas de asesoría fundaciones, dedicadas a difundir las ideas neoliberales (Escalante, 2015, p. 40)

De este modo, la misión próxima por realizar fue el control y/o creación de centros para difundir la ideología y simpatía hacia lo neoliberal —o la lógica del fortalecimiento, promoción y desarrollo del mercado—, comenzado por las potencias del momento, estrategia que diferenciaría al neoliberalismo de las

anteriores corrientes, pues éste sí intervino en la vida política, educativa y social de los países, por lo cual Escalante dice que:

El procedimiento era un poco extraño para un movimiento liberal, pero no tiene ningún misterio: se trataba de ponerle delante a la gente las ideas correctas. Para eso era necesario según la expresión de George Stigler, capturar la imaginación de las élites decisivas, mediante la elaboración de doctrinas, argumentos, programas políticos y económicos en que esas élites pudiesen ver representado su propio interés. A continuación, había que dirigirse a quienes forman la opinión, a los que Hayek llamaba, con una fórmula memorable, los “vendedores de ideas de segunda mano”, es decir, intelectuales periodistas, locutores, maestros de escuela, escritores, agitadores, líderes políticos (Escalante, 2015, p. 40).

Sin embargo, aunque la idea es clara: educar en el modelo; la realidad es que era incoherente esta premisa, dado que la imposición de éste vía los medios que sean, era una acción contradictoria ideológica y pragmáticamente hablando, si lo que se deseaba era la libertad, por tanto, el neoliberalismo no es homogéneo como quedó evidenciado en la reunión de Lippmann, pero tampoco es coherente en el modo de actuar de los futuros intelectuales... Supongo que en nombre de la libertad se cometen muchas locuras, o errores.

Hecha la reunión, la claridad de este grupo por hacerse del poder, ganar simpatizantes, generar ideas que impulsen la desregulación económica para empujar la dinámica de desigualdad y de ésta la competencia encarnizada en los integrantes de la sociedad para fortalecer al mercado eran las intenciones abrazadas por todos, y, después de 48 años (desde 1922), el momento aclamado había llegado, las ideas neoliberales llegarían al poder. A este tiempo se le ubica en:

1.5 Los años 70's: el ascenso del neoliberalismo

Este periodo fue importante, pues fue el giro decisivo para el ascenso del neoliberalismo. Después de una etapa de relativa estabilidad financiera por parte del Estado en la gestión de los recursos en gran parte del mundo, la situación se

desmoronaría por una serie de acontecimientos que fueron clave para el fin de las políticas del Estado Bienestar y del control estatal.

En primer lugar:

Los setenta son sin duda los años más bajos para los Estados Unidos en casi todos los terrenos, y ese declive de la potencia hegemónica tiñe la década, le da un aire característico [...] Para empezar, en 1971 el gobierno de Nixon decide suspender la paridad del dólar con el oro, que hasta entonces había estado en 35 dólares la onza, y que era el ancla del sistema monetario internacional. El peso de la deuda, el creciente gasto militar, los compromisos financieros que implicaba la Guerra Fría, y la masiva emisión de dólares para pagar por todo ello hacen que sea imposible mantener el tipo de cambio: no hay oro suficiente en la reserva norteamericana para respaldar el papel moneda. La medida tiene consecuencias de todo tipo, abre una nueva partida en la economía internacional, pero sin duda supone un golpe considerable para la imagen de Estados Unidos. A partir de entonces todas las monedas entran en flotación, sino se atan al dólar directamente, y el conjunto del sistema monetario entra en un periodo de inestabilidad (Escalante, 2015, p. 93).

Tras lo dicho, la estrategia del expresidente Richard Nixon en Estados Unidos —el *Nixon shock*— supuso un golpe de suma importancia en la supuesta estabilidad del país que representaba la fortaleza de un Estado capaz de solventar los compromisos hasta ese entonces vigentes y, de poder pagar los gastos de desarrollo que supuso la Guerra Fría, en pocas palabras, había crisis, y el modo de contrarrestarla era la suspensión de la paridad del dólar con el oro, y por tanto esto representaba la crisis económica que aquellas políticas bienestaristas comenzaban a generar por la inversión excesiva que se hacía.

Otra característica ajena a este periodo que contribuyó a la caída del control del Estado fue la Guerra de Vietnam, pues, independientemente de las intenciones políticas y de dominio que tenía el expresidente Nixon al ordenar la invasión de Camboya en 1970 —cosa que es para otra historia—, lo que esto representaba sin duda era la crisis social que el mundo estaba cruzando en ese periodo, elemento de importancia para la poca esperanza en la imagen del Estado en gran parte del

mundo, si se recuerda que en esta etapa histórica era común las manifestaciones estudiantiles, la pobreza iba a la alza, las guerras entre países eran frecuentes, las notas periodísticas sobre el terrorismo, situación que generó una decaída en el sentimiento de posguerra.

Sin embargo, la Guerra de Vietnam que sin duda representó un gasto más para el Estado norteamericano, impacta de manera significativa en la imagen de éste último con la derrota del país del norte en Saigón, el evento lo describe así Escalante:

En unos años, 1975, el ejército de Estados Unidos tiene que reconocer el peor desastre de su historia. La prensa de todo el mundo reproduce las imágenes de la dramática retirada de Saigón, con la guerra perdida. A continuación, el gobierno de Nixon firma una paz ya irrelevante con Vietnam del Norte, y se retira también de Camboya. [...] Pero lo peor es lo que sucede en el frente interno. Los Papeles del Pentágono, difundidos por Daniel Ellsberg, demuestran que el gobierno federal había estado engañando a lo largo de una década, sistemáticamente, al público, a la prensa, al congreso, y que los tres presidentes: Kennedy, Johnson, Nixon, habían mentado públicamente sobre el costo de la guerra, sobre la magnitud del compromiso de Estados Unidos, sobre el volumen de las tropas desplegadas y su misión en Vietnam. [...] Los detalles son conocidos. El presidente ha empleado los recursos del Estado para espiar a sus adversarios, ha mentado sobre ello, ha ocultado o destruido información para encubrir los delitos. El caso provoca finalmente la dimisión del presidente Nixon, pero el daño para el prestigio del Estado y del sistema político, es mucho más grave, de consecuencias mucho mayores (Escalante, 2015, 94).

Lo expuesto ilustra que este evento no solo dejó en claro la mala reputación que el Estado norteamericano tuvo después de la derrota en la guerra, sino que además, los recursos que gestionaba, eran dirigidos y/o invertidos en acciones cuestionables en el periodo: espionaje, encubrimiento, *fake news* de las verdaderas consecuencias y gastos de la guerra, desaparición de los enemigos del gobierno y a su vez estos generarían el reclamo de gran parte del sector de la población como el movimiento *hippie*, por tanto, el contexto y las condiciones políticas alimentaban una idea: *el poder estatal es un mal el cual hay que corregir*.

Por otro lado, en Occidente la situación no era muy diferente, dado que Europa pasaba por una debacle económica como producto de la crisis petrolera de 1973, la cual fue el resultado de la guerra del Yom Kippur, la cual:

... la OPEP decide imponer un embargo a los países que han apoyado a Israel. La medida afecta de inmediato a Holanda, Portugal, Rhodesia, Sudáfrica, y finalmente al conjunto de los países europeos. El petróleo, que se había mantenido con un precio de alrededor de 2 dólares por barril durante los treinta años de expansión, salta en menos de dos años a 12 dólares por barril (y subiría más después de la revolución de Irán) (Escalante, 2015, pp. 95 – 96).

Por otro lado, Gran Bretaña vivía el terrorismo del ejército republicano irlandés, como en Alemania del ejército rojo. La situación en el mundo era de crisis, no muy diferente en América Latina con los movimientos estudiantiles del 68 en adelante, acontecimientos que: “En ese clima de inestabilidad: huelgas, recesión económica, violencia, terrorismo, transcurren los años setenta. Y se desacredita muy rápidamente el keynesianismo de las tres décadas anteriores (Escalante, 2015, p. 98).

Por lo dicho, a modo de síntesis para dar un poco de luz al contexto, los setenta representaron culturalmente hablando, la crítica hacia los errores que el Estado tenía en gran parte del mundo, situación que generó desconfianza, apatía, enojo y frustración social, lo cual desde luego abriría la oportunidad de proponer un camino diferente: el neoliberalismo.

Poco a poco el neoliberalismo tomó más poder, el primer país que sirvió de laboratorio de estas doctrinas fue Chile, en América Latina, que, aunque varios teóricos han referido que inició a partir del golpe de Estado de Pinochet (1973), la realidad es que esta “intervención” inició mucho antes, en concreto, en el año de 1956, pues recordaremos que la Mont Pélerin deseaba crear centros de formación neoliberal, de entre los cuales la Universidad de Chicago fue uno de los principales. Así:

... en 1956 se firmó un acuerdo entre la Universidad de Chicago, para promover el intercambio de estudiantes. La Fundación Ford concedió para eso un

financiamiento de 750, 000 dólares durante diez años. En las décadas siguientes se formaron en Chicago más de 150 estudiantes chilenos, entre ellos Patricio Ugarte, Julio Chaña, Álvaro Bardón, Carlos Massad, Jorge Cauas (Escalante, 2015, p. 108).

A este grupo de jóvenes formados en Chicago se les conocería como *Chicago Boys*, un colectivo guiado por miembros de la Mont Pélérin para articular en los sesentas un programa neoliberal al que se le unirían fundaciones y centros de estudio para generar políticas que combatieran al Estado, entre ellos estaban el Club de los Lunes y la Hermandad Naval; ambas, encaminaron la gestión y planificación de la economía militar de Pinochet, lo cual lleva a un dato interesante: el neoliberalismo en Latinoamérica no fue improvisado, fue un plan bastante bien pensado.

En palabras de Ossandón (2019) “Lo que hicieron los Chicago Boys fue convencer al resto de que ellos eran expertos en todo. Educación, pensiones, recursos naturales, salud. Esto no era cierto” (p. 4). Así, los “vendedores de ideas de segunda mano” como les llamaba Hayek entraron en juego, dado que los medios comenzaron a infundir información que haría que la población se inclinara a este modelo. Las consecuencias son conocidas, el éxito del golpe de Estado de Pinochet.

Ya en el poder, su gobierno se caracterizó por:

[Poner en práctica] de modo sistemático el programa neoliberal a partir de 1975, cuando los más radicales de sus partidos ganan ascendencia. Es conocido el programa de choque que recomendó Milton Friedman, como opción inmediata: recorte de gasto público, liberalización comercial y desregulación del sector financiero. La dictadura ofrecía el escenario ideal para adoptar medidas radicales: prohibidos los sindicatos y los partidos políticos, se podían poner en práctica medidas que en otras circunstancias hubiesen acabado con cualquier gobierno (Escalante, 2015, p. 108).

Otras de las acciones tomadas las narra Perry Anderson de la siguiente manera: “El Chile de Pinochet comenzó sus programas de forma drástica y decidida: desregulación, desempleo masivo, represión sindical, redistribución de la renta en

favor de los ricos, privatización de los bienes públicos. Todo esto comenzó casi una década antes que el experimento thatcheriano” (2003, p. 34).

En otros países, en concreto Estados Unidos y Reino Unido, la implementación de las políticas neoliberales, impulsadas por sus dirigentes Ronald Reagan y Margaret Thatcher fueron mucho más evidentes, el primero en el año de 1981 y la segunda en 1973, ambas caracterizadas por diferencias muy drásticas una de otra en su modo de actuar, las cuales tuvieron lo siguiente:

El modelo inglés fue, al mismo tiempo, la experiencia pionera y más acabada de estos regímenes. Durante sus gobiernos sucesivos, Margaret Thatcher contrajo la emisión monetaria, elevó las tasas de interés, bajó drásticamente los impuestos sobre los ingresos altos, abolió los controles sobre los flujos financieros, creó niveles de desempleo masivos, aplastó huelgas, impuso una nueva legislación anti-sindical y cortó los gatos sociales. Finalmente —y ésta fue una medida sorprendentemente tardía—, se lanzó a un amplio programa de privatizaciones, comenzando con la vivienda pública y pasando en seguida a industrias básicas como el acero, la electricidad, el petróleo, el gas y el agua. Este paquete de medidas fue el más sistemático y ambicioso de todas las experiencias neoliberales en los países del capitalismo avanzado (Perry, 2003, p. 28).

Y por parte de Estados Unidos:

... donde casi no existía un Estado de Bienestar del tipo europeo, la prioridad neoliberal se concentró más en la competencia militar con la Unión Soviética, concebida como una estrategia para quebrar la economía soviética y por esa vía derrumbar el régimen comunista en Rusia. Se debe resaltar que, en la política interna, Reagan también redujo los impuestos en favor de los ricos, elevó las tasas de interés y aplastó la única huelga seria de su gestión. Pero, decididamente, no respetó la disciplina presupuestaria; por el contrario, se lanzó a una carrera armamentista sin precedente, comprometiendo gastos militares enormes que crearon un déficit público mucho mayor que cualquier otro presidente de la historia norteamericana (Perry, 2003, p. 28).

Ya establecido el neoliberalismo en potencias como lo son Reino Unido y Estados Unidos, la oleada neoliberal no paro en gran parte del mundo, en 1980 Helmut Kohl y su coalición democratacristiana CDU-CSU derrotaron a la socialdemocracia de Helmut Schmidt; en 1982 Dinamarca tendría un gobierno de clara derecha y por ende gran parte de los países del norte de Europa. Después, en América Latina, el segundo país en entrar a esta serie de políticas fue Bolivia en 1985 con Víctor Paz Estenssoro, en 1988 México con el gobierno de Salinas de Gortari; Venezuela en 1989 con Carlos Andrés Pérez, Argentina con Carlos Menem en 1989 y Perú con Alberto Fujimori en el año de 1990, la época y la historia lo dicen, el neoliberalismo había llegado al poder.

Llegado a este punto de una breve narración de cómo se fue gestando el neoliberalismo a partir de ciertos datos históricos en el mundo, haré un último apartado, recuperando algunas definiciones directas de lo que conciben algunos autores por neoliberalismo y/o neoliberal, para, posteriormente, generar una conclusión que responda a la pregunta ¿qué es el neoliberalismo?

1.6 Algunos términos sobre el neoliberalismo

Como referí líneas atrás, además del breve recuento histórico iniciado desde el capítulo dos hasta este punto, considero valioso y oportuno recuperar algunas definiciones que hacen directamente otros autores sobre el neoliberalismo, para poder responder —desde los escritos aquí recuperados— qué es o, cómo lo concibo.

Para comenzar, sírvase a continuación de la siguiente mención:

El neoliberalismo es en primer lugar, y sobre todo, un programa más intelectual, es decir, un conjunto de ideas cuya trama básica es compartida por economistas, filósofos, sociólogos, juristas, a los que no es difícil identificar. [...] Tienen algunas ideas comunes, también desacuerdos, a veces importantes; en lo más elemental los identifica el propósito de restaurar el liberalismo, amenazado por las tendencias colectivistas del siglo veinte. Ninguno de ellos diría otra cosa (Escalante, 2015, p. 18).

Si se interpreta esta primera cita, una primera pista sobre lo que es y que nos da Escalante sobre el neoliberalismo, es que éste *es una creación intelectual*; es decir, no es solo un plan que rige exclusivamente la dinámica económica que tendrá un país, inclinada cabe destacar a la privatización, sino que es de inicio un conjunto de reflexiones que han hecho sus partidarios, las cuales conciben una idea de realidad, ser humano, del mundo y todas encajan de algún modo con la crisis que veían en el momento que fueron elaboradas contra el aparato estatal —cabría recordar el Coloquio Lippmann, la crítica de Hayek y von Mises, la Mont Pélerin y los *Chicago Boys*—, que actúan desde el más alto nivel —el gubernamental— se practican en el intermedio nivel —políticas, planes de estudio, contenidos de los medios masivos de información, entre otros— e impactan en el más bajo y primigenio —pero no menos importante—, el cotidiano o vida diaria.

Ahora bien, otra cita interesante es la siguiente:

... el neoliberalismo es una ideología en el sentido clásico y más exigente del término [...] es sin duda la ideología más exitosa de la segunda mitad del siglo veinte, y de los años que van del siglo veintiuno [...] pocas veces, acaso nunca, una ideología ha conseguido imponerse de modo tan completo: no es sólo que se hayan adoptado en todo el mundo determinadas políticas económicas, financieras, sino que se ha popularizado la idea de la Naturaleza Humana en que se inspiran, y con ella una manera de entender el orden social, una moral (Escalante, 2015, p. 19).

Tras lo expuesto —el neoliberalismo como ideología— considero que este modelo no solo se limita a ser la doctrina, creencia o red de principios con los que un conjunto de intelectuales —desde la lógica del mercado— comprende al mundo, sino que también es el modelo formativo con el que han logrado educar a gran parte de la población, partiendo desde la implementación de políticas, estrategias financieras que van de lo cotidiano a lo laboral, para generar impacto en la vida de las personas —a veces de manera explícita o implícita— y, crear un ser humano adoctrinado o alienado a la lógica del capitalismo. Sus estrategias son múltiples y se podría hacer una lista, pero destaco de entre ellas la reducción de sueldos y el aumento de bonos para garantizar la productividad del trabajador, el temprano

acondicionamiento de las infancias estudiantes a un sistema impuesto en el sector educativo que los guía a priorizar la obtención de una calificación (que cuantifica la calidad de los estudiantes) y no el desarrollo de un aprendizaje histórico, crítico, reflexivo, paciente e integral, que, cabe mencionar, éstas —el promedio o calificaciones— influyen en la selección y repartición de apoyos económicos como las becas que se le dan a “los mejores”, motivo que los encamina a competir; es decir, no cabe el colectivismo, sino el individualismo pues la premisa se hace cumplir, “cada quien obtiene lo que merece y lo que trabaja”.

Otro lado de la moneda es el constante sobre estímulo que la población recibe de empresas que venden mercancías, a través de *slogans* dirigidos a consumir y adquirir sus productos, tales como ropa, aparatos tecnológicos, alimentos chatarra u otros que, con mensajes implícitos dirigen sobre todo a las juventudes y algunos adultos a comprar, dado que la identidad cada vez más inestable de la población parece estar en constante cambio, es decir, somos lo que compramos y al estar en constante transformación y renovación el mercado, la identidad también. De este modo el orden social es del capitalismo, pues con las políticas y estrategias neoliberales ha alcanzado la escuela, la política, la vida cotidiana y al ser humano.

Por su parte, Susana López y Marcelo Flores en su obra *Las reformas educativas neoliberales en Latinoamérica*, refieren que para ellos: “El actual modelo económico sociopolítico y cultural [...] responde a una política de renovada concentración del capital en las élites mundiales donde la premisa fundamental del neoliberalismo es reorganizar la vida económica, social y cultural en el mundo desde el mercado y la competencia” (López y Flores, 2006, p. 2).

Esta afirmación —a mi juicio— encaja con lo dicho de Escalante, dado que el modelo neoliberal logró modificar la vida misma en todo escenario y nivel posible, a través de la intervención de la política —cosa que los antiguos liberales no hicieron—, y la implementación de una serie de elementos que se dedicarían a educar y/o formar, promover y desarrollar estas ideas, y es que no ha de ser raro hoy en día saber que organismos como la OCDE o el BM¹⁰ impulsarían una serie

¹⁰ Banco Mundial.

de condiciones y/o pruebas o estándares de medición a los países en desarrollo para poder “cuantificar”, “saber”, “conocer” el desarrollo que tienen, por ejemplo, el educativo, con pruebas como PISA para determinar el grado de inversión que harán, la idea es clara, la economía como premio o castigo y de aquí se desata el control de la población y de un país por parte de las élites.

Por otro lado, la plastificación y/o amoldamiento del modelo neoliberal a los constantes cambios del mercado, se debe a que éste ha logrado imponerse en la vida del ser humano, al lograr permear la escuela, el trabajo y sus actividades diarias; en pocas palabras, desde este escenario logró crear a una persona capaz, flexible, sobre productiva y competitiva como también consumidora e individualista, pero esto se debe y da vía los valores que se transmiten diariamente en diversos medios.

Por último, destaco lo que refiere Bourdieu en torno al modelo:

En efecto, el discurso neoliberal no es un discurso más, [...] es un discurso fuerte que no es tan fuerte ni tan difícil de combatir si no fuera porque tiene a su favor [el apoyo] de un mundo de relaciones de fuerza que contribuyen a hacer de él lo que es, sobre todo cuando orienta las preferencias económicas de aquellos que dominan las relaciones económicas; les agrega además a estas relaciones de fuerza la suya propia, que es puramente simbólica. (Bourdieu, 1997, p.1)

Lo dicho por Bourdieu resalta una condición importante del neoliberalismo: tiene el apoyo de diversas potencias en el mundo. Esto no solo se traduce en su impulso y hegemonía en gran parte del globo, sino en las relaciones humanas que construye a partir de las condiciones de vida, las cuales se dirigirán como ha quedado evidenciado atrás, y ahora en este párrafo recuperado del filósofo, por las exigencias y preferencias que el mercado imponga, de tal modo que no es necesario obligar a los seres humanos a formar parte de éste, sino que las condiciones sociales, políticas y los mecanismos impuestos en distintos escenarios de la cotidianidad forman al sujeto neoliberal sin que éste ponga resistencia, a lo que Foucault llamaría gubernamentalidad, es decir ésta es: “[La manera] para significar las múltiples formas de esa actividad mediante la cual los hombres, que pueden

pertenecer o no a un gobierno, pretenden conducir la conducta de otros hombres, o sea gobernarlos” (Laval y Dardot, 2013, p. 16).

Con lo expuesto avanzo a responder:

1.7 Conclusión de lo que es el neoliberalismo

A partir de lo expuesto, considero que definir el neoliberalismo es complicado, incluso este ejercicio de interpretación podría serlo, dado que éste se manifiesta y actúa de muchas formas en diversos escenarios del aparato de Estado; por tanto, a continuación, expongo lo que considero que y concluyo con una respuesta que a mi juicio aglutina las manifestaciones que a la fecha tiene.

En efecto, el neoliberalismo es un modelo intelectual que logra recuperar la conceptualización que tenían y tienen un grupo de economistas e intelectuales sobre cómo es el mundo, la realidad y como deberían ser éstos, condiciones que me llevan a posicionarlo *como una filosofía*, y que ésta ha tenido gran éxito como ninguna gracias a una serie de factores ligados a la época (como la máxima educadora) que la han fortalecido, tales como el apoyo de organismos internacionales, y, desde luego, de países como Estados Unidos o Reino Unido, su intromisión en la política y en la vida misma lo colocan en una posición mucho más estratégica y adecuada, dado que le permite el control de las instituciones que conforman al Estado, acciones que los antiguos liberales no hicieron.

Otro factor que ha fortalecido a esta filosofía es la implementación de recursos y estrategias “sutiles” en ocasiones, en sectores que conforman el aparato de Estado que han formado a sus integrantes para realizar las premisas que ésta tiene; los ejemplos son diversos, pero se pueden destacar, en el sector educativo, la implementación de condiciones que giran en torno a la cuantificación de la “calidad” de sus miembros; tal es el caso de la priorización por obtener una calificación, la sobre producción académica de los docentes pertenecientes al SNII del CONAHCYT para mantener su nivel o aumentarlo como investigadores, la reducción de los sueldos e imposición de condiciones laborales para tener acceso a bonos que garantizan una producción, la incertidumbre de los profesores interinos al no tener una situación estable de trabajo, la inmediatez que viven varios, entre

otros elementos. Por tanto, el neoliberalismo también es *una estrategia laboral* por parte de la élite que controla al mercado.

Ahora bien, el neoliberalismo como ha quedado evidenciado, no se da de manera improvisada o espontánea, sino que es la maduración de una serie de pensamientos e ideas que, a partir del devenir histórico y de la experiencia de la opresión que vivieron los primeros burgueses en el feudalismo, tomaron forma y se manifestaron en el siglo XX con la crítica a la intervención de cualquier tipo de gobierno al mercado, por tanto, éste es *una construcción histórica* que se impone como alternativa al modo de vida pública que entraría en crisis en los años setentas.

También podría afirmar que este modelo es un *modo de gobierno* que no desea acabar con el Estado, de hecho, afirmar esto es un error, dado que los neoliberales lo necesitan; la diferencia es que lo estatal y lo público pierden protagonismo y en este sentido las empresas junto con el mercado serán las que tengan el protagonismo y la mayor influencia en la vida de las personas y en las condiciones que se desenvuelvan en un país; en donde, lo público —como modo de vida civil y/o ciudadano dentro de los derechos que garantiza el Estado— se diluye ante la fuerza y poder latentes de lo privado, y por tanto, para tener acceso a las garantías que el primero da (salud, educación, salario digno, cultura, entretenimiento, entre otros) se necesitará pagar para obtenerlos; es decir, el derecho se convierte en beneficio, lo público en privado y las garantías en premios o lujos al alcance de los más capaces.

Tras lo expuesto, y a modo de conclusión, propongo desde mi trinchera e interpretación, concebir al neoliberalismo como *un paradigma*, definición que aglutina el modo de hacer, convivir, pensar, comprender y actuar en la realidad (material y simbólica), como también evidencia el patrón aceptado y/o las condiciones que regulan la manera en la que ha vivido la humanidad, impuestas por un grupo de intelectuales con influencia en el mundo e impulsadas por sectores que encontraron expuestos sus intereses —científicos, políticos, religiosos y académicos— y que fortalecen sus estrategias en el mercado como el máximo

rector que dirigirá la práctica de una población según sus parámetros. De aquí que Laval y Dardot refieran que:

Seguir creyendo que el neoliberalismo se reduce a no ser más que una ideología, una creencia, un estado de ánimo, que los hechos objetivos, debidamente observados, bastarían para disolver de la misma manera que el Sol disipa las nieblas matinales, es equivocarse de combate y condenarse a la impotencia. [...] El neoliberalismo es un sistema de normas ya profundamente inscritas en prácticas gubernamentales, en políticas institucionales, en estilos empresariales. Y también hay que precisar que este sistema es tanto más resiliente cuanto que excede ampliamente a la esfera mercantil y financiera donde reina el capital: lleva a cabo una extensión de la lógica del mercado, especialmente produciendo una subjetividad contable mediante el procedimiento de hacer competir sistemáticamente a los individuos entre sí. Piénsese, en particular, en la generalización de los métodos de evaluación, surgidos de la empresa, en la enseñanza pública (Laval y Dardot, 2013, p. 21).

Tras lo dicho, el neoliberalismo como paradigma no solo cuenta con una filosofía, un grupo de intelectuales que lo impulsa, un modo de hacer y comprender el mundo y una práctica gubernamental, sino que también tiene una serie de mecanismos de opresión sutiles —en ocasiones— que determinan lo que es correcto o válido para el mismo, como también lo que está bien y está mal en el tiempo que se encuentra vigente, un ejemplo es el positivismo y la invisibilización de otros saberes. Por tanto, considero oportuno entender que lo neoliberal se ha convertido en una cosmovisión que ha rebasado los parámetros de lo empresarial y de lo económico, y que a partir de su intervención por grupos poderosos que conforman las élites del mundo, ha logrado sobrevivir y mantenerse mucho mejor que otras ideologías, dado que no solo cuenta con el apoyo de grupos de intelectuales, sino empresariales, de gobierno y de algunos institutos de educación que difunden sus ideas, las cuales han sabido amoldarse a una realidad cambiante.

Sin embargo, como ha referido Kuhn en su libro *La estructura de las revoluciones científicas*, un paradigma entra en periodos de crisis, lo cual se puede ver en la

actualidad con los daños que el neoliberalismo ha generado, la pregunta que dejo planteada es ¿qué sucederá años adelante? Me mantengo optimista a un cambio.

Dada esta definición, avanzo a exponer los impactos que el neoliberalismo ha tenido en el sector educativo, para posteriormente, proceder a un cuarto capítulo donde expondré la metodología implementada para realizar la investigación de campo, y posterior a un quinto donde expongo el caso de la UPN, Ajusco y el impacto que ha tenido el paradigma neoliberal en ella.

2. El impacto del neoliberalismo en la educación superior

Ya definido el neoliberalismo creo importante desarrollar ahora el impacto que éste ha generado en la educación superior, dado que esto da un panorama hacia la investigación realizada en la UPN, Ajusco. Cabe referir que este modelo ha generado afectaciones en todas las instituciones de educación —básica, media y superior—, pero apegado a los fines expositivos de mi investigación, me concentraré en la universidad, de modo que al referir el término *escuela* lo hago para enfocarme a este espacio de formación universitaria.

Dicho lo anterior, inicio el desarrollo de este apartado citando lo siguiente:

El conflicto más largo, más áspero, en todas partes ha sido con motivo de la educación pública, y no es difícil entender los motivos. Para empezar, en la educación pública hay todo lo que podría inspirar desconfianza para la mirada neoliberal. Pesa mucho para el gasto público, con frecuencia es el renglón más abultado del presupuesto y es por eso una de las primeras cosas en que se piensa cuando se piden recortes, controles, reducción del déficit. Pero además, tiene una organización burocrática, sumamente formal: con programas, temarios, materias, con sistemas pedagógicos y horarios, directores, supervisores, todo ello sospechoso, de dudosa eficacia porque no obedece en realidad a ningún mercado, no hay las señales de los precios (Escalante, 2015, pp. 219 – 220).

Lo invocado por Escalante es un acontecimiento que a lo largo del tiempo ha sucedido en la escuela —incluso antes del neoliberalismo—, el cual es la batalla por el control de la misma, no es nuevo, pues si se aborda a la institución en diversas etapas históricas, cada una ha tenido un plan y un modelo formativo que la

distingue, ejemplo fueron los griegos que encaminaban la instrucción en la formación de virtudes; en la Edad Media la educación estaba basada en las máximas que dictaba la religión (la fe era el principal paradigma), con la Ilustración la razón sustituye a la creencia religiosa y busca entender y conocer al ser humano desde la ciencia positivista; en el siglo XX la escolarización impulsada por el Estado con una grande y fuerte carga ideológica a fin a él, y en la actualidad se encuentra el mercado que a través de las políticas neoliberales han permeado la vida cotidiana dentro de la institución.

Sin embargo, lo que caracteriza ahora la lucha por la escuela es que ésta desde su estructura primigenia representa un espacio totalmente diferente a otros que han sucumbido al poder del neoliberalismo. No digo con esto que éste último no ha impactado en la institución, porque sería un error afirmarlo, pero si considero que la escuela como lugar de formación y de conformación de humanidades es la estructura donde se puede hacer la diferencia de algún cambio, dado que a partir del conocimiento que imparte, el desprendimiento que genera en los discentes del mundo y los contenidos que se ven por el docente que en gran medida son diferentes a los que consumen y difunden los medios masivos de información, dan una salida para generar una crítica, un tipo de conceptualización que será contraria a lo que ocurre en la actualidad neoliberal. De aquí que no sea rara ni extraña la desconfianza que algunos economistas y/o capitalistas tiene sobre la escuela.

Otro de los motivos de esta batalla por el dominio de la escuela es el siguiente:

... en la educación pública se reúnen todos los posibles defectos del antiguo régimen. Pero además los ilustrados y los liberales, los positivistas y los bienestaristas, han escogido la escuela como campo privilegiado, indispensable, para la batalla ideológica. Se entiende por qué. Normalmente se culpa a la escuela, con razón o sin ella, de todo lo que está mal y de todo lo que se hace mal, la escuela ha producido el presente [...] la lucha por la educación es sencillamente la lucha por el futuro (Escalante, 2015, p. 220).

Lo referido por el autor deja claro el por qué los neoliberales —y otros grupos del pasado y el presente— han luchado por el dominio y control de la escuela, y es que

ésta es el lugar por excelencia para difundir el discurso legitimador de su pensamiento, y esta difusión cargada de valores, ideas y de una filosofía del mundo, será el motor que formará a los seres humanos del mañana, por tanto, quien regule y controle tanto el discurso hegemónico dentro de ella, así como el contenido impartido, será quien pueda mantener su poder en la sociedad; por ello no ha de ser raro que en la actualidad se hagan constantes críticas a la institución, sean grupos de derecha o izquierda, religiosos o de padres de familia, cada uno con sus propias exigencias y condiciones. Conviene ilustrar en este punto que gran parte de estos ataques se dan en países miembros de la OCDE.

Ya en este punto, la idea es clara: los neoliberales deben intervenir en la escuela — siendo el caso, la universidad— pero ¿cómo? La justificación de dicha intromisión la da Escalante:

Para el neoliberalismo, la organización tradicional de las universidades implica en el mejor de los casos una asignación poco eficiente de los recursos públicos, en el peor, un puro desperdicio. [...] Pero el problema de las universidades es también, y sobre todo, el de la organización, que los profesores sean funcionarios, burócratas, ajenos al movimiento del mercado, y más: que sean profesionales, con plazas definitivas, y por lo tanto capaces de hacer cualquier cosa con su tiempo, o nada, o dedicarse al estudio de alguna fruslería¹¹. La idea ya se sabe, es que la eficiencia depende del mercado, de que haya premios y castigos, por lo tanto, la aspiración es introducir la competencia, los apuros y riesgos y vaivenes del mercado (Escalante, 2015, p. 230).

Las estrategias que implementaría el neoliberalismo para transformar la universidad de dentro hacia afuera serían diversas, hoy en día son visibles, teorizadas, estudiadas e identificables, a continuación, expongo las que otros teóricos han expuesto en sus obras:

¹¹ Esta afirmación da incluso un dato importante, el por qué desde la hegemonía del neoliberalismo, asignaturas como la enseñanza de la Historia, Filosofía, Sociología y demás áreas de las humanidades —no cercanas a los saberes del mercado— sean poco tomadas en cuenta, despreciadas o conocimientos inútiles. Esto se puede consultar en: <https://www.diariocordoba.com/opinion/2018/03/29/desprecio-humanidades-36452930.html> (Visto en diciembre de 2023).

2.1 Cuantificación de la vida universitaria

Considero que la cuantificación y medición de la producción por medio de los estándares de calidad, eficiencia y eficacia son prácticas que desde el nacimiento temprano hasta la maduración del neoliberalismo éste impulsa, y a partir de lo que refiere Escalante, la idea para transformar la universidad es alterando y desregulando la vida de los trabajadores de ésta, incluyendo de los mismos estudiantes. Por tanto, para desarrollar este punto, recupero lo dicho por Saura y Bolívar:

La capacidad del académico [y del estudiante] para ser uno mismo se ve limitada por mecanismos institucionalizados de poder y control que dirigen su acción y modifican su identidad profesional. Estas influencias, aceptadas y asimiladas como imperativos de la profesión, dirigen el desarrollo de la actividad profesional dando lugar a nuevas subjetividades neoliberales académicas. Los sujetos académicos actuales están cuantificados [...] datificados [...] digitalizados [...] y metrificados (Saura y Bolívar, 2019, p. 9).

Tras lo citado, se puede evidenciar cómo a partir de la implementación de estrategias de cuantificación en la vida académica, los académicos se ven inmersos en una dinámica de sobreproducción para sobrevivir a las condiciones cada vez más inestables y demandantes de su labor, y es que en la actualidad no ha de ser extraño que acciones como el asesoramiento de tesis, la impartición de diversos cursos y la publicación de artículos sean estrategias realizadas para mantener cierta estabilidad. Sin embargo, si vamos más a fondo, esta estrategia juega un doble papel; el primero, que es como refieren los autores, la sobreproducción medida por estándares de cuantificación por un sistema de puntos, pero la segunda se dirige en un sentido más psicológico, pues a partir de los bonos o estímulos, los trabajadores del magisterio se verán acondicionados a trabajar para ser acreedores a esa recompensa, por tanto, la psicopolítica del neoliberalismo es operar con amenazas, pero también con estímulos positivos, seduce, toma nota de los anhelos y necesidades para impulsar su propio juego en el trabajo.

Por lo tanto, la cuantificación no queda en el mero ejercicio de regular el trabajo y “premiar” al mejor, sino también de encaminar a los académicos a un ambiente de

producción que intrínsecamente producirá un tipo de identidad profesional a partir del trabajo, de tal modo que aquel que cumpla con los requisitos impuestos, es alguien apto, un buen docente y/o investigador, y no merece ser removido de su cargo. La intención es clara: desestabilizar la escuela e implementar estrategias para expulsar a los menos capaces. En este sentido, es coherente y poco raro entender por qué cada vez es más difícil obtener una base en el sector educativo, o, dicho por Escalante:

Para eso, en primer lugar [...] se eliminó la definitividad de las plazas, y comenzó a recurrirse sistemáticamente a contratos temporales; se redujo el nivel salarial de los profesores, y se aumentó el número de alumnos que debía atender (se pasó de una proporción de 9 a 1 en los ochenta, a una de 21 a 1 en la década siguiente); [...] En México se ha intentado mediante los sistemas de estímulos para la producción. La lógica es conocida, similar a la que se ha impuesto en el resto del mundo, consiste en que sólo una parte del ingreso de los profesores corresponda a su salario, y que la mayor parte esté asociada a la productividad, es decir, al número de cursos, número de tesis, de publicaciones. En un principio, el esquema permite aumentar el volumen de trabajo académico (medido con esos índices). El impacto a largo plazo es más discutible. Por un lado, la necesidad de registrar números crecientes de productos ocasiona una hipertrofia de los sistemas de grado y posgrado (Escalante, 2015, pp. 231 – 232).

Una interpretación de lo dicho es que además del impacto que genera el neoliberalismo en la vida del académico, también existe un daño intelectual en la producción de conocimiento, pues en ocasiones la inmediatez con la que el sistema sobre exige a los docentes, lleva a estrategias como la publicación de artículos o la dirección de tesis sin ningún rigor de conocimiento, que llamaría como trabajos de poco impacto, es decir: no importa lo que se haga, sino que salga para que cuente en el expediente.

Lo dicho por tanto dirige a que emplee el termino *investigación capitalista*, la cual concibo como todo trabajo realizado sin un criterio a conciencia de impacto para la sociedad, y que por su parte solo se genera para cumplir con un requisito impuesto por el sistema, de esto nos hablan los autores a continuación:

La corrupción mercantilista y capitalista está invadiendo el trabajo académico y, lo peor, que se está viendo como inevitable. Los negocios en torno a cómo hacer visible el currículum académico de modo rápido proliferan, lo que pone de manifiesto el deterioro de la ciencia por la necesidad de evidenciar una sobreproducción (varios investigadores se ponen de acuerdo para poner sus nombres mutuamente y de este modo multiplicar uno por cuatro). De este modo, la necesidad de publicar (pronto y rápido) ha generado, de modo cada vez más extendido, el pago y negocios financieros con las publicaciones en revistas depredadoras (Saura y Bolívar, 2019, p. 14).

A razón de lo invocado, se puede deducir que el capitalismo a partir de los criterios de producción, estandarización del trabajo y las exigencias cada vez más demandantes hacia los académicos, impulsa prácticas fuera de la norma o nada éticas, que no solo dañan la salud del investigador, sino que además impacta de manera negativa en la creación de obras sin compromiso social o rigurosidad científica que, promocionan o fortalecen revistas depredadoras bajo la lógica del mercantilismo, las cuales a partir de la percepción de un bono o ganancia o pago promocionarán cualquier tipo de trabajo, mismo que podrá ser leído y/o consultado por jóvenes estudiantes que serán afectados en su formación. El capitalismo no solo daña al trabajador, sino que también la intelectualidad, la moral y la academia al generar al hombre capitalista, obediente y competitivo que requiere para el fortalecimiento del mercado.

De este modo, tras la aplicación y puesta en marcha de estos requisitos disfrazados sutilmente de exigencias del trabajo académico o docente, el colectivo comienza un proceso de gubernamentalidad, donde se apropia de la dinámica impuesta y los valores del modelo neoliberal comienzan a ser abrazados por los mismos; así, la estandarización y la medición son elementos integrales de los procesos de convivencia dentro de la institución, las cuales se convierten en una forma de gobernanza suave donde los involucrados asumen el rol y la sobreproducción como propias y necesarias.

A esto, los mismos autores lo llaman *everyday neoliberalism* (o neoliberalismo cotidiano) caracterizado como: “[prácticas en las que] el sujeto tiene interiorizadas

nuevas prácticas de autocontrol de sí. Son prácticas mundanas en las que los individuos actúan bajo lógicas de individualismo y la competencia contra otros/as y contra sí, desarrolladas por estrategias de mayor libertad” (Saura y Bolívar, 2019, p. 16).

Cabría resaltar que esta interiorización del neoliberalismo en la vida cotidiana a partir de las prácticas que van “reeducando” la vida laboral de los académicos también se introyecta en los estudiantes; la situación no necesita mucha evidencia, es visible incluso, la cada vez más frecuente *guerra* entre ellos por obtener una calificación, misma que impacta en su formación académica y de manera directa en la formación integral de su vida dentro de la universidad; de aquí que no he de faltar a la realidad, si afirmo que cada vez es más latente en los grupos de licenciatura una actitud de apatía por la lectura, por el trabajo en equipo, por el aprendizaje de otros saberes que no son inmediatos o *express* como los que impulsa la época, sino que por el contrario, se implementan estrategias cada vez más fuertes —como lo son la lectura parcial de obras, el auto responsabilizarse de su calificación alejándose de actividades grupales y realizando algunas veces trabajos sin conciencia—, solo por obtener los créditos para obtener un buen promedio, el cual garantiza su calidad como estudiante para esta lógica del mercado, y que le abrirá la posibilidad de adquirir becas o beneficios dentro de la institución.

Por tanto, lo expuesto da evidencia de lo que hoy en día coloquialmente se conoce como *escolar*, es decir, el conjunto de prácticas destinadas por parte de los estudiantes para cumplir con un requisito que en el mejor de los casos servirá para que éstos acrediten una materia, sin embargo, no se garantiza el aprendizaje a conciencia, la realización de una vida universitaria dentro y fuera del aula, como también la apropiación de los contenidos; es efímero, poco profundo, se diluye con el paso del tiempo y no permite la construcción intelectual del discente, solo su supervivencia en el sistema.

Considerados estos puntos, avanzo a desarrollar otro asunto que evidencia otra manera en la que el neoliberalismo ha impactado en la universidad, que denomino:

2.2 Saberes y tiempo

Otra situación que visibiliza Dubet en su obra *¿Mutaciones institucionales o neoliberalismo?* Es la alteración de la vida universitaria a través de la apropiación de saberes que no necesariamente son compatibles con los conocimientos impartidos en la institución —caracterizados por ser organizados, disciplinados y de una duración amplia interpretada por la paciencia de la formación académica— y, el tiempo que requieren para ser adquiridos y aprendidos, a esto, el autor plantea lo siguiente:

La legitimidad de la escuela y de su cultura se ha derrumbado porque la escuela perdió el carácter sagrado para convertirse en un servicio cuya utilidad se disputa en detalle y se mide progresivamente mediante estudios y encuestas nacionales e internacionales. La autoridad escolar choca con problemas nuevos que se derivan de la novedad de ciertos públicos escolares y la distancia creciente entre la cultura de masas basada en la rapidez, la satisfacción inmediata y el derecho a la autenticidad y la cultura escolar que demanda trabajo, esfuerzo y postergación de resultados y beneficios culturales y sociales (Dubet, 2005, p. 70).

A razón de lo planteado por Dubet, se puede evidenciar cómo los saberes y/o contenidos impartidos o difundidos por la cultura de masas a través de los medios de comunicación masiva e información, han generado una serie de problemáticas dentro de la vida universitaria —o escolar—, mismos que como él refiere *cada vez chocan con la autoridad escolar* debido a la diferencia de metas, contenidos e información que difunden, pero ¿qué los hace tan diferentes a los de un espacio educativo formal? Considero que los primeros, además de generar una sobre estimulación en las personas —dado que los jóvenes no son los únicos que utilizan estas plataformas— por la rapidez de información que generan (simplificada, poco reflexiva y sin generar algún esfuerzo mental o físico), también impulsan una filosofía que he denominado como el *sueño capitalista*; es decir: promocionar que la gente pueda dedicarse a los cada vez más latentes empleos de las redes sociales que prometen un desarrollo económico agigantado y rápido, un claro ejemplo son las plataformas de *Youtube* o *Tik Tok* que, con el devenir del tiempo atrapan a gran parte de la juventud —no toda— y éstos desean ser *youtubers*, *tiktokers* y demás

adjetivos para los usuarios de la gran gama de *apps* y medios que son parte de este compendio informativo.

Otra característica que se desprende de esta situación es el desencanto hacia la escuela; no es raro que sea cada vez más frecuente que las nuevas generaciones cuando se adentran a un mundo epistémico diferente al de su cotidianidad, permeada por estos medios de información y entretenimiento, chocan con algún elemento que la conforma; de esto se desprende el por qué cada vez diversos grupos —no pertenecientes a la académica— exigen una universidad y/o institución adecuada al gusto y exigencias del momento, situación que impacta también al trabajo docente. Un ejemplo de esta situación es la creciente comunidad que cada vez lee menos, las infancias a muy temprana edad usando aparatos tecnológicos, el reducido uso de las bibliotecas dado que toda la información está en Internet; el diálogo e interacción reducidos a las redes sociales, expresados en el limitado uso de palabras y la ortografía cada vez más afectada, así como el desconocimiento a conciencia y a profundidad de algunos temas —como los históricos— son solo alguna de las situaciones que rescato; a partir de esto, considero prudente recuperar lo afirmado por Sayak Valencia en su obra *Capitalismo Gore*, en la cual dice que: “... la religión del neoliberalismo absoluto [genera] la des-ideologización y la des-historización [...] para la emergencia de la globalización” (Valencia, 2016, p. 42).

Por otro lado, a diferencia de los saberes difundidos en las Redes Sociales, los que impulsa la universidad —como otras instituciones en cualquier nivel— se pueden identificar por ser organizados, requieren un esfuerzo intelectual por parte de los discentes para poder adentrarse a un mundo de conocimientos que no son inmediatos, sino pacientes, lentos y en ocasiones confusos, pero que convocan al diálogo a la comunidad escolar para intercambiar argumentos, ideas y maneras de pensar, los cuales enriquecen no solo el conocimiento, sino que en los participantes desarrolla habilidades como la escritura, el estudio; también, hay que destacar el espacio dedicado a estas actividades que requieren una especie de desprendimiento del mundo para reflexionar y pensar, mismos que aunque básicos, tras la inmediatez pareciera que poco se hacen.

Al respecto de tal situación, el mismo autor sentencia:

La escuela se encuentra entonces en competencia con culturas cuyas capacidades de seducción sobre los niños y adolescentes no son despreciables y desde hace treinta años los docentes se preguntan cómo domesticar esta cultura que se basa en la rapidez, el *zapping* y la seducción, principios que contradicen el rigor de los ejercicios escolares (Dubet, 2005, p. 68).

De esta forma, la batalla de saberes se ha hecho presente entre ambos espacios, y una especie de culpabilidad constante se manifiesta hacia la escuela, dado que no se adecua a las exigencias de la época neoliberal, y no es raro, dado las características mencionadas, por tanto, tampoco es extraño que a través de políticas y estrategias que se les han impuesto a las instituciones educativas se desea el gobierno y control de la comunidad —docentes, estudiantes y administrativos—.

Pienso, por otro lado, que la escuela —básica, media y superior— aunque atraviesa problemáticas por esta situación, jamás será rebasada por otros espacios que impulsan conocimiento que, reitero, no es compatible en ocasiones con el que se imparte en las instituciones de educación formal, dado que éstos generan diálogo e interacción humana, pero también un tipo de ciudadano y de humanidad capaces de transformar a la sociedad, es decir, de un modo romántico convierten lo ordinario en extraordinario.

Aclarado este punto, avanzo con otro, el cual lleva por nombre:

2.3 Autogobierno y/o gubernamentalidad

Si se recupera lo dicho hasta este punto —el control de la vida universitaria a partir de la cuantificación de la misma, la puesta en marcha de criterios que dirigen y condicionan el trabajo y la formación académica de estudiantes, la competencia entre los miembros de la institución, la inestabilidad económica y/o laboral, la reducción de sueldos, la asimilación de los valores transmitidos del neoliberalismo a través de los medios masivos de comunicación y su impacto intelectual en la población, entre muchas cosas más— se puede avanzar a concretar una realidad,

la cual es que todo lo anterior abona al autogobierno de los seres humanos, a partir de la gubernamentalidad, definida de la siguiente manera:

... el vínculo entre prácticas de *saber* y de *poder* en el seno del cual se forman las subjetividades, es histórica y remite a la noción de *gobierno* o *gubernamentalidad*. Con este término Foucault analiza la relación histórica y racional entre un conjunto de tecnologías y las formas político-sociales de conducir a los individuos (Jodar y Gómez, 2007, p. 385).

Lo expuesto sobre la gubernamentalidad pone en manifiesto cómo a partir de la implementación de una serie de elementos tecnológicos, políticos, intelectuales, laborales y —agregaría—, de entretenimiento, de una forma sutil y un tanto convincente las personas son controladas, o bien, gobernadas a través de estrategias que son asimiladas y reproducidas de manera autónoma sin poner resistencia; es decir, las condiciones impuestas se convierten en una nueva normalidad. Por tanto, la gubernamentalidad se expresa en el autogobierno de sí mismos, por lo tanto, ya no es necesaria la intervención violenta o que una figura de autoridad dicte lo que se debe hacer, los seres humanos se auto controlan, pues saben que de no hacerlo habrá consecuencias, matizadas en lo escolar: una baja calificación, reducir el nivel en el SNII, entre muchas más. Dicho en palabras de los autores:

La regulación social pasa a ser un asunto vinculado con el deseo de cada individuo de dirigir su propia conducta con el fin de lograr la maximización de su existencia, asumida como si fuese obra suya. Los sujetos se encuentran permanentemente instados a convertirse en empresarios de su propio yo, a modelar su vida a través de inacabables actos de elección. Se trata del ascenso irresistible del “sujeto empresario de sí mismo”, [...] de un individuo cuya autonomía responsable se juega en su capacidad de ser perpetuamente receptivo y modulado por las incesantes modificaciones del ambiente, así como para moverse obligatoriamente por el deseo de optimizar el valor de su existencia (Jodar y Gómez, 2007, p. 389).

A partir de esto es cada vez más común encontrar a la comunidad escolar adaptándose a las nuevas transformaciones y exigencias que la época impone, referidas de la siguiente manera:

Los sujetos escolares dóciles y disciplinados dejan paso a un nuevo tipo de sujeto de la educación: el sujeto siempre *en curso*. Se trata de una subjetividad —tanto de docentes como de estudiantes— que ocupa la mayor parte de su tiempo y energías readaptándose a las nuevas y cambiantes exigencias del entorno, así como procurando estar en constante proceso de actualización y formación continua. El sujeto educacional neoliberal debe ser competitivo, adaptable, flexible, mutable, dispuesto a reformular su elección y autorresponsabilizarse del control de su productividad para aumentar así su contribución a la *excelencia*. Ha de ser emprendedor y correr todo el tiempo para no perder el ritmo del *training* participativo y responsable, en un juego competitivo e individualista que nunca termina. Sujeto permanentemente *en curso* que, ya vaciado de cualquier raíz social —esto es, convertido en individuo desocializado y entidad autónoma— se erige en responsable absoluto de su movimiento perpetuo (Jodar y Gómez, 2007, p. 393).

De esta forma, las condiciones en las que se lleva a cabo la cotidianidad dentro de la universidad potencian al sujeto neoliberal, cada vez más competitivo y productivo, lo cual, lejos de ser cuestionado se convierte en la normalidad abrazada por los diversos grupos que conforman la institución, esto a través de una especie de convencimiento donde en lugar de actuar con amenazas, se dirige con estímulos económicos o escolares (bonos siendo el caso del primero y puntos o buena calificación en el segundo), seduce a los participantes a seguir en esta dinámica y los hace auto responsables y suficientes para ganar lo que ellos trabajan y producen, disolviendo el colectivismo.

Por lo tanto, ante lo expuesto, considero que estas condiciones se pueden traducir en *la pérdida de sentido* y en *la precariedad* de las condiciones de vida de los actores dentro de la universidad, a lo cual a continuación a modo de conclusión de este capítulo dedico atención.

2.4 La precariedad en la educación

Lo expuesto hasta este punto pone en manifiesto que la institución educativa pasa por una complicada situación, expuesta por un servidor como precariedad, impulsada por los elementos que el neoliberalismo hasta ahora expuestos ha impulsado, de este modo cabría plantear una interrogante: ¿qué es la precariedad?

La pregunta realizada a mi juicio no solo lleva a comprender o definir el término, sino que además dirige a descubrir y visibilizar los escenarios, situaciones o momentos que se están viviendo donde se hace cada vez más presente o se vive este fenómeno, caso que me convoca, en la cotidianidad de la vida universitaria en una época a la que he denominado como neoliberal.

Como punto de partida, sírvase de la siguiente cita, apreciado/a lector/a:

... hoy, cuando las escuelas aparecen más precarizadas y fragilizadas, y parece que es más difícil sostener ensamblado aquello que antes tenía mejores condiciones para la durabilidad. Están por un lado más permeadas por las condiciones de la flexibilidad laboral y la desafiliación, la conmoción y la emergencia, sin muchas las escuelas que trabajan en y desde los “bordes” de lo escolar, repensando formas y rutinas para sostener la escolarización como proyecto de integración de la cultura (Dussel, 2018, p. 91).

Lo referido por la Dra. Dussel da una primera pista para comprender lo que es la precariedad, al referir que ésta no solo se manifiesta alterando o poniendo en desequilibrio una serie de elementos (materiales y culturales) que integran la escuela —siendo el caso, la universidad—, sino que además lleva a sus miembros —sobre todo docentes y estudiantes— a apropiarse de una especie de dinámica darwiniana académica y estudiantil, donde su práctica debe estar en constante adaptación para atender las exigencias cada vez más demandantes de la época —permeada por el capitalismo— y de grupos que, a la fecha pretenden dictar lo que debe y no debe hacerse.

A razón de lo convocado es que puedo afirmar que en la actualidad es común que la labor docente parece estar pasando por una crisis donde elementos de la cultura reconocidos por un servidor como *nuevos saberes* —no necesariamente

compatibles con los transmitidos en la escuela— ponen ante las nuevas generaciones en tela de juicio lo que es el profesor y lo que hace, promoviendo ante un contexto en decadencia, la imagen de un agente que es todo (psicólogo, padre de familia, culpable, etc.) y, para algunos nada (dado que no saben cuál es la función del docente). De esto es cada vez más común el desencanto que viven los recién llegados a la actividad magisterial y de los viejos ya pertenecientes al gremio, pues, en palabras de Baudelot:

... los docentes manifiestan de modo cada vez más colectivo y determinado un conjunto de insatisfacciones que la prensa denomina púdicamente *malestar docente* y que los interesados experimentan más radicalmente como *completo hartazgo*. [...] Las razones de este malestar docente remiten, en efecto, a las recientes transformaciones del sistema escolar que, en parte, han convulsado el ejercicio de su trabajo. [...] Este sufrimiento social proviene de la diferencia — que a menudo toma la dimensión de abismo— entre las expectativas profesionales y sociales de los jóvenes profesores que hacían una determinada idea de su oficio de docente y la realidad que descubren sobre el terreno. [...] Descubren incrédulos y asombrados [...] una realidad social y escolar que no imaginan. La fractura social cotidiana. En poco tiempo, todo un mundo se desmorona, las ilusiones se desvanecen, el oficio de profesor pronto se vuelve una pesadilla (Baudelot, 2010, p. 185).

Con lo dicho, no ha de ser raro que la escuela ante estas fuerzas culturales promovidas por los medios masivos de comunicación e información (Internet, T.V.) experimente condiciones de precarización, dado que éstas no solo transforman la estructura a algo efímero, adecuado a las nuevas exigencias de la época (inmediato, útil, entretenido y que guste a los sectores de la población), sino que también son impulsadas por una serie de condiciones que han encaminado a muchos a dudar tanto de este espacio como de la labor del profesor, al no adecuar su práctica a los *nuevos saberes* que promueven las tan cada vez más fuertes redes sociales, mientras que, por otro lado, algunos “frustrados” desde su trinchera han promovido, augurado y anunciado de forma poco mesurada la muerte de la escuela, o lo que es peor, la satanización de lo escolar y/o de la escolaridad, fundamentando su discurso en la poca capacidad de adaptabilidad de la institución al mundo laboral,

o, que “lo que enseñan dentro no sirve para nada”, de aquí que dejo una interrogante: ¿qué comprenden por escuela?

Propongo de este modo que se vea a la escuela a partir de lo que la Dra. Dussel llama como un ejercicio de *precarización*, a lo cual argumenta que:

... precarizar es una forma de intervenir sobre un estado de cosas —una disciplina, un orden social— que permite poner en evidencia las exclusiones o imposiciones y criticar o subvertir un cierto status quo. Así, [...] hay que precarizar este campo para que en lugar de ofrecer respuestas claras, fijas e inamovibles, sea al menos capaz de formular preguntas que son fáciles de contestar —y que en ocasiones no pueden ser contestadas— (Dussel, 2018, p. 86).

Tras esto, considero que desde este ejercicio de precarizar la escuela a través de lo que le impacta y se vive diariamente, no solo se puede evidenciar todas aquellas prácticas impuestas o discursos que reducen la labor de la misma y del docente a meros aplicadores, o que reducen la vida humana a mero recurso explotable, sino que además esta acción guía a redefinir lo que es la institución y su importancia en el mundo, como de quienes laboran en ella, pues pareciera ser que los ataques se generan de una idea errónea de los mismos, concibiendo a la primera como el lugar por excelencia para formar trabajadores con conocimiento “útil” y a los segundos como sujetos que “dogmatizan”. De esto da evidencia la autora anteriormente recuperada al reconocer que: “... en la actualidad es más difícil elogiar a la escuela en un clima donde la crítica anti-escolar viene de todos lados, tal es el caso de Sir Ken Robinson que afirma que la escuela mata la creatividad; o de Georges Dumézil quien la comprende como un lugar esterilizante, nefasto, deformante y obsoleto” (Dussel, 2018, p. 83).

Es así que, desde de los planteamientos convocados puedo concebir que la *precariedad* es una serie de elementos simbólicos, materiales y prácticos que impactan de manera significativa el quehacer y la cotidianidad de un espacio y de los seres humanos que le habitan, siendo el caso de este escrito, la universidad y el docente como también el alumnado, llevándolos a perder el sentido de su labor apropiando de manera explícita o implícita una serie de elementos culturales que

promueven un *status quo* que atenta contra la vida de los mismos, llevando ésta última al límite, a lo finito, a su desvalorización, sin darle algún valor ante las condiciones de la época, de aquí que: “Precario, entonces, no es efímero o pasajero, sino lo que da cuenta de que hay un principio y un fin de la vida, y que ésta es, por lo tanto, digna de cuidarse y apreciarse en cualquiera de sus manifestaciones” (Dussel, 2018, p. 84).

Lo alarmante, entonces, ya no es solo saber que es precario o no, incluso deja de serlo el identificar estas condiciones en la vida de la escuela, sino el hecho — considero— de que estas manifestaciones y/o prácticas han sido normalizadas por gran parte del colectivo docente, y promovidas por gran parte de la sociedad, exigiendo cada vez más una escuela para todos; es decir, al gusto y exigencia de la comunidad, lo cual lleva a la pérdida del sentido común —otra condición de la precariedad—, por tanto, de no volver la mirada a esto y reivindicar el valor de la institución y del docente a partir del reconocimiento de lo que ambos generan para sostener la escuela en una época tan destinada a criticar y desaparecer la escuela, refiere Baudelot: “... nada se pod[r]ía hacer al respecto [...] Y contra fatalidades, como se sabe desde la antigüedad, nada se puede hacer... Un destino es un destino. Y hay destinos sociales” (2010, p. 184).

Tras lo dicho, considero relevante **considerar** todas aquellas manifestaciones de la época expresadas y/o evidenciadas en los elementos ya expuestos que ponen a la escuela, al docente y al alumnado en condiciones de *precariedad* para no caer en críticas que, en gran parte de ellas no se hace una diferenciación entre lo que es la escuela en el sentido estricto del término y, lo que promueven otras fuerzas políticas, laborales, culturales de un hoy globalizado, inmediato, guiado por la eficacia y la eficiencia que produce saberes efímeros y un tipo de ser humano cada vez más inclinado al descompromiso social, por tanto, de no hacer esta separación se seguirán reproduciendo discursos críticos que :

Da la impresión que [...] aunque vengan desde la izquierda, siguen el mismo movimiento del nuevo capitalismo creativo o cognitivo, reproduciendo las oposiciones entre la durabilidad (el polo negativo) y la movilidad (polo positivo),

el apego (stickiness) y la diseminación (spreadability, *untabilidad*), que es elegida como nuevo valor o mercancía (Dussel, 2018, p. 101).

Será entonces de importancia —considero— pensar qué es lo que hace que la escuela se mantenga como espacio de cultura y humanidad en una época tan decidida a acabarla y caracterizada por las emergencias globales que nos aquejan (guerra, crisis climática, analfabetismo, violencia, entre otras).

Pensar en esto no es sencillo, incluso llevaría a interminables debates, pero una pista es pensar en cómo se comprende a la escuela y/o a las instituciones educativas como espacio de formación, aunque para algunos es simple de responder, considero que la comprensión conlleva un ejercicio reflexivo riguroso de la misma, rechazando la idea simplista de un lugar donde se “enseñan materias”. Mientras que, por otro lado, la institución cada vez es más difícil de ser entendida gracias a las críticas que la atacan, tales como la que recuperan Masschelein y Simons a continuación:

La escuela no prepara a sus alumnos para la “vida real”. Para algunos eso significa que la escuela no toma suficientemente en cuenta las necesidades reales del mercado laboral. Para otros, significa que pone demasiado el acento en la conexión entre la escuela y el mercado laboral, o entre la escuela y las demandas del sistema de educación superior. Por esas razones, afirman los críticos, la escuela se ha vuelto incapaz de ofrecer a los jóvenes una amplia educación general que los prepare para la vida como adultos (Masschelein y Simons, 2014, p. 15).

Tras lo planteado, parece que los elementos sociales que caracterizan a la época han exigido y sobre responsabilizado a la escuela de las grandes emergencias y/o crisis que se viven; es decir, *la escuela debe resolver todo*, ocasionando la pérdida de sentido de la misma, su valor ante la sociedad —por algunos sectores de ella— y promoviendo la falacia de ser el lugar para crear trabajadores, idea que se repite en la actualidad con los famosos “saberes útiles”, expresados en los alumnos como *esto para qué lo usaré en la vida*.

Ante lo dicho, pienso que una forma de precarizar la escuela es alejándola de lo que es realmente y adjudicándole cargas sociales que de manera inmediata no solo la orillan a adoptar prácticas, sino que lleva al docente a apropiarse de éstas últimas, haciendo de ambas —escuela y maestro— un *customer service* donde todo se vale y todo se adapta, sin considerar al profesor y el *deber ser* escolar.

Por tanto, afirmo que *escolar* no es un sinónimo de laboral, sino de actividad organizada, disciplinar, de colectivo que pone a discusión “algo” sobre la mesa y que dicho diálogo y aprehensión de lo que se tratará será encaminado por la figura del docente, en una relación asimétrica —en cuanto reconocemos que docente y alumno no son iguales en el sentido pedagógico, pues el primero tiene el saber y el último debe adquirir este conocimiento—que generará un conocimiento que sostendrá la cultura y el mundo. Así, pienso que es importante recuperar las prácticas que sostienen este espacio de pensamiento “no productivo” o, como referirán Masschelein y Simons (2014) una acción de suspensión, dentro de una relación espacio-tiempo-materia donde el alumno deja de ser él en un sentido social —es decir, no importa si es rico, pobre, alto o bajo, entre otros— sino se convierte en estudiante, condición que lo pone en un estado de igualdad ante sus compañeros (pp. 33 – 34).

De este modo, evidencio a partir de los referentes teóricos que abordo una serie de elementos que no solo logran evidenciar cómo es que la estructura de la escuela, conformada por elementos como el docente, la infraestructura, el conocimiento de alguna asignatura, la disciplina, la organización, la participación de los estudiantes y demás, son llevados al límite, a la puesta en duda y al constante ataque de muchos, sino que también son poco atendidos a la fecha, y es que ¿cómo no será así? Si la atención parece estar enfocada en otros problemas de “primera necesidad” que, en palabras de Hannah Arendt:

... si se compara esta crisis educativa con las experiencias políticas de otros países en el siglo XX, [...] a la Primera Guerra Mundial, [...] campos de concentración y exterminio, [...] las virtuales apariencias de prosperidad, [...] la Segunda Guerra Mundial, es un tanto difícil tomarse una crisis en la educación

con toda seriedad que merece. Sin duda tentador considerarla como un fenómeno local, desconectado de los grandes temas del siglo (Arendt, 1996, p. 185).

Por tanto, condenar a la precariedad a la escuela no es solo afirmar que existen otros elementos que a ella y a los agentes que están dentro de la misma los han llevado a una emergencia de legitimidad, de pérdida de sentido en su labor o de pérdida de la importancia de la vida, sino que además, ésta precarización se manifiesta en “dejar morir la educación formal” porque parece ser que no es un problema relevante a otros que están en el mundo, tal como refería Baudelot, el cual recupere líneas atrás: *Hay destinos sociales*.

2.5 Conclusión de lo dicho en torno al campo educativo

A partir de lo recuperado por diversos autores en este trabajo, es posible afirmar que el neoliberalismo ha logrado adentrarse en la vida universitaria —como en otras instituciones de educación— a partir de la implementación de estrategias y condiciones que no solo impactan considerablemente en la vida laboral de la comunidad (estudiantes, académicos y administrativos), sino que también en su cotidianidad y de algún modo en su psicología y/o modo de actuar en la realidad.

De la primera, es decir, en la vida laboral, el académico/a se ha enfrentado a una serie de problemáticas y nombrar todas sería extenso, pero las que sí son producto del neoliberalismo académico son sin duda alguna la cuantificación de su labor, en donde pareciera ser que éstos están obligados a cumplir con una serie de actividades que en ocasiones rebasan su labor y representan un excedente de responsabilidades, esto para poder sobrevivir a una dinámica que les pide hacer y ser de todo, un ejemplo de esto es el SNII en el CONAHCYT, dado que este sistema se basa en la producción en masa de sus integrantes, misma que determinará su ascenso o pertenencia dentro del sistema, como también una serie de requisitos que Primero Rivas (2018, p. 293) enlista:

1. Realizar docencia en cursos provechosos.
2. Seleccionar alumnos con potencial escolar y académico.

3. Trabajar en investigación con los mismos alumnos, un ejemplo es la realización de su tesis.
4. Gestión en la participación de eventos, reuniones, comisiones que darán puntos para sus evaluaciones y en algún tipo de micro-poder.
5. Secretaría de sus actividades académicas: captura e impresión de oficios, elaboración de actas.
6. Participación en actividades de difusión.

Lo dicho pone en evidencia que la carga laboral de los docentes no es ajena a una simple labor de docencia, sino a una serie de actividades que sí o sí deben realizarse para poder obtener “puntos” o desarrollar una especie de capital humano para poder avanzar en un sistema donde la cantidad representa lo mejor en cuanto a valoración de un profesional que otros elementos, tales como su labor a conciencia frente a la sociedad.

Otra situación que enfrentan los académicos dentro de su labor y que se liga directamente a estas condiciones, son las condiciones de poca estabilidad que viven los interinos, considerados desde mi punto de vista como los más vulnerables, dado que su situación de poca seguridad laboral ante la renovación de un contrato los lleva a tener elementos suficientes para validar su recontratación, y esto se debe a los pocos concursos de oposición que se ofrecen, dado que para el neoliberalismo cualquier garantía de seguridad laboral representa fomentar la holgazanería dentro de los trabajadores, generando como he mencionado líneas arriba que dentro de la comunidad el colectivismo se vea cada vez más disuelto y cada ser humano esté enfocado en ser “lo suficientemente atractivo y/o productivo y/o preparado” para mantenerse dentro del sistema.

Por otro lado, esta estandarización también la experimentan los estudiantes, los cuales, cada vez más están enfocados en estudiar para obtener una calificación, circunstancia que logra generar que en ocasiones los trabajos y el tiempo dedicado al estudio sean efímeros, es decir, no aprendidos a conciencia y solo memorizados para ser reproducidos en el momento; la evidencia es clara, y se expresa en la cada vez más frecuente ausencia de participaciones en las clases, la falta de

conocimiento en torno a datos históricos y el desinterés en ocasiones de los jóvenes discentes por aprender.

Aunado a esto, la adquisición de saberes y contenidos desde las redes sociales y los medios masivos de información y comunicación como lo son la televisión, el Internet y otros espacios virtuales, han generado que se adquirieran saberes que se contraponen contra la cultura impartida dentro del espacio educativo universitario, mismo que se evidencia en las constantes batallas y/o encuentros que se viven dentro del aula, lo cual representa la formación de seres humanos alienados bajo la lógica de *neoliberal washing*, es decir, todo lo que promueven tiene mucho más validez que lo que se ve en el espacio escolar.

De estas manifestaciones se traduce la gubernamentalidad, misma que de manera sutil encamina a las personas a tomar posición en un lugar del mundo, el cual no es fácil de cuestionar, se apropia como nueva normalidad, la cual es trabajar sin descanso, consumir en la medida de lo posible y en medida que mi trabajo me deje, como también la autorregulación del sí, donde criticar o salirse de los parámetros establecidos por la época neoliberal es considerado como algo malo o fuera de lugar, por tanto, ya no es necesario quien castigue, sino el mismo ser humano se autorregula.

Por lo dicho, considero que estas manifestaciones ya expuestas, como otras más han abonado a una situación que describo como la precariedad en la educación, donde la pérdida del sentido y el llevar al límite y a lo finito la vida humana es la nueva normalidad, por tanto es cada vez más común encontrar en el sector educativo profesores y estudiantes que padecen síndrome de *burnout*, como también observar que la dinámica dentro de la institución se ve permeada por una rutina de inmediatez, de competencia, individualismo y sobre carga laboral, diluyendo la escuela como espacio de saber a un campo de batalla donde todos deben hacer lo debidamente humano para sobrevivir sea el costo que sea.

Tras esto, propongo entonces al igual que lo hizo Rougier en el Coloquio Lippmann cuando acuñó el término *homo economicus*, emplear uno de mi autoría, el cual es el *homo neoliberalismus sapiens*, esto en cuanto reconocemos que como seres

humanos tenemos la capacidad de pensar, incluso de ser conscientes que la vida misma está controlada por los influjos del neoliberalismo que nos llevan a actuar en ocasiones como lo he expuesto líneas atrás, con individualidad, competitividad, sin descanso, diluyendo el tiempo de vida y priorizando las altas exigencias del sistema, pero que somos creación y/o hijos del neoliberalismo, unos nacientes en su auge y otros adoptados con su implementación, y que esto nos lleva a reconocer que el tipo de humanidad que ha formado no es la misma que en la que estaba siglos atrás.

Por tanto, *homo neoliberalismus sapiens* es aquel ser humano formado o adentrado a la lógica del neoliberalismo, mismo que piensa y es consciente de su situación, y que sin embargo, actúa con individualidad, egoísmo en ocasiones, sin descanso, priorizando en todo momento el trabajo y llevando un ritmo de vida acelerado lo cual no le permite la reflexión, y que por lo tanto ha adoptado y apropiado esta dinámica como su nueva normalidad a partir de la antropología filosófica que se pone en acción en el ejercicio de educabilidad, donde el colectivo donde estuvo inmerso, llámese familia, escuela y sociedad, lo orillaron a abrazar las conductas que exige el capitalismo de los seres humanos.

A razón de lo dicho, se puede evidenciar un porqué del éxito de neoliberalismo, el cual es su presencia en la vida de los seres humanos y su influencia en los espacios de educabilidad donde éstos se encuentran insertos, la escuela, la familia y la sociedad, el cual se moldea a las exigencias cambiantes del mercado, produciendo y exigiendo cada vez más a los miembros que se encuentran insertos en él.

Sin embargo, tras un breve desglose de cómo el neoliberalismo impactó en el campo educativo a partir de diversos autores, considero prudente avanzar al capítulo 5, el cual está dedicado a exponer la situación que se vive con el impacto del neoliberalismo en la dinámica cotidiana de la UPN, Ajusco.

Sin más por el momento, avanzo a:

Capítulo 5: El impacto del neoliberalismo en la dinámica universitaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco: Describiendo, interpretando y valorando la realidad

Lo que me compete realizar en este quinto apartado, es la exposición de la investigación realizada en torno a conocer cuáles han sido las diversas afectaciones y/o impactos que el neoliberalismo ha dado en la dinámica cotidiana universitaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, centrándome en las poblaciones que se decidieron investigar, las cuales son los académicos, los administrativos y los estudiantes de la licenciatura en pedagogía. Tras esto, a continuación, expongo el:

1. Recuento de la investigación

Como punto de partida, cabe mencionar que este trabajo para mi tesis en la Maestría en Desarrollo Educativo nace de una reflexión generada en la tesis de licenciatura que realice, la cual lleva por nombre: *La formación académica de los estudiantes de la licenciatura en pedagogía (2017 – 2020) de la Universidad Pedagógica nacional, Unidad Ajusco.*

En dicho trabajo me di a la tarea de indagar y reflexionar sobre las problemáticas que impactan a los estudiantes de pedagogía de la generación referida, dando como resultado que las interpretaciones realizadas sobre ellas —las problemáticas— se presentan en los contextos familiar, económico, escolar y emocional, e impactan de manera considerable en la construcción de profesionales de la educación —los discentes—. Sin embargo, años adelante (en el 2022) tras una reflexión de dicho trabajo, consideré que lo expuesto era solo la punta del *iceberg*, y que tenía que indagar más a profundidad. De ahí surge finalmente la idea de crear una segunda parte a dicha investigación, la cual, se enfoca en el neoliberalismo como paradigma y/o filosofía imperante actualmente en gran parte del mundo y sus efectos en la UPN Ajusco.

A partir de lo expuesto, la meta era clara: conocer cómo el neoliberalismo ha afectado y/o se hace presente en la dinámica universitaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco; por lo cual, la primera acción que se realizó fue seleccionar a la población próxima a investigar, la cual fue la de los estudiantes de la licenciatura en pedagogía, a los académicos y administrativos. De los primeros —los alumnos— fue así dado que es una comunidad a la que mi asesor pudo darme acceso con facilidad para conocer su cotidianidad dentro del aula; es decir, me abrió las puertas para poder generar observaciones hermenéuticas —expuestas en la metodología— con su acompañamiento de lo que acontece y se vive diariamente en su formación.

El orden en el que fueron observados los estudiantes fue el siguiente:

- En 1er. Semestre de maestría se observó al grupo 5GM1: Investigación Educativa I
- En 2do. Semestre de maestría se observó al grupo 2GM1: Introducción a la Investigación Educativa.
- En 3er. Semestre de maestría se observó al grupo 1GM4: Filosofía de la Educación.

Otro grupo que fue estudiado, contempla una parte de la comunidad académica de la UPN, Ajusco; cabe resaltar que en esta colectivo no se seleccionó un cuerpo académico como tal, sino que se estudió su vida cotidiana a partir del análisis que la dinámica cotidiana iba permitiendo, esto a partir de la asistencia de eventos, rutinas de trabajo, historias, conversaciones con ellos entre pasillos y, para poder abordar respuestas a mayor escala se aplicó un formulario para recabar sus respuestas que, a mi parecer son de suma importancia para comprender su labor en la época neoliberal.

Cabe mencionar que esta comunidad fue estudiada al igual que los estudiantes durante los tres primeros semestres del programa de la maestría en desarrollo educativo, durante los cuales se realizó la parte central de la investigación ahora expuesta.

Finalmente, la última comunidad estudiada —y no menos importante— fue la de los administrativos, a la cual se le dedicaron los meses del tercer semestre para obtener información, los resultados son los siguientes:

1.1 ¿Qué ocurre en la UPN, Ajusco?: Momento descriptivo

Para comenzar este apartado valdría la pena ubicarle espacialmente a usted estimado lector/a refiriendo en el lugar donde se hizo esta investigación: la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad central Ajusco, institución de carácter público creada el 29 de agosto de 1978 por decreto presidencial. Su finalidad es formar - profesionales en el campo educativo, especializados en atender las problemáticas y/o situaciones dentro de su ámbito.

Así, a la fecha —año 2024— es común encontrar que dentro de esta institución se imparten cursos de actualización y profesionalización docente, diplomados, licenciaturas escolarizadas o virtuales, programas de maestría y doctorado.

Es a partir de lo dicho que puedo afirmar que la UPN es un espacio de gran valor en México, en cuanto a formación de agentes especializados en el campo educativo, ya que, si son consideradas las actividades expuestas, éstas abonan a la construcción de conocimiento, estrategias educativas, reflexiones, análisis, críticas, debates y modelos que buscan atender la práctica educativa. Sin embargo ¿Qué hay de la comunidad? ¿Cómo se manifiesta el neoliberalismo en la dinámica universitaria de este espacio? Veámoslo.

1.1.2 La comunidad estudiantil

Durante la observación de los grupos anteriormente expuestos en el recuento de la investigación, fueron constantes e interesantes los acontecimientos sucedidos, los cuales a modo de facilitar su lectura y aglutinar lo vivido, fueron clasificados y organizados para una mejor exposición. Por otro lado, vale la pena referir que, en virtud de un mejor desarrollo de éste tema, se obtuvieron un total de 40 respuestas en el formulario aplicado a los estudiantes, y a partir de lo vivido en los grupos se fueron desarrollando las preguntas en él contenidas; por lo tanto, buscando una buena exposición, selecciono una muestra de lo recuperado. De todas maneras, en

el Anexo 2 se pueden consultar todos los datos capturados. A continuación, su desarrollo:

a) La calificación

¡Sagrada calificación! ¡Tan esperada por muchos y tortuosa para todos! Sin duda alguna uno de los hechos vividos en los tres grupos de la licenciatura fue la importancia y significado que los estudiantes tienen por la obtención de la calificación, desprendida de otros acontecimientos, que más adelante desarrollo; sin embargo, éste es el que me compete considerar en este momento.

Durante la realización de los cursos observados en la licenciatura en pedagogía (1GM4, 2GM1 y 5GM1) se pudo prestar atención a que el interés por parte de los estudiantes por obtener una calificación era grande, situación que se hacía presente de diversas maneras, tales como que los integrantes de cada grupo priorizaban más un estudio efímero o poco consciente de los temas vistos durante las sesiones de trabajo, para cumplir con las tareas, eludiendo un estudio a fondo de los temas; de aquí que cuando se les preguntaba sobre determinado concepto, tema o dato visto durante el curso, era notorio el silencio, y, tras esto, al preguntarles el por qué, la mayoría respondía lo siguiente:

- Estudiante del grupo 5GM1: *Híjole Jair, tengo tenemos tantas materias que preferimos estudiar para las tareas que se dejan en el momento porque muchos trabajamos y no podemos estudiar. Además de que nuestros papás nos regañan por sacar malas calificaciones.*
- Estudiante del grupo 2GM1: *Seamos honestos, ni nos leen los profesores y solo evalúan lo que dejan como requisito para sacar diez, es más fácil aprobar que entender los temas.*
- Estudiante del grupo 1GM4: *Profe, además de lo que hemos visto ¿cómo nos va a evaluar? Es que nos tiene nerviosos la evaluación.*

De lo recuperado sobre este tema en las observaciones de cada grupo se puede notar que del primer estudiante además de no tener —interpreto— una buena organización en su día a día, muestra que él y los compañeros por los que habló le dan prioridad a laboral, sin darse un tiempo de su día a día para estudiar. Esta

actividad, que debería ser prioritaria, en realidad se realiza de manera inmediata y/o poco profunda, generando una especie de simulación donde se aparenta que los estudiantes han aprendido y aprehendido un tema, pero la realidad es que solo han logrado apropiarse de éste de manera temporal para cumplir una actividad encomendada. También se puede rescatar del último: “nuestros papás nos regañan por sacar malas calificaciones”. Esto indica que, desde su formación humana, ciudadana, escolar a muy temprana edad, surge la fetichización de la calificación — como algo sagrado, digno de obtener y finalidad a alcanzar— de tal modo que al llegar a la universidad ella se convierte en la fuerza simbólica para emprender su vida universitaria.

La segunda respuesta del estudiante del grupo 2GM1 muestra que los estudiantes —no todos— han interiorizado estrategias para llevar su vida universitaria de la manera más fácil, es decir, que a partir del cumplimiento de trabajos que en ocasiones no se leen, ellos han seguido la lógica de entregar cualquier escrito, dado que con solo cumplir, ellos estarán satisfechos con una buena calificación, que de profundizar más, en realidad se está evaluando la capacidad de producción y no de reflexión y de aprendizaje; por tanto resulta común afirmar que es más fácil aprobar que entender un tema que requiere tiempo, dedicación, esfuerzo y disciplina para aprehenderlo, apropiárselo.

La última respuesta muestra que, a partir de lo visto en las sesiones de trabajo, para algunos estudiantes es más importante saber la manera en cómo se va a evaluar, desatendiendo otros puntos interesantes o en el deber ser prudentes de considerar; tales como su nivel de aprendizaje o la apropiación del contenido para avanzar al siguiente semestre. Sin embargo, la cuantificación de la vida escolar del discente no solo queda en un asunto del salón de clase o de la relación docente-alumno, sino que también es impulsada por los requisitos que las políticas y/o reglamentos impuestos en la UPN, que rigen la dinámica universitaria. Un ejemplo de esto es la asignación de grupos a partir de un sistema de calificación, donde los mejores promedios, traducido en “los mejores estudiantes” tienen mejores lugares y horarios

más tempranos para reinscribirse, mientras que tienen una evaluación más baja les tocan “los sobrantes”, como ellos refieren.

De lo anterior hay evidencia en el formulario¹² que se le aplicó a este colectivo, el cual lleva por nombre *Encuesta para recabar información sobre el impacto del neoliberalismo en los estudiantes de pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco*. A continuación, lo expresado por los estudiantes a la pregunta: *¿Consideras que la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, prioriza la obtención de la calificación como evidencia de que un estudiante ha dominado el contenido impartido en una asignatura? Si o no ¿Por qué?*

- Estudiante a: *Podría decirse que la institución si lo prioriza ya que existe una calificación mínima aprobatoria y lo que comentaba sobre los promedios para la elección de grupos, etc., es decir existen normas que lo establecen. Aunque algunos docentes (la mayoría) recalcan que una calificación no define el aprendizaje que los estudiantes lleguen a obtener, se otorgan por requisito.*
- Estudiante b: *Sí, porque después de este proceso de varios semestres, ha habido materias que con sinceridad no siento que adquirí los conocimientos básicos necesarios pero mi calificación es 9 o 10 solamente por la entrega de trabajos, ya que la calificación fue el objetivo principal de la materia.*
- Estudiante c: *Si, dentro de mi trayecto universitario, los profesores piensan que por el hecho de que el grupo tenga buenas calificaciones, es una muestra clara del aprendizaje del grupo, sin embargo, una calificación no define ni a la persona, ni al conocimiento que posee. Ya que como estudiantes siempre hay estrategias para obtener una buena calificación, por ejemplo, la simulación o copiar trabajos y exámenes. Considero que estando en una Universidad, donde se enfoca en la educación, principalmente la carrera en pedagogía se deberían de implementar nuevos métodos de evaluación, con*

¹² Cabe resaltar que éste formulario fue aplicado asegurando el anonimato de los que participaron, por tanto, cuando se recuperen las respuestas me referiré a los mismos como estudiante a o b, y así sucesivamente.

la finalidad de evaluar el conocimiento verdadero de los alumnos y evaluar distintos aspectos que intervienen en el aprendizaje.

- *Estudiante d: Si porque al sacar 10 piensan que entendieron todo lo que se vio en la materia pero si ven a una persona con un 6 acusan inmediatamente de no poner atención al alumno cuando puede ser al revés, un ejemplo es quien saque mejor calificación merece escoger su horario antes y el de menor calificación escoge al último*
- *Estudiante e: Si, porque dan prioridad a aquellos que tengan un promedio superior y mientras más bajo sea tu promedio menos accesible son las cosas, como cambiar de turno o la elección de tus profesores*
- *Estudiante f: Si, ante la institución somos un número y se ve reflejado en los privilegios que tienen los alumnos "regulares", el simple hecho de decir 5 es una calificación reprobatoria y 6 una aprobatoria es validar según la institución, ciertos conocimientos.*

Lo evidenciado ilustra la experiencia de algunos estudiantes a través de su devenir en la UPN, Ajusco, de modo que, se puede interpretar que la priorización de una calificación no solo es un fenómeno que se gesta desde fuera de la institución —es decir, de círculos educadores como la familia, la sociedad o los mismos amigos—, sino que también es una situación que las políticas implementadas dentro de la institución promueven, de modo que éstas se encaminan a transmitir una especie de *status quo* dentro de este espacio para que los estudiantes sigan la lógica de productividad, cuantificación, competencia e individualidad, expresadas en la necesidad de hacerse cargo ellos mismos de su calificación para poder obtener los privilegios o facilidades que un estudiante regular tiene.

Tras esto, se puede inferir que las políticas o condiciones de escolaridad dentro de la UPN, Ajusco impulsan a un estudiante cuantificado, y hago énfasis en *las políticas* porque definiendo la idea anteriormente expuesta en el capítulo 3 sobre la escuela, la cual es de separar lo que ella es de las condiciones implementadas por el sistema, que sumergen a sus miembros en la dinámica de medición, cuantificación y segregación; dado que lo evidenciado muestra que la implementación de una

número para evaluar a un estudiante juega también un papel de regulador, donde el discente aliena su vida estudiantil al significado que le da a este número, de modo que se identifica con lo obtenido como buen o mal estudiante.

Siguiendo la misma lógica de desarrollar el impacto de la calificación, avanzo a exponer otra situación, la cual es:

b) El individualismo y la disolución de grupos

Otra situación que vale la pena recuperar es el individualismo presente en los grupos estudiantiles, expresado en que cada vez es más frecuente que los alumnos deseen trabajar solos que en colectivo; al escuchar las razones que ofrecen queda claro el por qué: el trabajo en equipo llevaría a que su trabajo dependa de otro (u otros), y cada uno querría hacerse responsable de su encomienda para que no afecte en su promedio.

Cabe resaltar que ante lo observado se logró hacer una diferencia entre ambos grupos, dado que los estudiantes de segundo y de quinto semestre manifestaban esta conducta de apatía por el trabajo en equipo; incluso, más de una vez el docente encargado, tuvo que modificar la estrategia de trabajo porque los estudiantes disolvían constantemente sus grupos por falta de tiempo de reunirse, poca tolerancia a las ideas diversas, poca confianza al trabajo de otros, entre otras situaciones. Lo que hay que destacar, es que los recién iniciados alumnos de primer semestre —en la generación comenzada en el año 2023—, tenían mayor entusiasmo y disponibilidad para realizar las encomiendas del curso junto con otros compañeros, lo cual se puede interpretar a lo expuesto en el “inciso a” en torno a las condiciones que viven los más experimentados sobre la cuantificación de su labor; es decir: los nuevos muestran mayor interés por el colectivismo porque aún no están formados bajo la dinámica que permea las condiciones de formación académica sobre la cuantificación, en cambio los otros grupos ya la han interiorizado, siendo el caso de los grupos superiores de 2do. y 5to.

De este modo, al identificar esta situación, en el formulario se implementó una pregunta para conocer sus formulándose esta interrogante: *Después de un tiempo*

en la licenciatura y con base en las experiencias que has vivido ¿Se te dificulta trabajar en equipo? Si o no ¿Por qué? A continuación, algunas respuestas:

- Estudiante a: *Prefiero no hacerlo porque en la escuela mayormente encuentras personas que no saben trabajar en equipo o que sólo lo hacen por cumplir y no buscan aprovechar las ventajas de un trabajo colaborativo.*
- Estudiante b: *Si, la mayoría de nosotros los estudiantes no sabemos trabajar en equipo y de ahí nuestros intereses individuales, no sabemos escuchar a los demás.*
- Estudiante c: *No se me dificulta, pero creo que uno de los principales problemas de los equipos es las personas con las que trabajas, cada una de ellas tiene un pensamiento diferente, tiene un compromiso diferente y al tener diferente compromiso, propicia que no se lleguen a los objetivos deseados, no me refiero a que tienen que pensar igual que yo, sino a que muchas veces no trabajan, no quieren cumplir con sus responsabilidades.*
- Estudiante d: *Sí, porque la mayoría del alumnado a estas alturas de la carrera no tienen en claro lo que es tener una responsabilidad, no saben tener organización y no tienen iniciativa.*
- Estudiante e: *Si porque no todas las personas tienen el tiempo suficiente para hacer el trabajo en equipo, y no todas trabajan, solemos trabajar cada persona de diferente manera y se complica ya que todos tienen diferentes puntos de vista.*
- Estudiante f: *Si, no suelo encajar muy bien con mis compañeros.*

Lo expuesto ilustra a mi juicio respuestas interesantes en torno a esta situación, puesto que es evidente cómo gran parte de la comunidad estudiantil evidencia cierto rechazo o evasión al trabajo en equipo, porque implica desde reconocer la existencia de puntos de vista diferentes, y el choque con la interiorización que unos sí han generado del papel de estudiantes, con otros que no lo han realizado y esto se manifiesta en la irresponsabilidad o poca disposición y disciplina para trabajar; también es evidente la falta de tiempo por el trabajo laboral que realizan algunos.

Ahora bien, hago una pausa en esto último, dado que la intención es identificar al neoliberalismo en este momento, y es importante no perder el rumbo. Durante la observación hermenéutica de los grupos, a través de la participación y registro de la vida de los estudiantes, era común identificar quienes si participaban, quienes no, quienes cumplían y quienes no lo hacían, y al acercarme a escuchar los motivos de quienes no realizaban las actividades, ellos manifestaban que: *tenían que trabajar para aportar a sus casas dinero*, situación que se evidenciaba en que algunos llevaban productos para vender en las instalaciones de la UPN, Ajusco, tales como dulces, ropa, productos de belleza, entre otros, y, al profundizar más en sus historias, todos coincidían en que después de la pandemia de COVID-19, sus familiares carecían de plazas laborales o una seguridad profesional como tal, se vieron en la necesidad de buscar trabajos poco remunerados, situación que se expresa en el capítulo 3 en torno a la inestabilidad en el trabajo de algunas personas, de modo que las condiciones de la época neoliberal y su fracaso rotundo en la emergencia sanitaria llevaron a que en la presencialidad muchos estudiantes descuidaran sus estudios por atender una actividad económica para sobrevivir, de tal modo la consigna es evidente: *deben trabajar para sobrevivir, y el estudio no le permite hacerlo*.

Por otro lado, no todo estudiante labora y, por tanto, se supone tiene tiempo para el estudio: no obstante, en realidad tampoco aprovechan su tiempo y esto manifiesta la poca responsabilidad que tienen para su desempeño en la universidad y conviene hacer esta distinción: entre quienes están en la institución y laboran y aquellos que sólo “estudian”.

Siguiendo la lógica de este inciso, es evidente ahora considerar la razón del porque cada vez es más común encontrar *estudiantes* que prefieren estar en una dinámica de individualismo, dado que les permite mayor control de la actividad que realizan, así como también total independencia de producir y transformar a su antojo, de tal modo que los ideales neoliberales se hacen presentes, es decir, logra acabar con toda actividad colectiva y en su lugar sumerge a la sociedad en todos los espacios donde esté accionando esta filosofía, en un ambiente donde el *otro* no existe y solo

el yo es importante de trabajar, dando como resultado que cada discente busque generar los suficientes recursos para sobrevivir a las exigencias del sistema.

c) La formación en la competitividad

La competitividad que se presta para muchos significados es una dinámica que como ha quedado evidenciada está intrínsecamente ligada al neoliberalismo. Con ella se pone a las personas a contender para definir quién es la mejor; y esto no solo se ve expresado en el ámbito laboral y/o económico, sino también en las instituciones de muchas maneras.

La primera evidencia de competitividad se manifestó dentro de los grupos observados, cuando los estudiantes denunciaban que entre ellos había algunos miembros que les “metían el pie” para demostrar que eran los mejores; también se manifestó a la hora de realizar alguna actividad grupal, en donde varios miembros desviaban la intención de la actividad para demeritar y/o atacar el trabajo de otros. Tras estas evidencias cotidianas, el interés por saber si en verdad existía un ambiente de esta índole se hizo presente, y ello encaminó a la formulación de la siguiente pregunta: *¿Crees que el neoliberalismo ha impulsado una dinámica de competencia entre las personas de los grupos escolares universitarios? Si o no ¿Por qué?* Lo obtenido es interesante de mostrar:

- Estudiante a: *Si, porque ya la mayoría solo piensa en su beneficio individual, subir sin importar a quien perjudica, creo que vivimos en una época donde el egoísmo ha cobrado fuerza.*
- Estudiante b: *Sí, creo que es común que pensemos en nuestros compañeros como competencia antes que como un equipo de trabajo porque pensamos que serán un obstáculo para nosotros al conseguir plazas laborales o mejores oportunidades.*
- Estudiante c: *Sí porque se nota cuando las personas quieren ayudar o solo quieren ser mejores que otros por su propia cuenta. Se nota con el trabajo grupal y el compromiso de todos.*

- Estudiante d: *Si, porque he escuchado y observado compañeros competir por ver quién hace mejor un trabajo, obtiene la mejor calificación... Olvidando obtener un conocimiento.*
- Estudiante e: *Si, esto se viene viendo desde que estamos en la primaria con los famosos cuadros de honor, los reconocimientos a mejor calificación, etc.*
- Estudiante f: *Sí, el neoliberalismo nos privó del sentimiento de comunión por lo que vivimos es una burbuja individualista que nos obliga a competir.*

Las respuestas expuestas por los estudiantes ilustran con claridad que ellos conciben que en su vida universitaria está presente la competitividad entre sus compañeros, de modo que existe una tendencia para que cada uno esté interesado en buscar su beneficio individual, viendo a los demás como un “rival” u “obstáculo” a vencer a veces a toda costa para destacar, mismo que se ve alimentado desde muy jóvenes en instituciones de educación como básica, medio superior y superior a través de mecanismos sutiles como lo son reconocimientos, renombre en los cuadros de honor, privilegios que, de manera implícita generan una conducta entre los estudiantes de mejorar su capacidad de escolar (o sobrevivir al sistema educativo) para tener mejor capital humano.

De tal modo que el neoliberalismo ha impulsado una competitividad, traducida en una dinámica con una especie de violencia sutil y en ocasiones evidente, y los estudiantes obedecen a ésta lógica.

d) Desconocimiento de la historia

Líneas atrás manifesté la evidencia de que, en una época neoliberal, y en concreto, en un sistema educativo atado a ella, era visible el desprecio y desvalorización de algunas asignaturas que pertenecen al área de humanidades, tales como son la historia, la filosofía, entre otras. Por lo cual, durante las clases, sobre todo de primer semestre en el curso de Filosofía de la Educación y en segundo que se impartió la materia de Introducción a la Investigación Educativa, fue evidente que gran parte de los estudiantes tenía un mal conocimiento de la historia, lo cual no ha de ser extraño desde los planteamientos expuestos por los primeros liberales y

sus defensores en la actualidad: estas asignaturas representan una pérdida de tiempo para el mercado.

Con lo dicho se puede afirmar que para el neoliberalismo la ignorancia no es un problema, incluso es una virtud, de tal modo que toda persona que desconozca los hechos históricos de su país será a mi juicio alguien fácil de manipular intelectualmente, a través de medios de formación como la televisión o las redes sociales, de tal modo que esta población es la ideal para el capitalismo.

Por tanto, en los estudiantes es común encontrar el desconocimiento de esta asignatura y afirman que en sus otras escuelas no la enseñaban bien, le daban mayor peso a las matemáticas y a otras áreas que representan mayor valía que ésta.

e) La reducción de los tiempos de vida

Los *tiempos de vida* es un término que he decidido acuñar y desarrollar, caracterizándolos como aquel momento temporal donde se pueden realizar actividades relacionadas al descanso, la diversión y el cultivo personal de los seres humanos, y ellos están alejados de toda acción de producción laboral; tras lo dicho, durante las sesiones de trabajo era común que algunos de los miembros de los grupos llegaran tarde, y al preguntarles el motivo, respondían al profesor titular que se debía a que ellos trabajaban y tenían poco tiempo de descanso, de estudio y de realización de tareas, por tal motivo se les preguntó: *Consideras que el descanso, la diversión, el tiempo libre y lúdico son esenciales para un estudiante universitario y, para toda persona?* A lo cual la gran mayoría respondió:

- Estudiante a: *Como seres humanos necesitamos un tiempo para conectar con nosotros mismos, un tiempo el cual podamos disfrutar, pues ello nos permite nutrirnos de nuevas experiencias que son placenteras y significativas a nuestra persona y espíritu, por ello es demasiado importante darnos estos espacios para incluso poder trabajar mejor.*
- Estudiante b: *Sí, es importante dedicarle tiempo a nuestra formación, pero también a cuidar de nosotros sin sobre estimular ni sobre exigir a nuestros*

cuerpos y mentes. Hacer lo contrario deriva en problemas emocionales y físicos.

- *Estudiante c: Si, tomarse un tiempo fuera de las responsabilidades siempre es importante.*

Ante lo expuesto, muestro solo tres de las respuestas dado que todas registran una afirmación en torno a lo que se pregunta; sin embargo, lo interesante comienza a tomar sentido cuando ligada a esta interrogante se genera otra, la cual es la siguiente: *Desde que entraste a la universidad ¿Tienes tiempo para realizar con plenitud las anteriores actividades?* A continuación, lo dicho por los discentes:

- *Estudiante a: No todas, porque la escolaridad exige demasiado sin tomar en cuenta otras actividades. Como persona que no trabaja, sé que es cuestión de acomodar mis tiempos, pero soy consciente de que no todos tenemos los mismos privilegios y hay quien no tenga tiempo para esto.*
- *Estudiante b: No ya que tengo que trabajar y estudiar y no me queda tiempo para nada.*
- *Estudiante c: No plenamente por la distancia a la que me encuentro, pero mi trabajo me ayuda en varias ocasiones a desestresarme.*
- *Estudiante d: No, ya no tengo tiempo de nada ya que también trabajo y mi día se basa en escuela y trabajo*

Las respuestas que se dieron en su mayoría fueron negativas, unas por falta de organización, otras por el exceso de responsabilidades en el hogar que tenían que atender, pero las que más resaltaron por el contexto en que se presentaron, son sin duda aquellas que muestran los alumnos que laboran, dado que, como refiere el “estudiante a”, no todos gozan el privilegio de tener un espacio en su vida para poder descansar o realizar alguna actividad que fomente el tiempo de vida; de este modo es evidente que los alumnos reconocen que este espacio de descanso es fundamental para todo ser humano, pero que las condiciones que viven, sumadas a la responsabilidad escolar han generado que no se lleve a cabo esta acción, de modo que es frecuente que en los salones encontremos miembros que llegan en ocasiones tarde, con cansancio, poca capacidad de reflexión y una ausencia cada

vez más latente de algunos integrantes de la comunidad estudiantil por atender otras actividades que su formación, apropiando estrategias para subsistir en esta dinámica.

Lo último me lleva a recuperar otro fenómeno:

f) Prácticas fuera de la norma

Estas acciones fueron recuperadas de la actividad cotidiana dentro de las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, las cuales se suscriben a una acción que no es correcta por infringir el reglamento de la institución, de tal modo que durante estos semestres era frecuente encontrar a estudiantes que para subsistir se convirtieron en vendedores ambulantes; es decir, iban de salón en salón saltándose clases o interrumpiendo a otros docentes para vender su producto.

Otra acción que se puede mostrar, la cual estará evidenciada en el Anexo 4, es la venta de servicios de realización de tareas, proyectos y tesis, que, aunque no es nuevo, en los grupos virtuales de la UPN esta actividad se ha potenciado, situación que se hizo presente en el grupo de segundo semestre donde un equipo de estudiantes contrató este servicio.

Lo dicho en este apartado muestra como a través del contexto de desigualdad, inestabilidad económica y subsistencia de la vida del estudiante, éstos han implementado una serie de acciones poco éticas que no solo impactan en la institución, sino en su formación y desarrollo como personas, causando que a futuro generen un pensamiento de corrupción, de poco respeto a las normas, y que además, produzcan acciones como la compra de trabajos, lo cual no solo fomenta la trampa o la mentira, sino que también hace un daño a la intelectualidad de los estudiantes, y esto se puede representar en una frase: *mientras paguemos, todo es válido*.

Esto es lo que se logró encontrar en el colectivo estudiantil, mismo que se mostrará en el Anexo 2, dado que, recuperar todas las respuestas llevaría demasiado tiempo; sin embargo, se ilustran las más interesantes, no sin antes asegurar que en el

apartado mencionado se expondrá el formulario completo, correspondiente a este grupo. Sin más preámbulos avanzo con:

1.1.3 La comunidad académica y/o docente

Para obtener información de la comunidad académica de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, se recuperaron respuestas de un formulario que se les aplicó, el cual lleva por nombre *La labor docente de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, en tiempos neoliberales*. Esto fue así porque se deseaba obtener datos para interpretar una población representativa, indagada de forma anónima para garantizar la confiabilidad de quienes participaron: en la encuesta se obtuvieron trece respuestas. Simultáneamente se recuperaron argumentos, comentarios, historias que los mismos profesores compartían día a día. A continuación, se desarrolla el tema:

a) Impacto del neoliberalismo en el estudiante desde los académicos

Uno de los elementos que considero importante conocer es la opinión que los académicos tenían en torno al impacto que el neoliberalismo ha dado en los estudiantes, por lo tanto, en el formulario entregado se les preguntó: *¿Ha notado que sus estudiantes tienen afectaciones por el neoliberalismo? Si o no ¿Por qué?*

Las respuestas que ofrecieron fueron las siguientes:

- Profesor a: *Sí, también el uso compulsivo de los celulares es un problema porque mediante ellos hay un bombardeo permanente de basura comunicativa donde se privilegian los vicios anteriores, las noticias falsas, el deseo por desprestigiar o enaltecer al otro mediante el uso de los dispositivos y las redes sociales*
- Profesor b: *Sí, como lo perfilé en la respuesta anterior, el desempeño académico de los estudiantes es deficiente debido al impacto del neoliberalismo en su vida cotidiana. De los muchos ejemplos que se pueden señalar son relevantes la promoción del "individualismo" y de la "competencia".*
- Profesor c: *Tal vez por alguna tendencia a la deserción debido a la necesidad de integrarse en el mercado laboral antes de haber concluido sus estudios*

de licenciatura o quizá en lo relacionado con la transportación a clase por la vía pública y no la privada.

- Profesor d: *Resumiría estas afectaciones como la pérdida de sentido de los alumnos respecto de lo que aprenden en la Universidad.*
- Profesor e: *Si porque todos vivimos en la misma sociedad mexicana que está afectada.*

Lo expuesto por los profesores pone en evidencia que para ellos una de las afectaciones que ha dado el neoliberalismo en la comunidad estudiantil es en su desempeño académico, situación que la primera comunidad también refiere, dado que para ambas poblaciones el individualismo y la competencia se han hecho presentes, de tal modo que su construcción como futuros agentes educativos se ha visto reducida tanto a la obtención de una calificación obtenida, además, como en una especie de batalla entre ellos, donde el más capaz será clasificado como el mejor o el más apto, situación que abona a lo que el profesor refiere como “pérdida del sentido”, donde pareciera ser que la universidad y su labor se ven pérdidas o diluidas por exigencias cada vez más presentes en ella, las cuales pertenecen a la lógica del mercado.

Otra situación que ilustran esta situación es la deserción, expresada líneas atrás como el desencanto cada vez más presente por parte de los estudiantes hacia sus estudios, para insertarse de forma inmediata en el mundo laboral, y esto no ha de ser raro, dado que la época ha impulsado una especie de dinámica inmediata donde, todo aquello a lo que se aspira adquirir es rápido, y conseguido con el mínimo de esfuerzo, situación que se antepone a la formación académica que, en el deber ser, promueve la escuela, la cual es paciente, organizada y requiere disciplina como también esfuerzo. Así, la gran lucha entre la rapidez de nuestros tiempos y los pocos espacios de paciencia se hace presente. El estudiante debe elegir.

Finalmente, es importante reconocer que el último profesor recuperado hace un reconocimiento de que el neoliberalismo afecta a todos los que vivimos en la sociedad, y esta circunstancia se hace presente a partir de su implementación vía

políticas y/o estrategias de formación sutil, de tal modo que la comprensión de ella sería dirigirla a identificar cómo es que se desarrolla precisando sus afectaciones en distintos campos de la realidad, aunque a la fecha es evidente, tal es el caso de la crisis humanitaria, el daño ecológico y la pérdida del sentido de espacios donde se ha hecho presente.

b) Impacto en su labor docente

En este punto es común encontrar diversos teóricos y trabajos que se han realizado sobre el impacto que el neoliberalismo ha dado en la labor docente; sin embargo, considero, y es mi apreciación personal, que nadie sabría más de este tema que los mismos agentes que están inmersos en dicha actividad intelectual; así pues, la pregunta que se implementó para conocer este fenómeno y/o situación fue: *¿Considera que el neoliberalismo ha impactado su labor como docente? Si o no ¿Por qué?* Las respuestas son:

- Profesor a: *Sí, porque muchas decisiones que se toman desde una perspectiva neoliberal afectan la economía y las prestaciones que se les otorgan a los docentes, aminorando su labor.*
- Profesor b: *La docencia es actividad de segunda, porque no ofrece ganancia económica y se ha depauperado la profesión docente (sin aumentos salariales y con "estímulos concursables" para nivelar el ingreso). El compadrazgo (feudos) impide la participación en programas académicos, por el acaparamiento de los espacios que son económicamente redituables.*
- Profesor c: *Podríamos decir que en la exigencia de eficiencia y eficacia para una tarea que requiere de tiempos prolongados y desarrollos profundos, y por los efectos de la meritocracia instaurada a partir de ciertas formaciones capitalistas incrustadas en la educación superior.*
- Profesor d: *Pues se justifica el que se pague poco y además se justifica, al mismo tiempo, el trabajo por destajo que evalúan instancias académicas que otorgan estímulos económicos por un exceso de trabajo, que generalmente no es trabajo docente, sino de investigación y difusión.*

- Profesor e: *Sí, en la aplicación de estímulos laborales, que no se integran al salario percibido.*
- Profesor f: *Si. No se aumenta salario y se compensa con estímulos a la productividad. Genera competencia desleal.*

Las respuestas anteriores muestran que el neoliberalismo ha impactado de diversas formas la práctica docente, las más recurrentes son al salario directamente, implementando una serie de estímulos que, desde esta lógica, aseguran la productividad de los docentes para ser acreedores de éstos, estrategia de la que ya se hablaba en el surgimiento del modelo neoliberal. Por otro lado, parece interesante enfocar la atención en la respuesta número dos, en la cual se concibe a esta profesión como una “actividad de segunda”, justificando el argumento en la poca obtención de ganancias económicas y el acceso de plazas cada vez más cerrado.

Lo último pone de manifiesto que la práctica docente se comienza a concebir y/o demeritar a partir del ingreso que genera, lo cual lleva a considerar que el neoliberalismo ha impactado en el modo en el que comprendemos una profesión, reduciendo la riqueza que la misma ofrece por su bondad de transformar seres humanos a partir del conocimiento y la cultura impartidas a un asunto monetario, que aclaro, no niego que no sea importante, pero considero que no debe ser el eje para guiar y comprender las partes que integran al mundo y la realidad.

Otra afectación interesante es la que refiere el “profesor c”, la cual es la eficacia y eficiencia presentes en la labor docente, misma que es común encontrar, no solo en este instrumento, sino en las observaciones realizadas y en las experiencias cotidianas de la UPN, Ajusco. Esto lleva a destacar un ejemplo con los académicos cada vez más apresurados por producir obras, publicar, recabar información para participar en convocatorias como PRODEP o subir de nivel en el SNII del CONAHCYT; situación que les lleva a obtener puntos; de este modo considero que la actividad de sobreproducción se ha hecho presente en esta profesión, llevando a los miembros de este gremio a poner su vida al límite, generando no solo una gran carga de trabajo, sino también daños en su salud, descuido en sus tiempos de vida,

y asumiendo una especie de pérdida de sentido al rebajar el magisterio a una pragmática de un ser humano competidor, individualista y sobre productor que busca la obtención de bienes. Esto causa en ocasiones, indirectamente, el descuido de su labor, pues es cada vez más presente presenciar aulas vacías, y la individualidad cada vez más fuerte en los pasillos, dado que cada uno está ocupado cumpliendo con lo que le corresponde. Razón que se vincula a continuación con la:

c) Producción académica

La eficiencia y eficacia señaladas por un profesor en torno a su labor es otro de los impactos que evidencian los docentes, de tal modo que, esto se ve expresado en el actual apartado, que he denominado como “producción académica”, y para precisarlo en la encuesta: *¿Cree que el neoliberalismo ha influido en su trabajo de producción académica? Si o no ¿Cómo?* Esta interrogante tuvo como finalidad conocer la manera en la que este grupo de intelectuales lleva a cabo su labor de producción, situada más allá de la actividad magisterial; las respuestas fueron:

- Profesor a: *Sí, como ya lo he estado perfilando, la competencia por los estímulos afecta no solo la docencia (su descuido), sino todas las funciones sustantivas del trabajo académico: la investigación, la difusión y extensión del conocimiento, la gestión, las tutorías y asesorías de tesis. En este caso, la calidad en la producción de las funciones mencionadas pasa a segundo plano y se prioriza el estímulo, es decir, lo económico, resultando de ello "producciones" deficientes. Incluso, hay quienes prefieren no entrar a esta dinámica y limitarse a realizar funciones de docencia, lo que resulta limitado en un profesor de educación superior, generando con ello una baja en la calidad de su docencia y de la universidad en general.*
- Profesor b: *El sistema poco a poco nos va orillando a trabajar más con la ilusión de alcanzar la zanahoria.*
- Profesor c: *Sí, ahora trabajo hasta el cansancio y recibo menos alicientes que me permitan continuar con alegría en lo que hago.*
- Profesor d: *Tengo que invertir más tiempo en mis actividades académicas y menos en mi vida personal.*

- Profesor e: *Si. Hay acciones académicas que no se contabilizan en la comercialización de la actividad académica.*

Lo expresado por los académicos evidencia que en efecto, consideran que el modelo neoliberal implementó a través de políticas y estrategias laborales, ha afectado su labor; tal es el caso de los “estímulos” que, como refiere el “profesor a”, impactan en otros espacios como la impartición de clases, la investigación, la difusión de conocimiento, tutorías y asesorías, de tal modo que lo que se busca es la obtención de este ingreso económico dejando de lado el cuidado y significado que tienen estas actividades en cuanto a formación humana.

Por otro lado, los mismos responden que la dinámica del trabajo los va encaminando a adoptar una serie de estrategias para aumentar su producción y alcanzar la “zanahoria”, metáfora que significa “mejores condiciones salariales”.

Ahora bien, todas estas condiciones de trabajo y de vida académica también se han manifestado como refiere el “profesor c” en cansancio y poca satisfacción en lo que hace, situación que es cada vez más evidente en investigaciones que han demostrado que el síndrome de *burnout* en el magisterio, o que la docencia esté entre las profesiones con mayores daños mentales¹³.

Finalmente, lo dicho por el “profesor e” me lleva a considerar que la época ha generado a través del neoliberalismo, una especie de idea bastante bien aceptada de que la labor docente y sus actividades secundarias, como la producción de conocimiento sean elementos cuantificables o contabilizantes, para lograr generar su comercialización e inserción en el mundo mercantil, generando académicos neoliberales por excelencia, donde la consigna clave es sobrevivir a estas demandas que encaminan a la inmediatez, provocando entre muchas cosas más, el descuido de la docencia, de la reflexión, de las actividades dentro de la academia e impulsando la competitividad, la autorresponsabilidad y el desarrollo de “capital humano” para ser cada vez más atractivo al sistema.

¹³ Este dato se puede consultar a continuación. (Visto en enero de 2024). Disponible en: <https://www.psyalive.com/blog/profesiones-indice-alto-de-depresion/>

d) Vida institucional en la UPN, Ajusco

En este punto es importante recuperar algunos registros realizados durante mi devenir en la institución, en concreto, me enfoco en la participación en eventos académicos y/o institucionales, en los cuales logré anotar comentarios interesantes de parte de dos profesores.

Para poner en contexto, en una conversación con una profesora que impartía la asignatura de *Teoría y Quehacer de la práctica docente* en el tercer semestre de la maestría en desarrollo educativo, comentaba que se realizó el “Coloquio Presentación de Resultados de Investigación 2023¹⁴” del Área Académica 1: Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión, y que con decepción pudo notar que cuando un docente presentaba su trabajo al finalizar solo recibía su constancia y se iba, sin siquiera esperar o escuchar, los comentarios o trabajos que otros compañeros académicos pudieran tener. Así, de la encuesta destacamos lo siguiente:

- Profesor a: *Lamentablemente los profesores solo van a recibir su papelito y se retiran, no existe ahora el compañerismo o el interés por conocer lo que el otro está haciendo. Esto es producto del neoliberalismo, porque solo queremos recibir constancias, pero el conocimiento como tal, llevar a cabo una vida académica en el estricto uso de la palabra es algo que se ha ido perdiendo, vivimos la individualidad presentando trabajos en ocasiones solos, sin ningún público.*

Esta misma situación se vivió el día 30 de octubre del año 2023 en la “Jornada de los diez años del SPINE” donde algunos ponentes se presentaron en el evento y decidieron retirarse acabando su participación.

Lo expuesto hasta este punto puede tener muchas respuestas en torno al *por qué* de esta circunstancia, entre ellas la falta de tiempo, el desinterés, la obtención de una constancia o atender alguna actividad fuera de los eventos; sin embargo, todas apuntan a que vivir la vida institucional dentro de la UPN, Ajusco se ha convertido a

¹⁴ La información de dicho evento se puede consultar a continuación: https://www.youtube.com/@area_academica1_pepig_en_vivo/about

mi parecer en una actividad inmediata, en donde el estar inmersos en distintas actividades logra impactar de manera significativa la relación entre docentes, en la presencialidad de eventos que promueven el conocimiento y en el interés por tener elementos meritocráticos que ayudan a los profesores a tener recursos para ser partícipes de algún bono, apoyo o beca a partir de su participación en los eventos académicos.

Es a razón de lo dicho que, para conocer cómo es que los profesores comprenden el impacto del neoliberalismo en la vida institucional de la UPN, Ajusco, se les realizó la siguiente pregunta: *¿Cómo cree que el neoliberalismo influye en la vida institucional en la UPN, Ajusco?* A continuación, las respuestas:

- Profesor a: *Creo que influye en las decisiones internas que se toman, esto puede afectar el cómo se contrata a los docentes, las actividades que estos realizan por trámites burocráticos o hasta las posturas que se toman ante diversas situaciones que ocurren internamente.*
- Profesor b: *Como he mencionado, impacta en las personas que integran la institución y en las normas con las que la institución pretende estructurar sus prácticas, lo que a la postre incide de manera importante en la estructura de su personalidad (psicología, identidad) y en su trabajo académico (docencia, investigación, difusión y extensión del conocimiento, gestión, asesorías de tesis y tutorías).*
- Profesor c: *En la manera en que en lo individual los profesores asumen sus responsabilidades y compromisos académicos.*
- Profesor d: *Se valora cada vez menos la docencia, se reducen significativamente los montos de las becas institucionales. Se privilegian los reconocimientos SNI, PRODEP, que están sustentados en el trabajo de investigación y difusión, a sabiendas que pocos profesores están en condiciones y dispuestos a realizar esos esfuerzos extras.*
- Profesor e: *En la cantidad de actividades a realizar: docencia-investigación-gestión-difusión.*

Lo ilustrado por los profesores muestra la manera en la que comprenden cómo el modelo neoliberal impacta en la vida institucional. El primero refiere que esto se hace presente en la toma de decisiones que hacen las autoridades de la UPN, Ajusco, en concreto relata la contratación de los docentes, los trámites y las posturas que se toman en torno a situaciones que ocurren internamente.

El segundo profesor profundiza más en su respuesta, diciendo que el neoliberalismo impacta no solo en las actividades diarias, sino también en la personalidad del docente, haciendo que no solo actúe de manera laboral, sino como una especie de filosofía que impacta en la psicología de las personas y da una identidad; de aquí que los profesores al igual que los estudiantes, delimitan en ocasiones su labor a partir de la cantidad de artículos, cursos impartidos, libros y eventos que pueden cubrir.

Finalmente los últimos tres profesores refieren que el neoliberalismo ha impactado de manera significativa en el valor que se le da a la docencia, reduciéndola a una actividad que debe perseguir montos o bonos institucionales, situación que recupera el “profesor d” al mencionar que éstos solo están al alcance de quienes son SNI o PRODEP, y llevan a sus miembros a una carga laboral significativa para mantener su nivel o estancia dentro de estos programas, realidad que ilustra el último profesor, recuperando actividades como investigación, gestión difusión y docencia.

Tras esta recuperación de las maneras en la que el neoliberalismo se hace presente en la comunidad académica, puedo avanzar a desarrollar al último colectivo, el cual es de los administrativos, no sin antes referir que lo expuesto hasta ahora es solo un poco de las diversas formas en que esta filosofía se hace presente, pero ayuda a ilustrar lo que se vive en la institución aludida.

1.1.4 La comunidad administrativa y un acercamiento a la antropología del trabajo

La investigación que se realizó con la comunidad administrativa se tornó un tanto complicada, dado que hubo diversos momentos de acercamiento para poder obtener información en torno a la temática aquí a tratar en la población de administrativos; pues hubo negativas por parte de este grupo para responder lo que se les preguntaba.

Buscando la información necesaria en un primer momento se pidió el apoyo a las personas de “Difusión” del sindicato de administrativos de la UPN, Ajusco, y el personal, después de recibir el formulario generado para ellos, nunca se puso en contacto para expresar algo sobre la petición formulada. En un segundo intento, se volvió a pedir el apoyo, ahora con el personal de “Ideología” ubicado en las mismas oficinas, que respondieron que debían analizar cuidadosamente lo que se quería preguntar y ellos darían una respuesta, situación que nunca sucedió.

Finalmente, un tercer acercamiento fue de manera directa con diversos agentes que pertenecen al grupo, mismos que se encargaron de hacer la difusión entre sus conocidos para obtener información en el formulario, dando como resultado la obtención de cuatro respuestas, y, una entrevista realizada a un administrativo que participó en la gestión de las finanzas de la universidad.

Tras lo sucedido, es decir, la negativa de los administrativos y la poca disposición por brindar información de utilidad, junto con mi asesor se decidió considerar la situación a través de la antropología del trabajo, misma que da aportes para comprender la situación. Enseguida ofrezco avances sobre este asunto.

a) Antecedentes del trabajo administrativo

Durante el tercer semestre dedicado a recabar información sobre el trabajo administrativo en la UPN, en una época neoliberal, se hizo evidente atestiguar la ausencia de gran parte de integrantes de este colectivo en áreas que, en el *deber ser* deberían estar atendidas; esto me llevó a preguntar entre los miembros cercanos a los mismos, obteniendo respuestas como: *nunca vienen, solo vienen una hora o incluso minutos y se van, están jugando futbol en las canchas, no te sorprendas muchacho nunca hacen nada y es raro que estén.*

Desde la recepción de los comentarios por gente que no pertenecía a este colectivo pero que sin duda era cercana al mismo, comencé a indagar más a fondo, recabando información de los pocos agentes administrativos que deseaban compartir su experiencia, bajo la condición de que lo expresado fuera expuesto de manera anónima, así, uno de ellos me comentó lo siguiente:

- Administrativo a: *Mire joven, lo único que le puedo decir es que nadie de los compañeros le va a decir lo que realmente sucede dentro de nuestra labor, porque dentro hay mucha corrupción, incluso si deseas entrevistarlos muchos de ellos se van a resistir.*

Por otro lado, mis compañeros no están porque saben que tienen una plaza que asegura su trabajo y por lo tanto se dedican a trabajar en otros lugares, porque ¿sabías que muchos tienen dos trabajos? Y si soy realista, su ausencia afecta en ocasiones el trabajo de los docentes o los trámites de los chavos que vienen.

A razón de lo dicho por este administrativo se buscó probar lo dicho y se comenzó a formular un formulario que recabara información de la labor administrativa; sin embargo, cuando se solicitaba de manera presencial que lo respondieran, las respuestas iban de: *¡y esto para qué! ¿qué finalidad tiene? no, mejor dame una hoja y cuando pueda te doy mis respuestas.*

Así, días después se solicitó el apoyo del Sindicato de Administrativos para poder difundir dicho formulario, situación que no abono en casi nada, dado que jamás se realizó tal acción y, aunado a esto, las autoridades del sindicato de administrativos deseaban analizar “cautelosamente” el documento con el departamento de ideología, llevándome a pensar que había cierta desconfianza por parte de este colectivo a ser investigados.

Conforme pasó el tiempo, cinco personas de este grupo aceptaron participar, cuatro respondiendo el documento aquí referido y una entrevistada, a continuación, lo obtenido:

b) Funciones que realizan dentro de la UPN, Ajusco:

A modo de sondear las funciones que cada participante anónimo realiza, se preguntó: *¿Qué haces en tu trabajo de todos los días en la UPN, Ajusco?* Lo recuperado fue:

- Administrativo a: *Diversas actividades. 1. Atención a docentes y alumnos 2. Atender requerimientos de diversas Áreas de la Universidad. 3. Atender casos especiales de inscripción de alumnos. 4. Elaboración de informes.*
- Administrativo b: *Realizo gestión, centralización del ejercicio presupuestal de 13 áreas dependientes de la Secretaría Académica, 5 áreas académicas, Coordinación de Posgrado, Coordinación del CEAL, Dirección de Difusión, Dirección de Biblioteca, Intercambio Académico, Comisión Académica Dictaminadora, Servicios Escolares, el CAE. En torno a las anteriores se diseñan, programas y ejecutan indicadores de desempeño institucional, se autorizan solicitudes de gasto corriente, a partir de la justificación y alineamiento a los indicadores. Se informa el avance del programa de metas para la Comisión Interna de Administración (CIA). Se realizan la gestión y procedimientos para la evaluación de los programas educativos de la universidad a través de los CIEES. Se realiza el seguimiento de los proyectos de investigación en las diferentes áreas académicas. Se enlaza a los académicos y se les asesora para gestionar su participación en el SNII (Conahcyt) y Prodep.*
- Administrativo c: *Hago trabajo administrativo relacionado con el área académica 3 y con la Licenciatura en Psicología Educativa.*
- Administrativo d: *Realizo funciones en el área de circulación (atender usuarios, intercalar material, etc.).*

Lo expresado por los participantes da información para saber que uno de ellos se encarga de atender problemáticas, documentos y asuntos tanto de académicos como de estudiantes. El segundo trabaja en el ámbito de la gestión del presupuesto de gran parte de la institución, mientras que la tercera labora en un asunto administrativo y el último en funciones de circulación de la biblioteca.

c) Impacto de las políticas económicas neoliberales en su vida laboral

Reconocidas las funciones la pregunta que se realizó posteriormente fue: *En tu vida laboral ¿Cómo consideras que han influido las políticas económicas del país?* A la cual dijeron lo siguiente:

- Administrativo a: *Son ineludibles, en cada gestión de la Secretaría Académica existe un estilo diferente de asumir la política educativa, en el último régimen, el gasto se controla cuidadosamente para su optimización, las políticas que vienen desde la SES, son cada vez más restrictivas en cuanto al gasto para investigación científica y desarrollo tecnológico y sin embargo para aspectos relacionados a prerrogativas de los trabajadores administrativos, prestaciones, estímulos y bonos, siempre hay solvencia. Los cuadros de los trabajadores académicos se han reducido notablemente por la pandemia y por la avanzada edad de los docentes, pero no se han generado concursos de oposición. En contraste los administrativos basificados, siguen heredando plazas entre sus familias, aun sin contar con perfiles mínimos de escolarización o estudios superiores. Las metas institucionales han tenido una reducción de su cumplimiento, atribuible al poco ejercicio presupuestal.*
- Administrativo b: *Precariza el trabajo, merma en suplementos para el empleo.*
- Administrativo c: *Claro, dado que los recursos económicos han ido disminuyendo en la Universidad, al grado de que en estos momentos tenemos que comprar nosotros la papelería que utilizamos en el día a día, por mencionar un ejemplo.*
- Administrativo d: *Las políticas económicas tienen un impacto directo en mis ingresos y gastos, actualmente cada vez me veo más limitada en el acceso de bienes y servicios, a pesar de haber recibido un incremento en mi salario mayor que años anteriores, tanto el incremento del salario, como los niveles de inflación, son producto de políticas públicas.*

Lo expuesto por los administrativos ilustra cómo el neoliberalismo se ha hecho manifiesto en su trabajo a partir de la precarización del trabajo, del poco concurso de oposición que se ha impulsado en la UPN, Ajusco y en la pérdida de metas institucionales a partir de los pocos recursos asignados a la institución.

Otra situación evidente es la que el “administrativo c” declara, la cual es que, a partir de la reducción de los recursos económicos en la universidad, ellos han tenido que

emplear su salario para poder adquirir el material suficiente para realizar su labor y/u otras actividades.

d) Condición de salud

Ahora bien, expuesto lo anterior, otra de las situaciones que se deseaba conocer era la condición de salud que tenían cada uno de ellos a partir de su labor, así que se les preguntó: *¿Cuál es tu estado de salud actual y qué relación crees que tiene con tu trabajo administrativo?* A lo que externaron:

- Administrativo a: *Sobrepeso, estrés, anticuerpos y defensas bajos, se debe a la falta de trabajo en equipo y falta de distribución del trabajo que se concentra en los trabajadores de confianza.*
- Administrativo b: *Bueno pero el estrés y el polvo de la biblioteca merman la salud.*
- Administrativo c: *Es bueno y considero que está relacionado con la forma en la que me siento en mi trabajo. Pues me gusta lo que hago y lo disfruto.*
- Administrativo d: *Mi estado de salud es bueno y con relación al trabajo, me parece importante que exista un equilibrio psico-emocional.*

Las respuestas que brindaron los administraron ilustraron que algunos, como el “a” y el “b” muestran problemas de salud en ocasiones, producto de la jornada laboral que llevan, caracterizada por el primero como pesada por el poco trabajo en equipo y en el segundo por condiciones materiales un tanto desfavorables, mientras que los dos últimos coinciden que lo laboral debe tener un equilibrio con las emociones y con la estabilidad física.

e) Entrevista

A partir de las respuestas de los administrativos, logré realizar una entrevista a un miembro de este grupo, cuya labor era centralizar las cuestiones administrativas que atendían las áreas relacionadas con el gasto que requieren para desarrollar sus objetivos institucionales.

Por otro lado, esta persona refiere que las políticas económicas neoliberales han influido en su trabajo a partir de la implementación de los valores de calidad, rapidez e inmediatez que han invadido el trabajo.

En cuanto al impacto que dichas políticas han tenido en torno a su salud refiere que ésta es buena pero que también el estrés se hace presente, dado que hay en este sector hora de entrada, pero no de salida, dado que debe resolver problemas emergentes y esto no es saludable porque impacta en la vida que lleva como también a otros.

f) ¿Qué dice la antropología del trabajo?

Sin duda la comprensión de la resistencia y ausencia que mostraron los administrativos era importante comprenderla, y llegamos a otra línea dentro de la investigación, la cual es la Antropología del Trabajo, área desarrollada por diversas y diversos teóricos, de entre los cuales destaca el trabajo de Julia Soul, la cual, en sus palabras la precisa así:

... el campo de la Antropología del Trabajo y de los Trabajadores ha convocado a numerosos investigadores que se dan cita en diferentes reuniones científicas y eventos académicos de alcance regional. De esta manera, el trabajo adquiere nueva visibilidad en tanto entramado relacional subyacente a un conjunto de problemáticas y fenómenos anteriormente subsumidos por áreas disciplinares como la Antropología Urbana y Rural, la Antropología Económica o la Antropología Política o de las Organizaciones (Soul, 2020, p. 1)

Lo referido por la doctora Soul convoca que esta área parte del interés de visibilizar el entramado de relaciones, conductas y problemáticas que se gestan dentro de un colectivo inmerso en una organización, en un grupo laboral, entre otros, razón por la que entendemos que dicha línea puede dar respuesta a lo que ocurre con los administrativos.

Una primera pista que ofrece la Dra. Julia Soul es esto: “En este acercamiento que vincula desarrollo del capitalismo, formaciones institucionales y estatales y prácticas de los trabajadores, las empresas adquieren una centralidad y una relevancia fundamentales en tanto constructoras de hegemonía en el marco de regímenes de

producción específicos” (Soul, 2020, p. 5). Es decir, que si se enmarca esta investigación en una época a la cual se le denomina como neoliberal, las prácticas de determinado colectivo, en este caso, el de los administrativos, se encaminan a partir de la dinámica que el modelo impulsa en el lugar donde se desenvuelve su labor, de aquí que cobra sentido tanto la desconfianza de algunos a ser entrevistados bajo una especie de encubrimiento de sacar a la luz lo que ocurre, como también el hecho de que muchos no son responsables con su labor por buscar estrategias de supervivencia ante el modelo económico hegemónico.

Lo último es de importancia, dado que durante este tercer semestre era frecuente escuchar por parte de los profesores y de los alumnos la siguiente afirmación: *Nunca están en sus oficinas o no vienen a trabajar*. Esta respuesta pone en evidencia una práctica imperante dentro de la institución en la población de administrativos, que es el descuido de su labor que directamente impacta en la labor docente y estudiantil, llevando a una distorsión del trabajo en toda la comunidad: la cual es el de la autorresponsabilidad, dado que si unos no lo hacen (los administradores), los otros deberán realizar esta tarea faltante, con sus consecuencias negativas.

Otro aporte de un teórico que dedica su atención a la antropología del trabajo es Miguel González, el cual refiere lo siguiente:

En el contexto actual en el que nos encontramos en el mundo en pleno siglo XXI son frecuentes las formas de esclavitud moderna que afectan a millones de personas en el mundo. A pesar de que casi todos los países la consideran ilegal, la esclavitud disfrazada en alguna de sus formas sigue existiendo, sobre todo en los países llamados del tercer mundo, donde las personas se ven forzadas a trabajar jornadas de hasta 20 horas sin recibir ningún pago (González, 2017, p. 289).

Este aporte de González resulta importante, dado que si la gran carga laboral de la época, disfrazada de un esclavismo contemporáneo de producción, se hace evidente en administrativos, resultaría lógico pensar en el por qué no pudieron responder un formulario o ser entrevistados, dado que debían cumplir su jornada

laboral y por lo tanto era imposible distraerse, mientras que, por otro lado, la desconfianza se debía a que la investigación mostraría las prácticas fuera de la norma que este colectivo realiza, tales como no estar en horas laborales, la falta de cumplimiento en su labor, entre otras más.

Expuesto lo referente en torno a los administrativos, y, a los académicos y estudiantes avanzo a un segundo momento el cual es:

1.2 ¿Qué se puede decir de lo dicho?: Momento interpretativo

A partir de lo expuesto en torno a la información que proporcionaron los grupos investigados —académicos, administrativos y estudiantes— es prudente realizar una interpretación de las realidades conocidas.

Como primer punto, considero que la comunidad estudiantil ha sido impactada de múltiples formas por el neoliberalismo, la más mencionada fue la priorización de una calificación que estandariza, segrega y hace menos a los miembros del estudiantado a partir de la aplicación de normas o reglas dentro de la UPN, Ajusco que permean la vida estudiantil, de tal modo que se alimenta la idea del promedio. Una de ellas que enuncian es el tipo de beneficios que gozan aquellos que tienen un número alto —diez, nueve u ocho— tales como la asignación de un horario adecuado para reinscribirse, dejando al final a los que no tienen uno alto, mejor trato por parte de algunos docentes y la rapidez de realizar trámites administrativos. También aunado a esto se puede recuperar la asignación de becas aún bajo la lógica de ser repartir hacia aquellos discentes que demuestran ser “los mejores” para esta filosofía estandarizadora.

Como efecto secundario de esta estrategia se puede identificar la simulación en torno a los conocimientos que forman los estudiantes, en donde se cree que por obtener una calificación aprobatoria a partir del cumplimiento de un trabajo final, éstos ya dominan los temas de manera seria, situación que se expresa en ocasiones en la pérdida de memoria que los discentes muestran al avanzar a otro semestre o conforme pasa el tiempo en el mismo curso, la carencia de habilidades intelectuales y de conocimiento de la misma historia y de otros saberes importantes, de tal modo

que se hace presente la frase: *simulan que aprenden, simulan que estudian y simulan que pasan.*

Otra afectación del neoliberalismo es la disolución del colectivo en los grupos estudiantiles, de tal modo que cada vez es frecuente presenciar que en actividades grupales ellos prefieren trabajar solos, dado que, en palabras de ellos, es mejor porque la irresponsabilidad de otros, el estilo de trabajo y el cansancio que esta dinámica genera pone en riesgo su promedio, de tal modo que a partir de la cuantificación de la vida estudiantil, ellos han optado por estrategias para cuidar el tan sagrado número valorado por esta lógica, tales como el individualismo, el estudio remoto de temas para el cumplimiento de un trabajo final y prácticas fuera de la norma, como la compra de tareas con otros estudiantes que promueven de manera sutil en esta acción y de manera explícita empíricamente hablando la corrupción, el daño a la intelectualidad y como refiere Inés Dussel, la pérdida del sentido estricto, paciente y riguroso como también organizado que representa el buen saber en la escuela.

Ahora bien, por parte de la comunidad académica es evidente al igual que los estudiantes, que su labor se ha visto sumergida en la implementación del neoliberalismo como forma de control de su cotidianidad, de aquí que en el ejercicio que realizan de impartir clases, los docentes reconocen que los alumnos tienen afectaciones cada vez más evidentes, tales como el uso de la tecnología en tiempos de estudio o de tratar algún tema, situación que lleva en este ejercicio interpretativo a considerar que no solo es la entrada en juego de los dispositivos tecnológicos, sino que también representa distracción, la falta de interés por aprender algo y la adquisición de otro tipo de saberes que por sus cualidades (inmediatos, efímeros y al servicio del clientelismo) se contraponen al de la escolaridad.

Otra afectación interesante que relatan es que su tiempo de vida —como el de los demás grupos— se ve reducido por una serie de requisitos que se les piden, tales como atender grupos, producir conocimiento, difundirlo y participar en burocracias cada vez más extensas para ser acreedores a un bono, el cual justifica la reducción de salarios para garantizar el trabajo en tiempo y forma de este colectivo, por tanto,

el descanso y la realización de actividades lúdicas se ven cada vez más reducidos, y de manera psicológica se condiciona a las comunidades a ser parte de esta dinámica, en la que el trabajo a realizar y las condiciones en las que se haga, se convierten en una nueva normalidad, por tanto, el académico se vuelve de manera metafóricamente hablando un maniquí, el cual cada vez debe tener mayores elementos para ser atractivo en el sistema y adquirir dichos bonos, situación que los sumerge en el individualismo, en la falta de escucha del otro y lleva a descuidar su labor docente, tal y como se refirió anteriormente.

Finalmente los académicos relatan que la vida institucional que viven en el marco del neoliberalismo se ha visto afectada por la desvalorización de su labor, incluso muchos refieren que esto también se muestra en la disminución de sueldos, de tal modo que algunos han optado por tratar de sobrevivir a partir de la adquisición de constancias y documentos que les abran la posibilidad de adquirir algún apoyo, acción que cuando hay un evento académico orilla a algunos a exclusivamente ir por sus intereses y no desarrollar una actividad en colectivo.

Por parte de la comunidad administrativa es evidente al igual que los otros dos grupos que han vivido afectaciones dentro de su labor, un ejemplo es sin duda es la reducción de ingresos que, causa que en ocasiones no se tenga el presupuesto para atender la vida dentro de la UPN, Ajusco y, que ellos mismos tengan que el comprar el material para poder realizar sus acciones, situación que se refuerza con las altas jornadas de trabajo, que no solo afecta su tiempo de vida, sino también su salud.

1.3 Momento valorativo: Conclusión

Hacer una valoración de todo lo expuesto es sin duda una necesidad importante a modo de conclusión de este trabajo, por lo tanto, a continuación, realizo dicha acción.

Como primer punto a modo de conclusión, comprender el neoliberalismo se ha convertido una tarea importante que muchos teóricos han impulsado; considero que el análisis de su devenir histórico a partir por las diversas etapas históricas y/o

económicas, permite dar cuenta que este paradigma —como he decidido llamarle— no solo se da de manera espontánea, sino que cada hecho social tuvo una base lo suficientemente importante para aglutinar el pensamiento de diversos agentes para impulsar esta propuesta, de tal modo que el neoliberalismo no solo es un modelo económico que actúa en este sector, sino que es una filosofía y una corriente intelectual en el que se concibe una visión de mundo, de ser humano y de realidad a partir de la lógica de la producción, de la desestabilización financiera y del control de la vida de los seres humanos a partir de maneras más sutiles para que éstos puedan ser parte de esta dinámica.

Por otro lado, es importante comprender que para aquellos neoliberales del siglo XX, era importante no cometer los mismos errores de los liberales clásicos, de tal modo que dentro de la agenda que se realizaría en el Coloquio Lippmann y en la Mont Pélerin Society eran conscientes que debían intervenir tanto en la vida pública como educativa de un país, de tal modo que la primera iría sucumbiendo ante el poder de lo privado y la segunda sería el escenario idóneo para formar a los seres humanos, a partir del contenido y de estrategias sutiles que lograrían garantizar la eficiencia, eficacia y competitividad entre sus miembros, situación que es evidente identificar en pleno siglo XXI, en donde los estudiantes, docentes y administrativos emprenden una especie de competencia por demostrar quienes el más apto para el sistema, de aquí que a partir de la autorresponsabilidad y la disolución de colectivos, cada uno busca y trabaja lo que merece, dejando a un lado la vida colectiva.

De este modo, para este sistema la calidad formativa era un elemento secundario en cuanto el desarrollo de habilidades reflexivas y/o críticas por parte de los estudiantes, y, prioriza la cuantificación de la vida estudiantil, de tal modo que aquel que tuviera un número alto sería el ser humano ideal y aquellos que no tuvieran la capacidad de producción dentro de la institución quedarían excluidos, situación que se identifica en la UPN, Ajusco, donde los estudiantes denuncian que este tipo de vida es difícil porque la institución a partir de refuerzos burocráticos como asignación de becas, horarios, tratos docentes y demás ha hecho que se caiga en esta

dinámica, generando saberes en ocasiones deficientes disfrazados por una calificación; la simulación entonces se hace presente.

Otra situación importante de destacar es el dominio de esta lógica en la vida académica, y es que esto no es extraño, la escuela y, por tanto, el docente, representan desde el pensamiento neoliberal lo más obsoleto de un país, por tal motivo la consigna desde aquellos años de creación era desregular la vida académica y garantizar a través de la reducción de sueldos su productividad, misma que se puede medir a partir de la adquisición de bonos salariales. Por otro lado, el control de las plazas docentes y las burocracias cada vez más asfixiantes han generado el desencanto de dicha actividad, categorizándola como de segunda.

Así, la estrategia era clave, se debía controlar a la escuela, en este caso la universidad, para formar a los seres humanos idóneos para el capitalismo, de tal modo que la formación de los estudiantes se ve reducida a una serie de requisitos que en vez de fomentar el pensamiento crítico, reflexivo y paciente, impulsan la supervivencia de los mismos, entregando cualquier producto y a su vez adoptando los valores y la dinámica que la institución tiene, hace sentido entonces porque estudiantes de altos semestres cada vez se ven desencantados por la colectividad, por el trabajo o el estudio —no todos—, y, los más jóvenes aun no interiorizan esta situación.

De parte del cuerpo administrativo cabría reflexionar sobre la manera en la que llevan a cabo su labor, dado que de laborar en dos espacios, a modo de la supervivencia de su vida misma, esta situación no solo impacta en la vida institucional, sino que también en su modo de vida, como de los otros, de tal modo que los tiempos de vida en cada grupo se han visto reducidos a trabajar sin descanso, la situación es fácil de identificar: más trabajo, mejores condiciones de vida, llevando esto a la precariedad de la vida institucional misma, tratando en ocasiones de buscar un culpable, pero en su ausencia, está el fantasma de la individualidad, separando a todos.

Valoro pues, que el neoliberalismo ha llevado no solo a generar una mala formación académica para los estudiantes, sino que también ha generado una serie de

condiciones que impactan la vida misma de los administrativos y académicos, todos girando en un mismo círculo vicioso de producir, trabajar, soportar altas jornadas laborales y, culpando a uno de otro de los males institucionales, el estudiante al docente, el docente al estudiante y al administrativo, y éste último a los primeros dos, de tal modo que propongo que ante esta situación no se identifique a culpables, y, en cambio, hay que recuperar la colectividad de modo que se puedan generar trabajos y reflexiones más potentes que no solo transformen la vida universitaria, sino que den claridad de lo que ocurre dentro de la sociedad; sería un paso importante, reconociendo al otro y a la vida misma como finita, y que por tanto es lo más importante que cuidar, pues el capitalismo en todas sus versiones siempre será un modelo que parte de la injusticia y de la desigualdad, por ello reflexionar en torno a estas condiciones sería un buen avance... Y no cumplir con destinos sociales.

Bibliografía

- Alliaud, A. y Antelo, E. (2011). *¿A qué llamamos enseñar?: Grandezas y miserias de la tarea de enseñar*. En Alliaud, A. y Antelo, E. (2011). *Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación*, (pp. 19-38;39-50). Buenos Aires: Aique.
- Anderson, Perry, (1999). *Historia y lecciones del neoliberalismo*. Revista del Centro de Estudios del Trabajo, Vol. 25.
- Anderson, Perry, (2003). *Neoliberalismo: un balance provisorio*. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, ISBN: 950-23-0995-2, (pp. 25 — 38).
- Arendt, Hannah, (1996). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Ediciones Península, Barcelona.
- Baudelot, C. (2010). *Todo se sabe y nada cambia. La dinámica de la clase contra los conocimientos*. En: Frigerio, G. y Diker, G. (Compiladoras). *Educación: saberes alterados*, (pp. 179-188). Buenos Aires: Editorial Del Estante.
- Beuchot Puente, Mauricio y Primero Rivas, Luis Eduardo, (2022). *Perfil de la nueva epistemología. Segunda edición*. Editorial Publicar al Sur, ISBN: 978-607-99662-3-2.
- Beuchot Puente, Mauricio, (2022). *Capítulo 1: Utilidad y vigencia de la hermenéutica analógica*. En: Vázquez Camargo, Juan Jesús, (2022). *La hermenéutica analógica en la filosofía actual. Un homenaje a Mauricio Beuchot*. Editorial Publicar al Sur, ISBN: 978-607-99662-4-9.
- Bourdieu, Pierre, (1997). *La esencia del neoliberalismo*. Revista Colombiana de Educación, Núm. 35.
- Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J. R. et. al. (2002). *La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos*. Revista e Investigación, (pp. 143 – 162).

- Cedillo Bedolla, Ulises y Romero Guzmán, Diana, (2017). *El ABC de la nueva epistemología*. Editorial Torres y Asociados, ISBN: 978-607-7945-93-2.
- Diaz Bravo, Laura, Torruco García, Uri, et. al., (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. Revista Investigación en Educación Médica, Vol. 2, Núm. 7, ISSN: 2007-865X, (pp. 162 – 167).
- Dubet, Francois, (2005). *¿Mutaciones institucionales y/o neoliberalismo?* Revista Colombiana de Sociología, No. 25, Universidad Nacional de Colombia, (pp. 63 — 80).
- Dussel, Inés, (2018). *Sobre la precariedad de la escuela*. En: Larrosa Bondía, Jorge, (2018). *Elogio de la escuela*. Editorial Miño y Dávila, Buenos Aires, Argentina.
- Engels, Friedrich, (2019). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Editorial Colofón, ISBN: 968-968-867-126-9.
- Escalante Gonzalbo, Fernando, (2015). *Historia mínima del neoliberalismo*. Editorial El Colegio de México, ISBN: 978-607-462-786-2.
- Escalante Gonzalbo, Fernando, (2018). *Así empezó todo. Orígenes del neoliberalismo*. Ediciones cal y arena, ISBN: 061-414-378-387-6.
- Field, Jacob y Taylor, Matthew, (2019). *¿Funciona el capitalismo?* Editorial BLUME, ISSBN: 978-84-17757-33-5.
- Fierro, C., Fortoul, B. y Rosas, L. (1999). *Fundamentos del programa; Analizando nuestra práctica docente*. En: Fierro, C., Fortoul, B. y Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción*. (pp. 17-58 y pp. 59-174), México: Paidós.
- González, Miguel, (2017). *La construcción cultural de las relaciones laborales: una perspectiva desde la antropología del trabajo*. Revista Estudios humanísticos. Historia, Núm. 16, (pp. 281 – 305). ISSN: 1696-0300.
- Jodar, Francisco y Gómez, Lucía, (2007). *Educación posdisciplinaria, formación de nuevas subjetividades y gubernamentalidad neoliberal*.

Revista Mexicana de Investigación Educativa, Vol. 12, No. 32, (pp. 381 — 404).

- Kuhn, Thomas S. (2013). *La estructura de las revoluciones científicas*. Editorial FCE, 4ª ed., ISBN: 978-607-16-1422-3.
- Kuhn, Thomas Samuel, (1982). *La tensión esencial: Estudio sobre la tradición y el cambio en el ámbito de la ciencia*. Editorial FCE, ISBN: 978-968-16-1100-2.
- López Guerra, Susana y Flores Chávez, Marcelo, (2006). *Las reformas educativas neoliberales en Latinoamérica*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 8, Núm. 1.
- Luna Martínez, Alfonso, (2022). *La ética docente frente a los cambios en el Sistema Educativo Nacional*. Editorial Publicar al Sur, ISBN: 978-607-99662-6-3.
- Meiksins Wood, Ellen, (2021). *El origen del capitalismo. Una mirada de largo plazo*. Editorial Siglo XXI España, ISBN: 978-84-323-2009-5.
- Ossandón, José, (2019). *¡Abajo el Neoliberalismo! Pero ¿qué es el neoliberalismo?* CI"PER Académico de Chile, (pp. 1 — 21).
- Primero Rivas, Luis Eduardo (2018). *Capítulo 11: La producción académica en los tiempos de la evaluación neoliberal o aportes para gestionar el conocimiento con utilidad social*. En: Rodríguez Salazar, Luis Mauricio y Díaz Barriga Arceo, Frida, (2018). *Al este del paradigma. Miradas alternativas en la enseñanza de la epistemología*. Editorial Gedisa, ISBN:978-84-17835-20-0.
- Primero Rivas, Luis Eduardo y Beuchot Puente, Mauricio (2015). *La filosofía de la educación en clave postcolonial*. Editorial Círculo Hermenéutico, ISSN: 978-987-45956-2-1
- Primero Rivas, Luis Eduardo y Beuchot Puente, Mauricio, (2015). *Desarrollos de la Nueva Epistemología*. Popayán, Cauca, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Primero Rivas, Luis Eduardo y Ramírez Díaz, Ruth Avecita, (2015). *La producción del Conocimiento desde la Antropología de la Ciencia*. En:

Analogía Filosófica, (2015). Revista de filosofía. Investigación y difusión. Año, 29, Núm. 2, ISSN: 0188-896X.

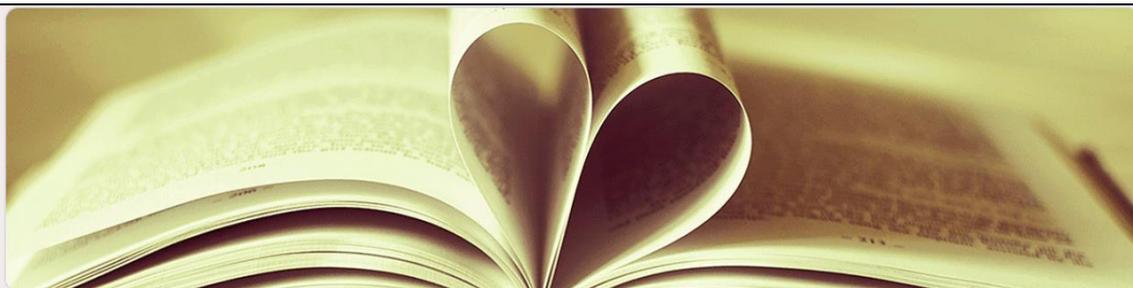
- Primero Rivas, Luis Eduardo, (2009). *Hermenéutica educativa contemporánea. Memoria del Segundo Simposio Internacional Hermenéutica y educación: conexiones y desarrollos*. Editorial Universidad Pedagógica Nacional, ISBN: 978-607-413-045-4.
- Primero Rivas, Luis Eduardo, (2009). *La educación hermenéutica para la universidad futura. Memoria de la jornada de hermenéutica y educación*. Red Internacional de Hermenéutica Educativa, Editorial Plaza y Valdes Editores, ISBN; 978-970-722-759-0.
- Primero Rivas, Luis Eduardo, (2011). *Filosofía y educación desde la pedagogía de lo cotidiano*. Sello Editorial Universidad del Cauca, ISBN: 978-958-732080-0.
- Primero Rivas, Luis Eduardo, (2011). *Lucha de humanidades o de la ética analógica de Mauricio Beuchot*. Editorial Torres Asociados, ISBN: 978-607-7945-25-3.
- Primero Rivas, Luis Eduardo, (2020). *Las malas palabras de la pedagogía de lo cotidiano*. Editorial Publicar al Sur, ISBN: 978-607-99007-1-7.
- Primero Rivas, Luis Eduardo, (2023). *Actualización 2023 de la Técnica Tomográfica*. Portal SPINE, (Visto en diciembre del año 2023). Disponible en: <https://spine.upnvirtual.edu.mx/?s=T%C3%A9cnica+Tomogr%C3%A1fica>
- Primero Rivas, Luis Eduardo, (2023). *Entender la producción del conocimiento desde la antropología de la ciencia*. Revista CoPaLa Construyendo Paz Latinoamericana, E-ISSN: 2500-8870.
- Robinson I., William, (2021). *El capitalismo global y la crisis de la humanidad*. Editorial Siglo Veintiuno, ISBN: 978-607-03-1128-4.
- Romero Guzmán, Diana y Cedillo Bedolla, Ulises, (2020). *30 años de la pedagogía de lo cotidiano*. Editorial Publicar al Sur, ISBN: 978-607-99007-2-4.

- Sardar, Ziauddin y Van Loon, Borin, (2019). *Filosofía de la ciencia. Una guía ilustrada*. Editorial Tecnos, ISBN: 978-84-309-7606-5.
- Saura, Geo y Bolivar, Antonio, (2019). *Sujeto Académico Neoliberal: Cuantificado, Digitalizado y Bibliometrificado*. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Vol. 17, No. 4, ISSN: 1696-4713, (pp. 8 — 23).
- Simons, Maarten y Masschelein, Jan, (2014). *Defender la escuela. Una cuestión pública*. Editorial Miño y Dávila, Buenos Aires, Argentina.
- Soul, Julia, (2015). *La antropología del trabajo contemporánea. Una revisión histórica de la constitución de su campo disciplinar*. Revista de la escuela de antropología, Vol. 30, (pp. 67 — 84).
- Tedesco, J.C. y Tenti, E. (2002) *Nuevos docentes y nuevos alumnos. Conferencia Regional. El Desempeño de los Maestros en América Latina y el Caribe: Nuevas Prioridades*. UNESCO: Brasilia.
- Torres García, Fernando, (2012). *Capítulo 3: Los referentes filosóficos y las tesis de la pedagogía de lo cotidiano*. En: Monroy Dávila, Fernando, (2012). *A 20 años de la pedagogía de lo cotidiano*. Editorial Torres Asociados, ISBN: 978-607-7945-38-3.
- Valencia Triana, Sayak, (2016). *Capitalismo Gore. Control económico, violencia y narcopoder*. Editorial Paidós, ISBN: 978-607-747-229-2.

Anexo 1: Formulario aplicado a la comunidad docente

Enlace de acceso:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSei0lfCKs7dhymkxRDQ-cCAvzD-kqVJQzxrHeuZen5TB8EjOg/viewform?usp=sharing>



La labor docente de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, en tiempos neoliberales.

El presente formulario tiene como finalidad obtener información del personal docente del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación de profesionales de la educación, sobre la labor que desempeñan en la época actual, que bien puede llamarse neoliberal. Cabe señalar que en este formulario se mantiene el anonimato de quienes participen, con la finalidad de promover tanto la confianza y seguridad de quienes colaboren, como también de generar un espacio amplio y libre para expresar ideas, opiniones y experiencias sobre lo que se pregunta.

Planteamos ocho preguntas, considerando que en la época actual, el tiempo es escaso y muy importante.

jairvj1098@gmail.com [Cambiar cuenta](#)



* Indica que la pregunta es obligatoria

1. ¿Cuánto tiempo le dedica a la docencia? (Distinguiendo entre preparación de clase y presencia frente al grupo) *

Tu respuesta

2. Tomando en cuenta que la época actual puede caracterizarse como “neoliberal”, le pregunto ¿Qué entiende por neoliberalismo? *

Tu respuesta

3. Según su percepción ¿Considera que los grupos de las licenciaturas del Área 5 tienen bajo desempeño académico producido por el neoliberalismo? ¿Por qué? *

Tu respuesta

4. ¿Ha notado que sus estudiantes tienen afectaciones por el neoliberalismo? Si o no ¿Por qué? *

Tu respuesta

5. ¿Considera que el neoliberalismo ha impactado su labor como docente? Si o no ¿Cómo? *

Tu respuesta

6. ¿Cree que el neoliberalismo ha influido en su trabajo de producción académica? Si o no ¿Cómo? *

Tu respuesta

7. ¿Cómo cree que el neoliberalismo influye en la vida institucional en la UPN, Ajusco? *

Tu respuesta

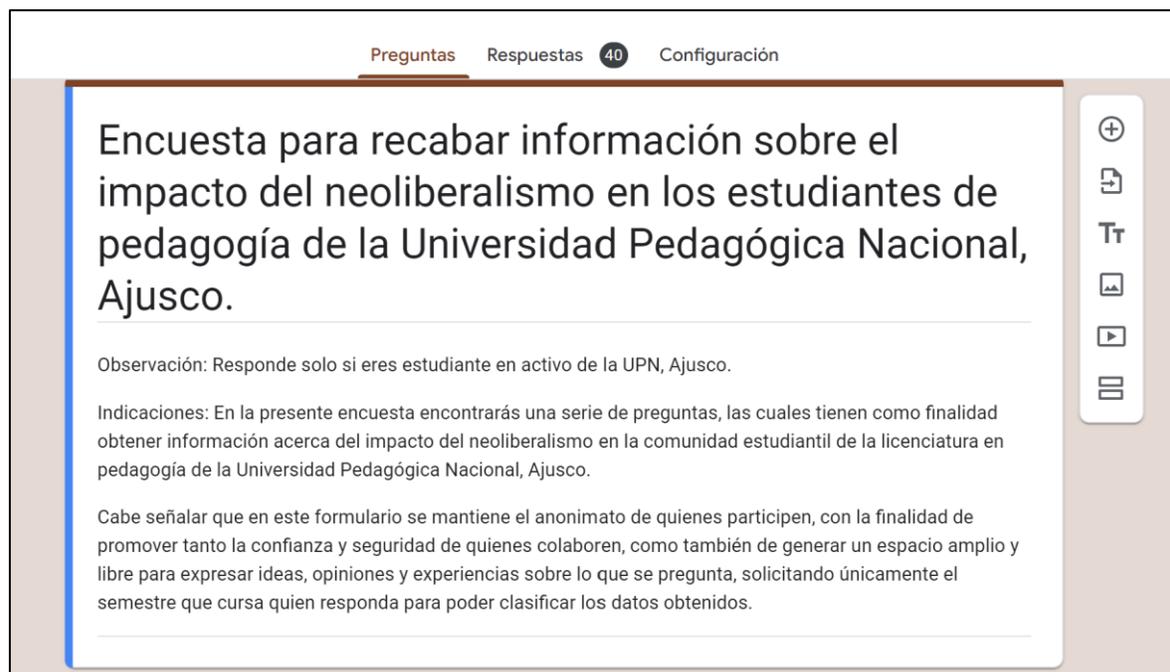
8. ¿Qué considera se pudiera mejorar en el trabajo docente y en la labor estudiantil en esta época neoliberal? *

Tu respuesta

Anexo 2: Formulario aplicado a estudiantes

Enlace de acceso:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSccxmnuuu8CYH59shoic-pOhrTFK31SYr1g0x6-E08xzNp0w/viewform?usp=sharing>



Preguntas Respuestas 40 Configuración

Encuesta para recabar información sobre el impacto del neoliberalismo en los estudiantes de pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco.

Observación: Responde solo si eres estudiante en activo de la UPN, Ajusco.

Indicaciones: En la presente encuesta encontrarás una serie de preguntas, las cuales tienen como finalidad obtener información acerca del impacto del neoliberalismo en la comunidad estudiantil de la licenciatura en pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco.

Cabe señalar que en este formulario se mantiene el anonimato de quienes participen, con la finalidad de promover tanto la confianza y seguridad de quienes colaboren, como también de generar un espacio amplio y libre para expresar ideas, opiniones y experiencias sobre lo que se pregunta, solicitando únicamente el semestre que cursa quien responda para poder clasificar los datos obtenidos.

1. ¿Qué semestre estás cursando? *

Texto de respuesta breve

.....

2. ¿Crees que el neoliberalismo ha impulsado una dinámica de competencia entre las personas de los grupos escolares universitarios? Si o no ¿Por qué? *

Texto de respuesta largo

.....

3. ¿Consideras que la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, prioriza la obtención de la calificación como evidencia de que un estudiante ha dominado el contenido impartido en una asignatura? Si o no ¿Por qué? *

Texto de respuesta largo

.....

4. ¿En tu vida universitaria has tenido exceso de trabajo asociado a tu actividad en la UPN? Ofrece una experiencia. *

Texto de respuesta largo

.....

5. Si respondiste que *sí* a la pregunta 4, explica cómo te ha afectado el exceso de trabajo.

Texto de respuesta largo

.....

6. ¿Consideras que el conocimiento que has adquirido a lo largo de tu trayectoria universitaria es sólido o, carece de bases teóricas? Argumenta tu respuesta, por favor. *

Texto de respuesta largo

.....

7. ¿Piensas que los contenidos que imparten los profesores de la licenciatura son presentados de manera completa o, por el contrario, crees que son inconclusos y/o parciales? Argumenta tu respuesta, por favor. *

Texto de respuesta largo

8. Después de un tiempo en la licenciatura y con base en las experiencias que has vivido ¿Se te dificulta trabajar en equipo? Si o no ¿Por qué? *

Texto de respuesta largo

9. ¿Consideras que los profesores de la licenciatura se solidarizan con los problemas de los estudiantes? Si o No ¿Por qué? *

Texto de respuesta largo

10. ¿Consideras que las antologías (copias) que ofrecen los docentes afectan la comprensión de un tema? Si o No ¿Por qué? *

Texto de respuesta largo

11. ¿Qué te gustaría que incluyera tu formación pedagógica en la UPN, Ajusco? *

Texto de respuesta largo

12. ¿Qué propones para que tu formación académica sea mejor y, alejada de una lógica del mercado impulsado por el neoliberalismo? *

Texto de respuesta largo

14. ¿Consideras que el descanso, la diversión, el tiempo libre y lúdico son esenciales para un estudiante universitario y, para toda persona? *

Texto de respuesta largo

15. Desde que entraste a la universidad ¿Tienes tiempo para realizar con plenitud las anteriores actividades? *

Texto de respuesta largo

Anexo 3: Formulario aplicado a administrativos

Enlace de acceso:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfi3_ggYc1x896zwULH8rCTKJIYdKZWFgFSsW0BMndAFFpwpQ/viewform?usp=sharing

Formulario para obtener información sobre el trabajo administrativo.

El presente formulario esta hecho para obtener información sobre el impacto del neoliberalismo en la vida laboral de los administrativos de la UPN, Ajusco.

Por lo anterior, este formulario esta hecho de modo que se asegura el anonimato de quienes desean contestarlo, esto para generar confianza y seguridad en los participantes.

1. ¿Qué haces en tu trabajo de todos los días en la UPN, Ajusco? *

Texto de respuesta largo

2. En tu vida laboral ¿Cómo consideras que han influido las políticas económicas del país? *

Texto de respuesta largo

3. El trabajo administrativo influye en las diversas áreas de la vida de la UPN, Ajusco ¿Cómo crees que interviene en ellas? *

Texto de respuesta largo

4. ¿Cómo tu actividad administrativa influye en el trabajo docente? *

Texto de respuesta largo

5. ¿Cómo tu actividad administrativa influye en el estudiantado? *

Texto de respuesta largo

6. ¿Cuál es tu estado de salud actual y qué relación crees que tiene con tu trabajo administrativo? *

Texto de respuesta largo

7. ¿Participas en alguna organización de administrativos? *

Texto de respuesta largo

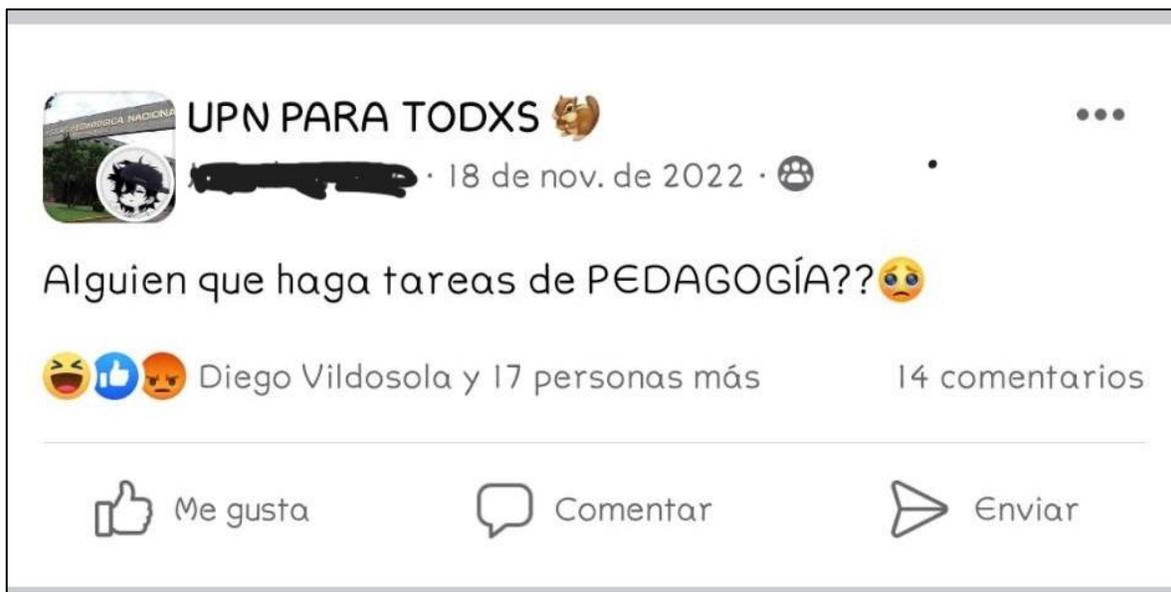
8. En el campo administrativo de la UPN hay distintos tipos de trabajo laboral y de organización ¿Qué experiencia tienes en ellos? *

Texto de respuesta largo

9. ¿Te sientes satisfecho con tu trabajo? *

Texto de respuesta largo

Anexo 4: Practicas fuera de la norma : venta de tareas, proyectos y tesis¹⁵



¹⁵ En este apartado se sombrea el nombre de la persona que solicita este servicio para mantener su anonimato.



UPN PARA TODXS 🤝

1 d · 🌐



"En [Tesis20.com](https://www.tesis20.com) nos encargamos de elaborar tu TESIS. Ofrecemos documentos de alta calidad 👍 y cómodas cuotas fraccionadas. Nuestro objetivo es garantizar que tu trabajo tenga menos del 20% de similitud en Turnitin. Además, te mantendremos informado sobre cada avance"

📍 Inscríbete aquí: <https://wa.link/egldg5...> Ver más



SE BUSCA

ESTUDIANTES que
quieran ayuda de

TESIS

918714054



Section	Similarity
1	9%
2	2%
3	1%
4	1%



😂 3



Me gusta



Comentar



Enviar



UPN PARA TODXS 🐼



6 feb. · 🌐

¿TAREA EXCESIVA?

Tienes flojera o no tienes tiempo...

No te preocupes, nosotros te ayudamos con ella, también contamos con asesoría y revisión de tu tesis, comunícate vía WhatsApp al siguiente número

481 110 5614

¡Consultame!

Anexo 5; Ejemplo de registro de observaciones a los grupos

Sesión No. 1

Día: Lunes 07 de agosto del 2023

La sesión del día de hoy comenzó a las 8:00 am. El doctor Primero Rivas comenzó a impartir la asignatura de *Filosofía de la educación*, perteneciente al primer semestre del semestre 2023-2.

El grupo está completo.

Posterior al inicio, su sesión de trabajo la organizo en puntos, los cuales son los siguientes:

- Introducción.
 - a) Saludo
 - b) Algo de grupo
 - c) El índice
- Resumen.
 - a) Recordar
 - b) Actualizar
 - c) Preguntas, dudas e interrogantes
- Avance teórico (Nuevo).

Posterior a esta organización, paso a las presentaciones, lo cual el grupo eligió que se presentara primero el doctor de manera democrata, las cuales fueron las siguientes:

1. David Guzmán: ¿por qué le gusta la docencia?

Primero: Buscaba enseñar, pero busco ahora echar a perder, pues lo que traen es escolaridad, pero no traen conocimiento. Seguro tienen un promedio de 8, 9 o 10, pero saben poco porque la escolaridad no sirve para nada, entonces mi meta es echarlos a perder y ponerlos en el estudio; es decir, dar formación para la profesión y para la vida.

2. Fernando Morín: ¿Cuánto tiempo lleva sobre la especialidad y qué es lo que más le gusta del proceso de enseñar?

Primero: La materia la he dado 15 veces, porque también doy otras. Si el grupo destaca me voy a segundo y a tercero para echarlos a perder. Y, qué es lo que me gusta es que tiene dos partes, lo que es antes y en este semestre. Antes, me gustaba enseñar la filosofía que hago junto con otras filosofías que democráticamente tenía que meter, sin embargo, en este semestre en la UPN hay una circunstancia muy especial, y es que todo anuncia que para septiembre seremos autónomos, pues somos un órgano desconcentrado de la SEP, entonces en este semestre voy a enseñar mi filosofía.

3, Valentina: ¿Dónde estudio y qué?

4. Aurelio: Dentro de la pedagogía ¿dónde entra la filosofía?

Primero: La pedagogía se fundamenta en una filosofía, por eso se enseña filosofía de la educación en primer semestre, es base y fundamento.

5. Alexis: A parte de dar clases aquí ¿da clases en otro lado?

Primero: No, solo doy clases en la UPN.

6. Mariana: ¿Cómo le gusta que le llamen?

Primero: Luis Eduardo o como gusten.

7. Jazmín: ¿Usted tiene una especialidad en filosofía?

Primero: Técnicamente en estudios de la UNAM soy especialista en ética, pero en la práctica filosofía de la educación.

8. Mariana: ¿Qué es lo que le gusta hacer fuera de la UPN?

Primero: Lo que más feliz me hace feliz es echarlos a perder.

El doctor comentó que los jóvenes tienen 3 categorías, primero son alumnos, es decir, que tienen credencial o tira [están matriculados], sin embargo, no todos estudian, pues pueden estar ~~escolando~~ (solo estar en la escuela). El estudiante es el que aprovecha las clases y los profesores, a la universidad y sus recursos para formarse, y solo se forma en lo profesional. Y, el tercer nivel es el de aprendiz, pues éste es el que se asocia con un buen profesor para aprender y un buen profesor siempre tiene grupo profesional y de trabajo, lo cual ahí entra el aprendiz para formarse.

Pasamos a la presentación de ustedes, teniendo en cuenta: nombre, por qué pedagogía y por qué en la UPN.

1. Valentina: Estudié pedagogía **me llamó la atención enseñar con niños chiquitos**, y en la UPN elegí estudiar porque los maestros me recomendaron estar aquí.

[En este punto el doctor Primero les comentó que hay una confusión, que pedagogía no es docencia].

2. Diana: Estudié pedagogía porque era renuente un conocimiento más abierto y es un reto para tener un pensamiento abierto, y en la UPN me vine porque me dieron buenas referencias.

3. Sonia: Estudié pedagogía porque en el bachillerato estudié contaduría y empecé a trabajar como niñera y al tener contacto con niños y gente, por ello deseo tratar con la gente y hacerme profesional en este campo.

5. Juan Carlos: La mayoría me llama Juca. Estudié pedagogía porque estoy abierto a las diversas formas de aprendizaje y de promover la educación, me agrada la manera en como saber expandir ese aprendizaje de manera profesional. En la UPN porque tuve que comparar el plan entre normal y la pedagógica y me convenció aquí.

6. Esteban: Estudié pedagogía porque en 2022 no sabía que hacer con mi vida, y escuche el programa de Jóvenes Escribiendo el Futuro, una maestra me puso ahí sin capacitación y, como soy nervioso me pusieron de kínder a quinto de primaria dando informática. Me gustó el trato con los niños y quiero impulsar una enseñanza más especializada en las TIC's.

7. Alexia: Estudie pedagogía porque esstudie una carrera técnica en CCH sobre pedagogía, pero a la hora de entrar a nivel superior estuve en otra área, en la UNAM, en la Fac. de ciencias y, no me sentí a gusto, pero en la UPN deseo enlazar mi saber con estudios de educación, y, por otro lado elegí esta institución para quedarme aquí.

8. Mariana: Vengo de un Cetis que es lo más bajo de nivel medio superior, con promedio bajo porque fue la impuntualidad. Y pedagogía porque me gustaría enseñar desde el amor, desde el trato, superar lo metódico y lo que no desean cambiar, para hacer conciencia de las bases de educación. Elegí la UPN porque en el año que trabaje en una fabricadora de vidrio y aluminio me hice de la habilidad de trato con las personas y, en ese devenir me desarrolle laboralmente, entonces al hacer la primera vez examen me quede porque no me gusta la UNAM, y quiere dar lo mejor de ella.

9. David: Estudie pedagogía porque no sabia en que enfocarme y al hacer prácticas de la prepa estuve en curso de verano y los niños me aportaron a mi, y deseo regresarles a ellos, me apasiona y me esforzare para lograrlo. La UPN porque me dieron buenas referencias.

10. Karina: Estudie pedagogía porque una de mis primas estudió en educación física y al ver sus planeaciones me gustaba. Me gustaba los niños y les tengo paciencia, y, tengo miedo a hablar en público, por ello es una forma de tratarlo. En la UPN porque tuve orientación de cuarto y en test me salió pedagogía y mi profesor me recomendó esta institución.

11. Valeria: Estudié pedagogía porque al igual que mis compañeros me gustan los niños y, por otro lado, en 2020 mi mamá hizo la prepa en línea y al ver que se le complicaba yo la guie y me entendía, por ello hice técnicas para que aprendiera y quiere dedicarse a eso, a que el aprendizaje aprenda de otra forma, y en la UPN porque mi psicóloga me recomendó la escuela.

12. Aurelio: Me gusta mucho aprender y aunque tengo problemas en aprendizaje nunca tuve un buen profesor, y de hecho me medico. Soy panadero, soy ansioso y me muevo mucho con las manos, entonces me agrada enseñar a niños.

13. Jazmín: Estudie pedagogía porque me gusta aprender y hacer que aprendan otros con base en otras técnicas y, no solo dedicarme a los niños, sino también a los jóvenes. Tengo carrera técnica en *Intervención educativa*, y, elegí la UPN porque fueron a dar una plática al bachillerato, me gustó y heme aquí.

14. Alondra: Estudié pedagogía porque me centro a la educación como persona, como eres capaz de educar y reeducarte conociendo las anécdotas de las personas.

[9:25 am, descanso y firma de documentos]

Acuerdos de trabajo:

Lunes acaba a las 9:45 y los jueves ~~comienza~~ a las 10:15 para acabar a las 12

Máximo: 10:20 los jueves se entra.

Avance teórico:

Primero: La filosofía no es ~~nada más~~ y nada menos que la idea, conceptualización y teoría que tengamos sobre la vida, el mundo y la historia. Y, dicho lo que es filosofía, avanzamos a definir educación para vincular filosofía y educación; esta última es educación para la vida y, por desarrollos del siglo XIX se forman las profesiones (estudios especializados en algo) por tanto hay educación profesional que sirve para la vida y, la filosofía de la educación es la aplicación sobre la reflexión de vida, mundo e historia sobre cómo formar bien.

TAREA: Próximo jueves haber leído el programa y preparar el resumen de esta primera sesión.

Evaluación: Pregunta ~~Jazmin~~ cual será, pero el doctor refiere que es a partir de las intervenciones, las aportaciones, la asistencia y trabajo escrito (que es consensuado).